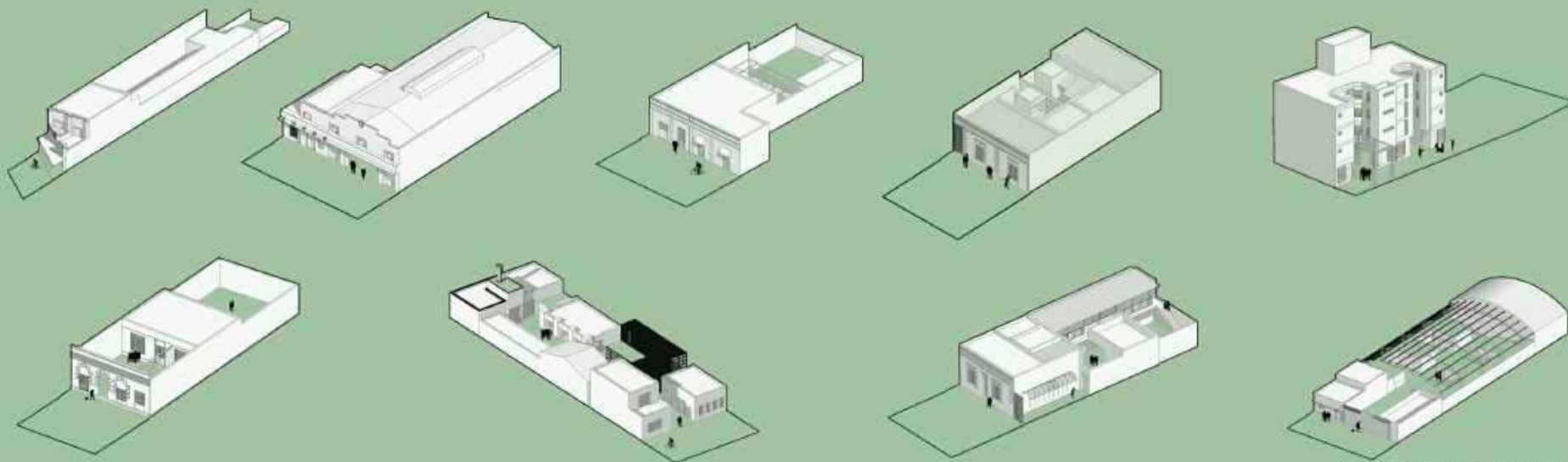


INSERCIONES URBANAS

Escenarios del Espacio Colectivo

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo,
Universidad Nacional del Litoral.
Tesis: Maestría en Arquitectura-Mención en Proyecto.
Maestranda: Arq. Paola Silvina Arce.
Directora: Dra. Arq. Maria Laura Bertuzzi.



Córdoba, 2019.

INSERCIONES URBANAS

Escenarios del Espacio Colectivo | Tesis Maestría en Arquitectura. Mención en proyecto.

Autora

Arq. Paola Silvina Arce

Directora

Dra. Arq. María Laura Bertuzzi

Unidad académica

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

Universidad Nacional del Litoral

Córdoba, Argentina, 2019.

Agradecimientos

Poder llevar adelante esta tesis implicó la colaboración de personas que directa o indirectamente formaron parte de este proceso, les expreso mi agradecimiento por sus aportes y acompañamiento:

- _a Tristán Ossola Piazza, mi compañero en la vida y en la profesión, por estar a la par en cada momento, involucrándose y aportando su punto de vista; y a mis hijos Valentín y Joaquina por transmitirnos mutuamente la pasión en lo que hacemos;
- _a mi directora María Laura Bertuzzi, por estar durante todo el desarrollo dispuesta a realizar mejoras y aportes significativos, alentándome desde los inicios de la maestría;
- _a todo el equipo docente de la maestría y a través de ellos a la FADU-UNL por aportar a mi formación de posgrado interesantes experiencias de la mano de todo el cuerpo docente, y a mis compañeros por poder compartir trabajos y aprender en el intercambio;
- _a los equipos de las cátedras de *Construcciones II B y Arquitectura IV C*, por permitirme formar parte de espacios donde los aportes de ideas de cada uno en la tarea cotidiana de docencia me hacen crecer, y a través de ellos a la FAUD-UNC a la que le debo mi formación de grado y mi continuo aprendizaje;
- _a los jóvenes arquitectos Rodrigo Marchessi y Victoria Azar, por sus contribuciones gráficas;
- _a los colegas/amigos: Malvina Zayat, Carolina Morchio, Victoria Alconchel, Gonzalo Fuzs, Alejandro Flores, que han contribuido con datos, textos e información de gran utilidad;
- _ finalmente a mi familia entera incluyendo como parte de esta a mis amigos, por la escucha, la palabra justa y el cariño permanente.

Declaración de autoría

Yo, Paola Silvina Arce, declaro que soy autora del presente trabajo de tesis, que lo he realizado en su integridad y no lo he publicado para obtener otros grados o títulos. Declaro que he contado con la colaboración de las siguientes personas: Dra. Arq. María Laura Bertuzzi, cuyas contribuciones quedan claramente expuestas en el texto.

ÍNDICE

RESUMEN/ABSTRACT 9

INTRODUCCIÓN 11

Dimensión del universo de estudio 12

Objetivos 13

Hipótesis 13

Metodología 14

Estructura de la tesis 14

PARTE 1

ESTADO DE LA CUESTIÓN: OBJETO CONCEPTUAL TEÓRICO Y SU
VÍNCULACIÓN A SITUACIONES EMPÍRICAS

Capítulo 1

REDESCUBRIR LA CIUDAD 19

1.1 Ciudad sobre la ciudad 19

1.2 Del espacio público al espacio colectivo 21

1.3 Inserciones urbanas 26

1.4 Conclusiones 28

Capítulo 2

SABIDURÍA EXPLÍCITA 29

2.1 El espacio fluido: Bogotá 29

2.2 La infraestructura habitada: Copenhague 35

2.3 Entre lo público y lo privado: Tokio 39

2.4 Conclusiones 44

Capítulo 3

POSICIONAMIENTO 45

3.1 La ciudad como laboratorio 45

3.2 Conclusiones 47

PARTE 2

CONSTRUCCIÓN, COMPRENSIÓN Y VALORACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

Capítulo 4

BARRIO GÜEMES A TRAVÉS DEL TIEMPO 51

4.1 La infraestructura habitada del arroyo “La Cañada” 53

4.2 Punto de aglutinación, la antigua “Plaza de las Carretas” 57

4.3 La impronta del equipamiento público 59

4.4 Las particularidades del tejido 61

4.5 El actual espacio colectivo de Barrio Güemes 63

4.6 Conclusiones 66

Capítulo 5

INSERCIÓNES URBANAS EN BARRIO GÜEMES 67

5.1 Metodología: teorías y prácticas que la acompañan 67

5.2 Inserciones en la parcela 72

5.3 Inserciones en la calle 103

5.4 Estructuras de lo colectivo 116

5.6 Cartografías para el paisaje urbano de Barrio Güemes 123

5.7 Conclusiones 132

Capítulo 6

20+1 CONCEPTOS 133

6.1 Conceptos asociados al Espacio Físico (E-F) 134

6.2 Conceptos asociados al Espacio Social (E-S) 136

6.3 Conceptos asociados al Espacio Perceptual (E-P) 137

6.4 Conclusiones 139

PARTE 3

APLICACIÓN PROYECTUAL

Capítulo 7

ESTIMULAR LA PRÁCTICA PROYECTUAL 143

7.1 Aportes para los diferentes actores urbanos 144

7.2 Imaginarios urbanos para Barrio Güemes 148

CONCLUSIONES FINALES 159

BIBLIOGRAFÍA 161

RESUMEN

Es posible observar que algunos espacios representativos de la vida colectiva de la ciudad están cambiando. Nuevos lugares de encuentro surgen como expresión de la dinámica de la vida urbana contemporánea y el comportamiento individual y grupal de las personas. Nos referimos a espacios singulares, que aprovechan particularidades de la forma urbana para introducir nuevos usos y que manifiestan lógicas de conformación originales tanto de los espacios públicos tradicionales como de los espacios privados a los que estamos habituados.

La presente investigación plantea el estudio de intervenciones de pequeña escala que han proliferado, en los últimos diez años (2009-2019), en el histórico Barrio Güemes de la Ciudad de Córdoba. Desde la mirada disciplinar del arquitecto-investigador, utilizando el registro gráfico como principal herramienta de recolección de datos cualitativos, hemos podido conocer, estudiar y visibilizar estas lógicas espaciales que allí se manifiestan, logrando arribar a conceptos que exponen una condición urbana compleja, heterogénea, creativa y ante todo propositiva.

Estos hallazgos podrán abrir nuevas perspectivas para la actividad proyectual contemporánea permitiendo encarar proyectos urbano-arquitectónicos para el sector de estudio transferibles a otros barrios y otras ciudades que buscan formas inclusivas, sostenibles y eficientes en su desarrollo urbano, resignificando la ciudad como espacio colectivo apropiado.

Palabras Claves: Inserciones urbanas - espacio colectivo - espacio practicado - renovación barrial

ABSTRACT

It is possible to observe that some representative spaces of the collective life of the city are changing. New meeting places emerge as an expression of the dynamics of contemporary urban life and the individual and group behavior of people. We refer to singular spaces, which take advantage of particularities of the urban form to introduce new uses and that manifest different conformation logics from both the traditional public spaces and the private spaces to which we are accustomed. The present investigation raises the study of small-scale interventions that have proliferated, in the last ten years (2009-2019), in the historic Barrio Güemes of the City of Córdoba. From the disciplinary perspective of the architect-researcher, using the graphic register as the main tool for collecting qualitative data, we have been able to know, study and make visible the new spatial logics that are manifested there, managing to arrive at concepts that expose its complex, heterogeneous urban condition, creative and above all purposeful. These findings may open new perspectives for contemporary project activity allowing urban-architectural projects to be addressed for the study sector transferable to other neighborhoods and other cities that seek inclusive, sustainable and efficient forms in their urban development, resignifying the city as an appropriate collective space.

Key words: Urban insertions - collective space - practiced space - neighborhood renovation

INTRODUCCIÓN

En la ciudad contemporánea van surgiendo espacios que dan soporte a lugares de uso masivo y que adoptan usualmente la forma de un edificio acabado y definido. Rescatan lo existente para re habitarlo de manera diferente, descubriendo vacancias en el tejido o posibilidades de intensificar ciertos lugares proponiendo nuevos usos.

En la Ciudad de Córdoba, en el corazón del histórico Barrio Güemes, han proliferado en los últimos años nuevos espacios colectivos, que se encuentran dispersos en el interior del tejido existente produciendo una transformación radical en el paisaje del sector. A partir de intervenciones de pequeña escala el barrio es redefinido y puesto en valor con una lógica de ocupación y de usos que transforma paulatinamente el ambiente urbano.

Esta transformación resignifica a la ciudad como espacio vivido, mediante características que aluden a conceptos de pertenencia, interrelación, intercambio, agregación, apropiación; donde los llenos y vacíos del tejido se rescatan y recuperan logrando vincular edificios, usos y contexto en la conformación de nuevas estructuras abiertas y cambiantes.

Su importancia radica en que en estas nuevas estructuras se vislumbra un modo interesante de hacer arquitectura y ciudad; aún si la mayoría de ellas se producen de manera intuitiva, es decir sin un proyecto urbano que las sustente.

La mirada disciplinar del arquitecto puesta sobre estos espacios nos permite sacar a luz nuevas reflexiones que posibiliten hallazgos de interés. Profundizar en su reconocimiento abre un nuevo punto de vista que podría generar aportes al campo de la arquitectura y el urbanismo y específicamente a la actividad proyectual entendiendo que el proyecto urbano-arquitectónico es una reinterpretación de los modos de habitar y puede renovarse en la interacción con las prácticas sociales.

Abordar estos hechos desde la postura de entenderlos como ensayos proyectuales, estudiar sus características y comprender sus lógicas permitirá realizar un abordaje de la experiencia transferible

en la reformulación de proyectos urbano-arquitectónicos posiblemente más eficientes para los habitantes de la ciudad contemporánea.

Dimensión del universo de estudio

La ciudad y la arquitectura interactúan redefiniéndose mutuamente, siendo la ciudad el lugar donde acontece la arquitectura y la arquitectura la que dota a la ciudad de su cualidad material. Si bien es cierto que no podemos reducir el concepto de ciudad aludiendo solo a la variable física, pues partimos de entenderla como un hecho en el que participan aspectos que van más allá de su forma urbana, ya que intervienen en su definición aspectos culturales, políticos, económicos, históricos, sociales, etc., bien podemos señalar que estos encuentran su expresión material concreta en los hechos urbano-arquitectónicos.

La ciudad es un sistema relacional y se expresa como ente material que promueve las más variadas relaciones entre los elementos construidos y la manera en que las personas hacen uso de estos. La dinámica de la vida colectiva va encontrando nuevas maneras de expresarse en el espacio, es así como la ciudad material se transforma en su capacidad de reinventarse encontrando nuevas combinaciones que redefinen sus formas y sus lugares que se vuelven cada vez más complejos y heterogéneos.

Llaman nuestra atención, el surgimiento de nuevos puntos de encuentro que permanecen al margen de los productos que ofrecen tradicionalmente la arquitectura y el urbanismo.

Nos referimos a zonas recuperadas por los ciudadanos que están transformándose en lugares que promueven los valores de convivencia y agregación ciudadana convirtiéndose en espacios colectivos alternativos a los espacios públicos tradicionales (vía pública, plaza, parque, etc.); podríamos decir que se trata por lo general de lugares no contemplados de manera directa por la

planificación urbana, y que reapropiados por la gente se redefinen consiguiendo una fusión entre lo que fueron y lo que son o pueden llegar a ser, constituyéndose en verdaderos dispositivos de uso colectivo que reafirman la relación directa que existe entre los ciudadanos, la memoria colectiva, los entornos y el lugar. Probablemente por tratarse de zonas de la ciudad menos jerarquizadas, liberadas a la apropiación por parte de los usuarios, estos lugares movilizan recursos insospechados y pueden convertirse en oportunidades que guíen el devenir de ciertas áreas de la ciudad.

En este sentido, el surgimiento de nuevos espacios de apropiación ciudadana, es también una forma de resistencia ante el desarrollo y crecimiento de la ciudad que muchas veces está impulsado por la especulación inmobiliaria persiguiendo intereses privados e individuales; como también puede serlo a cierto apego a la imagen del proyecto acabado y cerrado con que algunos arquitectos y urbanistas siguen planificando la ciudad a largo plazo.

Enmarcada en este contexto e inspirada en la observación de hechos concretos que se manifiestan en el Barrio Güemes de la Ciudad de Córdoba, la tesis pretende establecer vínculos con los debates actuales ligados al estudio de la arquitectura y la ciudad en torno a los espacios de apropiación colectiva.

Interpretar el Barrio Güemes como un experimento proyectual, nos permite ubicarnos en un lugar diferente desde donde podemos mirar e imaginar la ciudad, entendiendo que las disciplinas de diseño tienen un rol decisivo en la materialización del paisaje urbano.

Si como arquitectos tenemos la capacidad de maravillarnos ante estos hechos y por un momento nos detenemos a interpretar su naturaleza, y podemos rescatar sus cualidades creativas y propositivas; si sabemos interpretar ese sutil lazo que existe entre los lugares de socialización y su forma material, estaremos develando pautas que reinventen la actividad proyectual urbana en relación a las demandas de quienes habitan la ciudad.

Objetivos

General

_ Contribuir a la revisión, discusión, crítica, y reinterpretación de la producción de conocimiento teórico y práctico en relación a los espacios colectivos vinculados a las *inserciones urbanas* (acciones físicas, que provocan sutiles transformaciones en el tejido, configurándose a partir de las actividades que acogen, prevaleciendo en su concepción la esfera de lo colectivo, por lo tanto se materializan como espacios abiertos, de continuidad espacial y entrelazados con la ciudad).

Específicos

_ Reflexionar acerca de aspectos de la ciudad contemporánea incorporando el concepto de *inserciones urbanas* vinculado a la creación de nuevos espacios colectivos.

_ Abordar la contemporaneidad en las ciudades actuales a partir de proyectos urbano-arquitectónicos que re-definen espacios de apropiación ciudadana.

_ Rescatar el surgimiento de novedosas prácticas urbanas en el Barrio Güemes de la Ciudad de Córdoba.

_ Indagar en la relación entre arquitectura y ciudad que se dio a través del tiempo en Barrio Güemes, llegando hasta nuestros días.

_ Detectar la proliferación de *inserciones urbanas* en Barrio Güemes; analizar, estudiar y comprender las características del espacio físico, social y perceptual que surge en el tejido.

_ Visibilizar y valorar las características espaciales del sector de estudio conceptualizando sus lógicas urbano-arquitectónicas.

_ Contribuir a la renovación de la actividad proyectual, a partir del reconocimiento de lógicas originales y prácticas de diseño innovadoras.

Hipótesis

En la ciudad de Córdoba, aledañas a los tradicionales espacios públicos de “La Cañada” y el “Paseo de Las Artes”; pequeñas intervenciones materiales y programáticas se manifiestan en el tejido del sector provocando una paulatina transformación urbana. Se trata de *inserciones urbanas*: una multitud de puestos que arman ferias temáticas en las calles, bares y restaurantes en los techos de las construcciones existentes, pasajes comerciales hacia el interior de la manzana, contenedores culturales, esculturas urbanas que decoran las fachadas, tipologías de vivienda colectiva que involucran espacios de transición, circuitos de espectáculos callejeros; las actividades suceden en simultáneo y van armando sistemas que definen un nuevo paisaje de apropiación colectiva. Adquiere importancia el “vacío” y los espacios intermedios de la arquitectura –zaguanes, pasajes, patios, galerías, terrazas – son lugares de cohesión y vinculación. En estrecha relación con la calle conforman circuitos de usos variables y temporales que se intensifican o se deprimen según la ocasión, otorgándole un dinamismo permanente al lugar. Las inserciones urbanas son dispositivos de mejora de la calidad espacial del barrio. Surge un espacio colectivo poco convencional de gran heterogeneidad y mixtura programática. Los acontecimientos se funden con los edificios y el contexto, produciendo una transformación urbana que redefine el carácter del sector; despertando gran curiosidad al intentar abordar sus lógicas. Puede pensarse que una nueva condición de espacio urbano-arquitectónico surge a la luz de estos hechos. Las siguientes preguntas guiarán el desarrollo de esta tesis: ¿Cómo son las cualidades urbano-arquitectónicas, físicas y programáticas, de las *inserciones urbanas* que surgen en el corazón del tejido de Barrio Güemes, conformando un sistema de espacios colectivos y provocando la transformación urbana del sector?

¿Qué sugerencias pueden hacer estas expresiones espaciales y programáticas al campo disciplinar de la arquitectura y de qué manera podrían incorporarse a la actividad proyectual?

Metodología

El propósito del presente trabajo consiste en reconstruir la realidad captando las cualidades que la caracterizan. La tesis es de carácter exploratorio, ya que intenta descubrir y conceptualizar situaciones espaciales que luego serán funcionales al proyecto urbano-arquitectónico.

Toma relevancia en esta investigación el objeto de estudio, un sector de Barrio Güemes es el campo de estudio intensivo, donde se apoya la búsqueda y se obtienen las evidencias.

La propuesta de abordaje metodológico consiste principalmente en el registro gráfico utilizando el dibujo y la fotografía como herramientas para la recolección de evidencia cualitativa, complementándose con videos para poder captar la complejidad fenomenológica de la ciudad.

El proceso se estructura en tres instancias diferenciadas:

PARTE 1

Expone los distintos enfoques y teorías desde donde se lee la temática-problemática abordada y cruza estos enfoques con situaciones empíricas. A la vez permite definir una postura crítica para abordar la problemática.

Se apoya principalmente en la lectura y reinterpretación de la bibliografía consultada junto con la búsqueda y el estudio de antecedentes proyectuales.

PARTE 2

Se trata de la indagación y exploración del objeto de estudio. Comienza con la recopilación de textos y gráficos que nos permiten extraer datos históricos referidos a las transformaciones urbanas que se han sucedido a través del tiempo en Barrio Güemes. Se continúa con el reconocimiento, relevamiento y análisis de

las transformaciones actuales, pudiendo concluir con la valoración y conceptualización del sector de estudio.

La primera parte se apoya en información bibliográfica disponible - libros, investigaciones, publicaciones, artículos de diario, archivos fotográficos-; la segunda parte se apoya en gráficos de levantamiento de campo, fotos peatonales, filmaciones, diagramas, íconos, que se reúnen en fichas que permiten inicialmente abordar una escala micro. Luego se aborda la totalidad del sector de estudio con diagramas, fotos y cartografías que permiten comprender la escala macro.

PARTE 3

Propone abordar la problemática a partir de la aplicación proyectual, se esbozan lineamientos proyectuales desde los cuales los diferentes actores urbanos podrían poner en práctica lo investigado en esta tesis. Finalmente se proponen *imaginarios urbanos* para Barrio Güemes, entendidos como la mezcla de lo imaginado y lo real en una construcción imaginada que representa las proyecciones de las subjetividades compartidas y la cultura urbana, relacionadas a las vivencias y prácticas de los ciudadanos, contribuyendo a la reconstrucción del sentido de los lugares que habitamos.

En todas las instancias de la tesis se plantea un cruce de referencias teóricas y prácticas que ayudan a construir el tema-problema.

Estructura de la tesis

La organización y estructura de la tesis consta de tres partes.

PARTE 1

Se corresponde con el abordaje del estado del arte tanto en el reconocimiento del objeto conceptual teórico, como en el reconocimiento de situaciones empíricas que lo reflejan; se desarrolla en tres capítulos.

El capítulo 1, propone pensar la ciudad desde nuevos conceptos referidos a las transformaciones urbanas que rescatan lo existente en el tejido para proponer nuevos espacios que respondan a prácticas sociales del momento; vinculadas a la vez con el surgimiento del espacio colectivo, como espacio que trasciende y redefine las fronteras entre el espacio público y el privado. De esta manera se establece un marco conceptual referencial que constituye una perspectiva inicial de abordaje de la presente investigación.

Finalmente se hace foco en el concepto de inserciones urbanas como uno de los ejes principales a explorar en esta tesis, determinando su implicancia en las cuestiones urbanas contemporáneas, las cuales permiten observar no solamente los procesos de transformación permanente de los paisajes urbanos sino también aquellos eventos u acontecimientos de carácter cotidiano, transitorio y espontáneo que denotan dinámicas de conocimiento, innovación y creatividad.

La ciudad como reflejo de la sociedad podrá comprenderse mejor desde las prácticas contemporáneas y el surgimiento de nuevos espacio que las reflejan.

El capítulo 2, propone abordar desde experiencias proyectuales contemporáneas vinculadas con la construcción del espacio urbano, los conceptos desarrollados en el capítulo 1. Se muestran experiencias urbano-arquitectónicas llevadas a cabo en Bogotá, Copenhague y Tokio. Expondremos obras que desde la práctica proyectual develan conceptos innovativos; a pesar de la diferencias -geográficas, sociales, históricas, económicas, etc.- guardan cierta similitud conceptual con las prácticas que se quieren estudiar.

El capítulo 3, define los lineamientos de este trabajo desde una postura de investigador-proyectista, planteando que el eje de la tesis está en lo que se decide observar, proponiendo aislar conceptos espaciales que ya existen en el objeto de estudio, el cual

se presenta como un laboratorio proyectual en donde el interés pasa por detectar y transparentar nuevas lógicas que permitan abrir caminos en la actividad proyectual.

PARTE 2

Aborda el objeto de estudio delimitando un sector del Barrio Güemes de la Ciudad de Córdoba, donde se hacen más evidentes las prácticas que se quieren estudiar. A partir de explorar y comprender el objeto de estudio se aislaran conceptos espaciales, de manera que puedan establecerse conexiones entre lo observado y la práctica proyectual. Se desarrolla en tres capítulos.

El capítulo 4, plantea una aproximación al objeto de estudio desde una mirada a través del tiempo indagando en momentos e intervenciones urbano-arquitectónicas pasadas que fueron definiendo el tejido y forma urbana del lugar. Luego se aborda su condición actual haciendo una valoración que da cuenta de situaciones físicas propias del tejido y actividades detectadas que nos llevan a comprender el ámbito donde se desarrollan los nuevos espacios colectivos y las prácticas que se buscan estudiar.

El capítulo 5, propone identificar y comprender el objeto de estudio desde una metodología basada principalmente en el registro gráfico, en un proceso de abordaje que va desde la escala micro hacia la escala macro. En la primera aproximación se registran inserciones urbanas en el tejido de manera individual; en la segunda aproximación se estudian agrupadas conformando estructuras de mayor complejidad para finalmente comprender la transformación del tejido y el paisaje urbano mutante del sector.

El capítulo 6, se refiere a la conceptualización del objeto de estudio. Plantea develar conceptos espaciales implícitos en las lógicas espaciales de Barrio Güemes para volverlos funcionales al proyecto

arquitectónico y urbano. Estos conceptos logran una síntesis cualitativa del objeto de estudio.

PARTE 3

Se refiere a la aplicación proyectual y se desarrolla en un único capítulo.

El Capítulo 7, plantea posibles transferencias de lo investigado a la práctica proyectual. Pensamos que no es acertado proponer directrices proyectuales unívocas por lo que involucramos a diferentes actores urbanos en la posible transferencia. Para finalizar proponemos *imaginarios urbanos* como disparadores que impulsen la renovación a partir de inserciones urbanas que rescatan el tejido como posibilidad de re-habitar lo que está allí.

PARTE 1

ESTADO DE LA CUESTIÓN:
OBJETO CONCEPTUAL TEÓRICO Y SU
VÍNCULACIÓN A SITUACIONES EMPÍRICAS

1 REDESCUBRIR LA CIUDAD

La ciudad implica heterogeneidad y densidad acotadas en el espacio, para comprender su complejidad importa más que la determinación de una forma estable y completa, rescatar su condición de mutación constante, su reelaboración interrumpida en el tiempo. Nos interesa, interpretar su ser inacabado y descubrir las acciones que hacen posible que el proceso urbano siga, aún si tienen que ver con lo imprevisible, lo no normativizado, y lo no programado en exceso. Lo urbano se forma en el ejercicio del derecho de la apropiación de la ciudad.

1.1 Ciudad sobre la ciudad

Desde las últimas décadas del siglo XX, tras la crisis del petróleo de la década del setenta, las ciudades del mundo han atravesado por cambios económicos que impactaron enormemente en el urbanismo. Gobiernos y grandes empresas aprovecharon para poner en marcha un proceso de reestructuración económica cuyo objetivo era desmantelar el estado de bienestar, garantizando mayores beneficios al sector privado, considerado la fuerza motriz del crecimiento, lo que priorizaría el estímulo de la competencia a los valores humanistas. El nuevo paradigma económico junto con la aparición de las nuevas tecnologías de transporte y comunicación, causaron gran impacto sobre el desarrollo de las ciudades (García Vásquez, 2016).

A partir de este fenómeno, muchas ciudades han experimentado un incremento poblacional acelerado que ha contribuido a su rápida expansión, mayoritariamente con escasa planificación, quedando su desarrollo en manos del mercado y sus intereses económicos. El espacio urbano fue perdiendo cohesión física y social, creciendo de manera extensa y disgregada, respondiendo a un fenómeno urbano genérico que se caracteriza por extensiones sin identidad, donde los edificios se multiplican repetidamente; donde el plano urbano ha quedado relegado a albergar el movimiento (principalmente el del auto) o ha pasado a ser el espacio residual entre torres de alta

densidad o inmensos edificios como contenedores que albergan programas totalmente introvertidos (hoteles, centros comerciales, oficinas); con periferias de tejidos informales y áreas de viviendas precarias que se extienden consumiendo infinitamente el territorio (Koolhaas, 2006).

La ciudad extensa sufre consecuencias económicas, vinculadas al alto costo que implica dotarla de infraestructura y servicios; ambientales, provocando grandes ocupaciones del suelo natural; y sociales, ya que la periferia sufre de gran inequidad por carecer de equipamientos y espacios públicos que contribuyan a la vida en comunidad; estos serán reemplazados por espacios anodinos, teniendo como figura más representativa los hipermercados y centros comerciales, edificaciones que nos recuerdan la noción de "no-lugar" formulada por el antropólogo francés Marc Augé, refiriéndose a la negación del lugar antropológico tradicional, siendo espacios abstractos, superficiales, sin identidad y sin historia que se encuentran por doquier en la metápolis de fines del siglo XX (Augé, 1993).

Desde el urbanismo surgirán múltiples posicionamientos acerca de cómo intervenir en la ciudad; los mismos van desde discursos basados en el rescate de la ciudad tradicional, a otros que apoyarán una atmósfera del "sin plan" basados en las lógicas del mercado, y los que aceptarán las nuevas lógicas urbanas regulándolas hacia una búsqueda de ciudades más sostenibles.

Desde esta tesis, nos interesa rescatar posturas urbanas que además de ordenar el crecimiento territorial tienen como prioridad elevar la calidad de vida en la ciudad.

Algunos arquitectos y urbanistas han pensado que para revertir las tendencias de la "ciudad genérica" había que construir viviendas de calidad, equipamientos sanitarios, culturales y deportivos, espacios de ocio, etc., proponiendo que el terreno necesario para hacerlo estaba dentro de la ciudad. Así nace el concepto de "crecimiento interior", que aboga por seleccionar entre zonas incompletas,

degradadas o en desuso las áreas destinadas a la urbanización (García Vásquez, 2016).

Surgirán planteamientos urbanos en los que el objetivo principal será re-cualificar la ciudad existente con unas directrices claras: limitar la extensión de la misma, dedicándose a completar los "huecos" y discontinuidades.

Urbanistas como Jan Gehl¹ en Copenhague, centrando en devolver el uso de la calle a los peatones con la consecuente vida social en el espacio público; Oriol Bohigas² en Barcelona, promoviendo el uso del espacio público como espacio de encuentro y representación social y Richard Rogers³ en Londres, asumiendo una mirada ecológica de la ciudad, se involucran en la elaboración de planes estratégicos que adoptarán los principios del "crecimiento interior", influenciando más tarde desde sus pensamientos y acciones, a otras ciudades europeas, latinoamericanas y asiáticas.

Se daría entonces un debate disciplinar sobre los mecanismos más adecuados para intervenir en la ciudad, lo que llevará a complementar los planes maestros de las ciudades con la implementación de acciones que van de lo particular a lo general,

¹ Gehl recibió una beca de la Real Academia de Bellas Artes de Dinamarca que le permitió investigar durante cinco años la forma y el uso de los espacios públicos en muchas ciudades del mundo. En 1971, publicó "Life Between Buildings: Using Public Space", un libro cuya influencia en el ámbito escandinavo fue notable pero que, tras su traducción al inglés en 1987, revolucionó la actuación sobre los espacios urbanos.

² Dando a conocer el urbanismo como un inmejorable instrumento de transformación política, Bohigas se consolida como un referente del progresismo librepensador. Entre sus muchas publicaciones rescatamos en esta tesis el libro de su autoría "Contra la incontinencia urbana, Reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad".

³ Basado en propuestas sobre nuevas formas de gobernanza, de participación y de la economía; Rogers manifiesta en su libro "Ciudades para un pequeño planeta" que con una Arquitectura y una Planificación consciente y sostenible, podrían sentar las bases para revertir los efectos que durante décadas hemos estado ejerciendo sobre el planeta.

defendiendo el pragmatismo de actuaciones numerosas y de corto tiempo de ejecución diseminadas por el territorio urbano.

Sobre estas bases surgió la noción de “acupuntura urbana” como una técnica de intervención en puntos “neurálgicos” de la ciudad, para, desde ellos, producir un efecto de “metástasis positiva” que irradie e impulse la renovación, partiendo de acciones puntuales y de pequeña escala (Lerner, 2003).

Volcando el mayor esfuerzo en aprovechar espacios vacíos para crear una imagen nueva de ciudad; estos enfoques han hecho aportes muy significativos, sin embargo han demostrado una excesiva preocupación de orientar la forma de la ciudad sólo en aquello que es dominio exclusivo de la administración pública, otorgando menor protagonismo a las construcciones privadas. En este sentido se ha trabajado en la readaptación de la ciudad con una distinción categórica entre el espacio público y el espacio privado conceptos que han sido discutidos y replanteados en la actualidad, con más énfasis a partir del surgimiento de internet y de las redes sociales virtuales.

En los últimos años las ciudades comienzan a mostrar una cantidad y variedad de acciones de reconstrucción, que activan dispositivos de transformación, tendiendo a reutilizar y reinterpretar el territorio material. Estas transformaciones renuevan, a través de modificaciones visibles en el espacio, ciertas estructuras antiguas del habitar; vienen de la mano de grandes cambios que se vivencian tanto a nivel tecnológico como a nivel social.

Las mutaciones en la ciudad buscan rescatar o recuperar zonas urbanas vacantes, vacíos intersticiales, áreas en desuso o zonas subutilizadas. Un rasgo característico que resulta sumamente interesante es que omiten en todo momento la tabula rasa, aprovechando lo existente como material urbano que potencia la reconversión.

Comienza a vislumbrarse una ciudad construida en capas, como una sucesión de estratos superpuestos que reflejan en parte su historia, dejando huellas de lo que fue, pero innovando en nuevos conceptos

espaciales, sugiriendo una idea de nueva identidad ligada a una fenomenología material del lugar, a sus conformaciones, ascendencias, idiosincrasia, herencia y disponibilidad para las transformaciones (Boeri, 2001).

Al construir la ciudad sobre la ciudad, el carácter urbano de ciertos sectores se ve modificado por intervenciones que visualizan la posibilidad de introducir cambios en la estructura urbana, proponiendo nuevos programas de usos mixtos vinculados a la vivienda, la cultura, el comercio, el arte, la recreación, la educación, el trabajo. Diferentes zonas mutan y se reactivan a partir de la construcción de espacios que se piensan mancomunados; creando tendencias reconstructoras de la ciudad que van dando respuestas positivas a los cambios sociales que esta atraviesa. La acción de reconversión y reutilización de un lugar, por pequeña que sea, genera una nueva dinámica en el sector que desencadena una transformación mayor.

1.2 Del espacio público al espacio colectivo

La ciudad es de todos. La ciudad nos representa, en ella se lee nuestro pasado, es memoria, es recuerdo y es presente desde donde proyectamos el futuro, la ciudad es el patrimonio colectivo que enriquece a los que allí vivimos. Tradicionalmente la ciudad fue valorada desde su espacio público, puesto que allí convergen tanto los ciudadanos como los intercambios; pero también porque es allí donde queda materializado el simbolismo colectivo (Borja, 2003). Sin embargo, en la actualidad, los encuentros sociales se canalizan en formas de comunicación y vinculación múltiples, desde encuentros personales en lugares concretos que no son necesariamente públicos, hasta espacios virtuales en las redes; todo convive y se retroalimenta; lo social y los vínculos entre las personas están presentes en la ciudad, pero van cambiando de naturaleza y soporte. Los vínculos sociales se han multiplicado y se

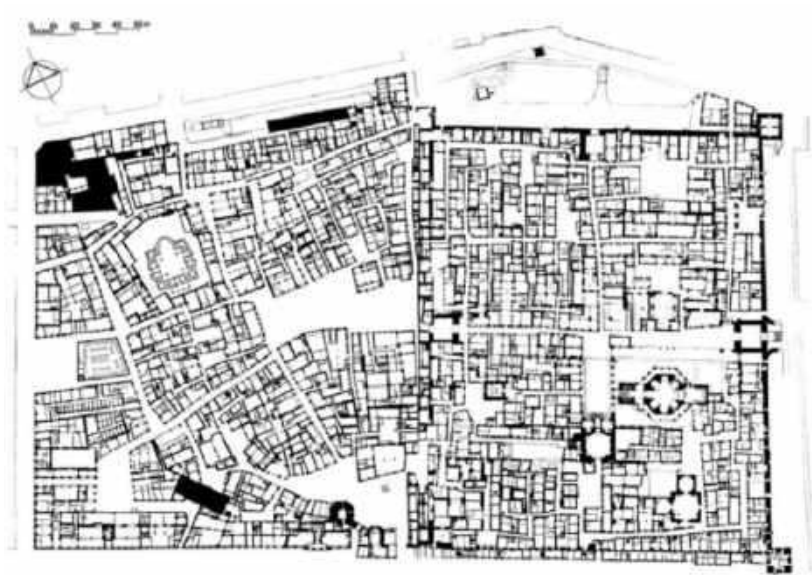


Fig. 001. Planta de un sector de la ciudad de Split, Croacia. Se observa el antiguo Palacio de Diocleciano, una antigua fortificación construida a orillas del mar Adriático, transformado completamente como recinto de la ciudad medieval.

Aldo Rossi incorpora esta imagen en la versión portuguesa de su libro "La arquitectura de la ciudad" demostrando el principio de la permanencia de la forma más allá del cambio de uso y la no distinción entre edificio y ciudad.

Fuente: recuperado de <http://www.researchgate.net>



Fig. 002. Escena de la película Home ¿hogar dulce hogar? (2008) ,de Úrsula Meier. Podemos ver una autovía en desuso convertida en la extensión de la vida cotidiana de una familia que habita la periferia de la ciudad contemporánea.

Fuente: recuperado de <http://revistamutaciones.com>

expresan en territorios abiertos, múltiples, cambiantes, con escalas variables, reales y virtuales (Ascher, 2004).

La dilatación de los territorios urbanos, conjuntamente con los fenómenos de globalización, se nutren de las tecnologías del movimiento y de la comunicación estimulando su crecimiento; pero estas nuevas tecnologías no ponen en tela de juicio la concentración metropolitana ni sustituyen las ciudades reales por otras virtuales; la accesibilidad física y la posibilidad de encuentro cara a cara, son más que nunca los principales valores de las zonas urbanas (Ascher, 2004).

Rescatar en la ciudad la posibilidad de vincular personas para que compartan tiempo y espacio, reafirma su capacidad como lugar de la proximidad, de lo simultáneo pero no como el lugar ideal, utópico, sino como el lugar de las posibles libertades y transgresiones (Borja y Muxi, 2003).

La ciudad como hecho material puede ser entendida y potenciada desde su esencia colectiva, pudiendo generar lugares de reunión e intercambio, poniendo el acento en la actividad social múltiple, para dar la posibilidad a las personas de mezclarse, de intercambiar, de sociabilizar (Borja, 2003).

A la vez que surgen nuevos espacios de intercambio virtuales, los espacios de intercambio físicos mutan, se alteran y se adaptan a demandas contemporáneas; esto podría generar una percepción de pérdida del espacio público; sin embargo Margaret Crawford, explica al respecto:

“Esta percepción de la pérdida se origina en unas definiciones extremadamente limitadas de los conceptos de espacio y público que se derivan de la insistencia en la unidad, el deseo de cartografías fijas de espacio y tiempo y unas nociones de lo privado y lo público rígidamente concebidas”. (Crawford, 2001, p.14)

Si tomamos este pensamiento para aplicarlo a la dimensión física de la ciudad, nos damos cuenta que el urbanismo tradicional ha tratado y diseñado los espacios de circulación, de permanencia y de representación que unen las actividades del tejido, sin embargo excepcionalmente se piensa en la calidad y forma de los espacios de transición que perteneciendo a las construcciones privadas son espacios de gran vitalidad que hacen que la ciudad y la arquitectura conformen un todo vinculado.

Esto nos lleva a comprender que la plaza pública de la ciudad tradicional, de densidad social y de cruce de actividades concentradas en un solo lugar ya no puede ser considerada como la única manera de encuentro ciudadano.

El ágora, los parques, la plaza, la calle, son espacios urbanos que conectan, vinculan, articulan, estructuran, son nexos y le dan continuidad a la ciudad, podemos decir que son los encargados de generar redes físicas visibles que conectan distintos escenarios urbanos a diferentes escalas, conteniendo principalmente actividades de movimiento y de apropiación esporádica (Bohigas, 2004); sin embargo si las consideraciones sobre los espacios de intercambio y encuentro en la ciudad se refieren a estos lugares de tono solamente público, se estaría descuidando e incluso expulsando, otras formas de vida colectiva que la ciudad ofrece.

En la ciudad contemporánea van surgiendo nuevos espacios urbanos representativos de la sociedad, vinculados a las prácticas y la cultura actual, que amplían las consideraciones referidas a los espacios públicos.

De las múltiples definiciones y posturas que se han elaborado en torno al espacio público, nos interesan aquellas relacionadas con lo social en el espacio colectivo.

Desde nuestra perspectiva el espacio público adquiere valor ligado a la acción de las personas. Manuel Delgado; basado en Lefebvre quien explica cómo es la sociedad con sus propios modos de producción y la red de interacciones de estas producciones la que hace aparecer el espacio social; introduce la idea de escenarios de



Fig.003. Recital de la banda musical "The Rolling Stones" en la ciudad de Río de Janeiro. 2006.

Fuente: recuperado <https://applaus.com>



Fig.004. Foto aérea de un sector del D.F, México, que muestra la ocupación de la calle con un "Tianguis" nombre que se le da a los mercados informales.

Fuente: recuperado de <https://cargocollective.com>

asociaciones sociales efímeras, exponiendo por un lado el concepto de *territorialidad* refiriéndose a la manera en que las personas se apropian del espacio, haciendo uso de este e identificándose con lo que allí sucede; y por otro el concepto de *transitoriedad*, ya que el espacio se altera según usos e intercambios sociales que allí puedan suceder, lo que le confiere a la vez cierto grado de improvisación y variabilidad (Delgado, 1999).

Delgado, también se refiere al espacio social como espacio de actuación, considerando la definición de espacio como “*lugar practicado*”:

“(…) El espacio es un cruzamiento de movilidades. Está de alguna manera animado por el conjunto de movimientos que ahí se despliegan. Espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, lo circunstancia, lo temporalizan y lo llevan a funcionar como unidad polivalente de programas conflictuales o de proximidades contractuales”. (de Certeau, 2000, p.129)

Otra de las ideas claves citadas por el antropólogo español, es el concepto de alteridad siendo la base para una sociedad que defiende la ciudadanía y la civilidad:

“(…)una sociedad (...)que pone entre paréntesis la diversidad de formas de hacer, de pensar, de sentir y de decir para hacer prevalecer una única identidad significativa que a nadie le podría ser bajo ningún concepto escamoteada: la de ciudadano. La geografía en que esa sociedad elemental se institucionaliza es la calle y los espacios a ella parecidos, en los que cada cual obtiene la posibilidad de enmascarar o apenas insinuar su identidad, pero también de proclamarla en un momento dado, y en los que el objetivo de los concurrentes no es tanto el de «entender» a los demás como el de «entenderse» con ellos”. (Delgado, 1999, p.207)

Por lo tanto, la *acción* como modo de producción y de intercambio; la *apropiación* entendida como la identificación social y cultural; la *temporalidad*, entendida como la alteración entre momentos de mucha acción o poca acción y la *alteridad* entendida como una manera de convivir con el otro; son los aspectos que rescatamos para conformar los conceptos teóricos que nos sirven de base, al identificar el funcionamiento de lo “público” en lo “privado” del tejido urbano, o dicho de otra manera, para ampliar el concepto de espacio público.

Dejando establecido de manera clara que la noción de lo público vinculada a una cuestión de dominio y jurisdicción se difumina, para dar lugar a un concepto que trasciende y redefine las fronteras entre el espacio público y el privado, comprendiendo nuevas lógicas espaciales en donde los espacios quedan definidos por las prácticas sociales que allí se hacen visibles; asociaremos la acción, la apropiación, la temporalidad y la alteridad al término “espacio colectivo”.

“Del espacio público hemos pasado al espacio relacional. Un espacio auténticamente colectivo abierto al uso, al disfrute, al estímulo, a la sorpresa: a la actividad. A la indeterminación de lo dinámico, del intercambio entre escenarios activos y paseantes-usuarios-actores activadores”. (Gausa, 2001, p.204)

El “espacio colectivo”, se asume como uno de los ejes de desarrollo de esta tesis, entendiendo que las prácticas que estudiaremos encarnan su carácter urbano al extenderse más allá de un edificio privado o un espacio público, ya que el “*espacio colectivo*” puede ser ambos a la vez; de la cantidad, calidad y naturaleza de los espacios colectivos se desprende la riqueza cívica, arquitectónica, urbana y morfológica de la ciudad (de Solá Morales Rubió, 1992).

1.3 Inserciones urbanas

Alejándonos de la escala macro de la ciudad haciendo un zoom que nos permita enfocar la escala vivencial de la misma descubrimos un micro-mundo de relación entre lugares y actividades que consolidan una red de espacios usados con intensidad, rescatando un estrato otro de lo colectivo.

Entendiendo que las transformaciones sobre la ciudad deberían desarrollarse mediante un proceso de consolidación que mejore o provoque cambios que impacten positivamente en el lugar, nos interesa rescatar dos conceptos introducidos por Stefano Boeri, el primero “Injertos o inserciones” y el segundo “Zonas de metamorfosis”:

“otro modo de alteración del territorio son las “inserciones” por el reemplazo de componentes. En ciertos barrios, las transformaciones radicales aparecen en un tiempo breve pero en el seno de un contexto espacial amplio. Es una sucesión de alteraciones precisas, independientes, de pequeña escala, que aprovechan de la disponibilidad de espacios “vacíos”, tanto por lo que respecta al sentido físico como al sentido simbólico (...)”
(Boeri, 2001, p.370)

“(…) Casas o departamentos se convierten en despachos, tiendas y estudios se instalan en los viejos talleres de los patios interiores, etc.: éstos son solo algunos de los tantos ejemplos de un proceso de modificación, de “transformación interna”, más que de un “reemplazo” de los elementos. Cuando muchas de estas reestructuraciones en cadena, repetitivas pero casi invisibles se dan en un lapso corto de tiempo y en el interior de una zona delimitada, su efecto sobre la ciudad puede llegar a tener dimensiones críticas, capaces de alterar la identidad simbólica y espacial de una zona.” (Boeri, 2001, p.371)

Tomamos estos conceptos como mecanismos de cambio y transformación del tejido urbano y les añadimos la capacidad de generar nuevos espacios colectivos imbricados en el tejido; formulamos así el término “inserciones urbanas”, concepto en el que se centran los esfuerzos de la presente tesis.

Las “inserciones urbanas” son acciones físicas, que provocan sutiles transformaciones en el tejido. Pueden adquirir diferente expresiones, modificando construcciones existentes o como construcción nueva inserta entre las construcciones del lugar. Muchas de ellas aparecen con el cambio de usos en edificaciones existentes, mayoritariamente cambian de un uso privado a un uso público; esto genera adaptaciones físicas del espacio, a veces volcadas hacia el exterior y otras como transformaciones internas. Las “inserciones urbanas” existen físicamente en los intersticios de lo colectivo, lo comercial y lo cotidiano. Se configuran y redefinen a partir de las actividades que acogen, prevaleciendo en su concepción la esfera de lo colectivo, por lo tanto se materializan como espacios abiertos, de continuidad espacial y entrelazados con la ciudad. Son estructuras espaciales en el tejido que pueden surgir por proyectos puntuales ya sean de carácter público como privado. En todos los casos lo que define la naturaleza de estos espacios es la intensidad de uso.

Las “inserciones urbanas” no siempre adquieren la forma de un edificio , también pueden ser estructuras de circulación, plataformas de eventos, zonas de descanso o contemplación, construcciones transitorias, instalaciones temporarias; albergan usos variados como eventos culturales, mercados que se montan y desmontan, explanadas que se transforman en pista de baile o pista de skate, espacios exteriores donde se montan foodtracks o bares al aire libre.

Las “inserciones”, toman zonas intersticiales del tejido, configurando espacios atravesables, manzanas permeables,

estratos de lo colectivo en altura. Van conquistando y re-definiendo sectores generando vida urbana y creando la posibilidad de multiplicar los escenarios de encuentro en la ciudad.

Las “ inserciones” pueden conformar espacios intermedios siendo zonas ambiguas, en el sentido que pueden ser interpretados como la expansión del edificio a la calle o como la introducción de la calle en el edificio; la gradualidad de lo público quedará definida por la intensidad del uso social.

“ Los lugares intermedios tienen condiciones parecidas a los demás pero siempre añaden una condición de inestabilidad que los caracteriza, que es, a la vez, la más emocionante. La tendencia a los extremos, a las situaciones absolutas, hace que los estados intermedios sean siempre próximos a lo provisional. Son por tanto dinámicos, como de paso, recorridos mientras se cambia de situación estable, mientras se cambia de medio, mientras se cambia de estado físico”. (Ballesteros, 2001, p.343)

Las “inserciones” se identifican con los espacios “Post-it” termino con el que Giovanni La Varra reconoce nuevas conformaciones dinámicas del espacio:

“Post-it City es un dispositivo de funcionamiento de la ciudad contemporánea. Concretamente es un dispositivo que concierne a las dinámicas de la vida colectiva, al comportamiento de los individuos, a sus formas de reunirse, estar juntos, agregarse, reconocerse y distinguirse fuera de los canales convencionales. Post-It City es también, y más radicalmente, una forma de resistencia a la difusión de los modos virtuales de encuentro y a las formas homologadas del “comportamiento público” en la ciudad contemporánea (...)” (La Varra, 2001, p.428)

Los espacios post-it presentan ciertas cualidades particulares que los definen. Su *no-codificación formal y funcional*, ya que han quedado al margen de lo que, hasta ahora , se reconoce como producto de un proyecto de arquitectura o urbanismo. Su *temporalidad*, ya que se activan en coincidencia con la presencia de sus habitantes en momentos ocasionales, se trata de lazos de espacio-tiempo insertos en el territorio urbano. Su *intensificación de espacios* , ya que rescatan lugares anónimos para proponer prácticas colectivas. Su *intensificación de significado*, como proyecciones personales o colectivas (La Varra, 2001).



Fig.005. Giorgio Morandi, Natura Morta, 1956.

La pintura de Morandi muestra objetos cotidianos de formas diversas que juntos conforman una totalidad. Adquiere importancia tanto el vacío entre los objetos como su propia reunión.

Fuente: recuperado de <https://www.guggenheim-bilbao.eus>

Las inserciones urbanas están activando zonas a través de la acción y la imaginación social por eso son espacios representativos y se viven como espacios de pertenencia, donde culturalmente crece y se fortalece la identificación de los habitantes con el espacio. La ciudad contemporánea nos propone hacer de estos lugares partes estimulantes del tejido urbano multiforme. Reconocer esto es extraordinariamente importante para nuevas ideas proyectuales en la ciudad, abriendo un campo de reflexión de escalas múltiples. Los espacios colectivos son la riqueza de las ciudades históricas y son también, seguramente, la estructura principal de la ciudad futura (de Solá Morales Rubió, 1992).

1.4 Conclusiones

Las formas de la ciudad, tanto si han sido pensadas específicamente, como si son el resultado espontáneo de dinámicas diferentes, cristalizan y reflejan las lógicas de las sociedades que acogen.

En nuestros días la sociedad denota con sus prácticas el surgimiento de espacios que plantean acciones significativas en el tejido de la ciudad construida. Estas acciones resultan innovadoras y pueden reconocer la naturaleza compleja del espacio urbano, comprendiéndolo como espacio colectivo.

Llaman nuestra atención lugares intersticiales en la ciudad, donde surgen espacios de encuentro ciudadano que denotan lógicas de conformación espacial de expresiones novedosas y de lo más variadas, adoptando significados múltiples.

Estas acciones en el tejido que llamamos “inserciones urbanas” pueden tomar parte de edificaciones existentes, surgir en espacios exteriores o extenderse en situaciones intermedias entre afuera y adentro, conformando espacios con dinámicas de uso que provocan una reinterpretación temporal del lugar.

La sociedad actual ha demostrado su capacidad para proponer instrumentos que permiten re-crear los espacios de la convivencia,

definiendo con sus intereses y motivaciones, prácticas sociales que encuentran la fuerza necesaria para regenerar la vida colectiva. La ciudad contemporánea, ofrece la presencia de múltiples escenarios que responden a lo común y a lo colectivo, complejizando el uso del espacio urbano, abriéndolo a nuevas experiencias de apropiación que permiten resignificar la vida social de las personas.

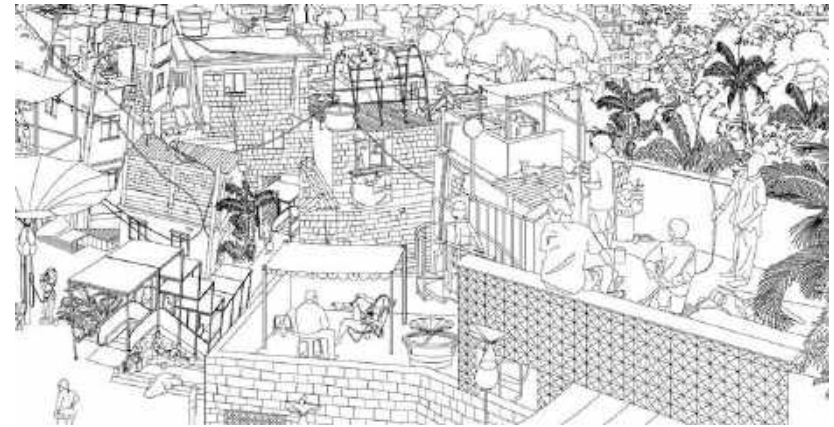


Fig.006. Uneven growth, tactical urbanisms for Expanding megacities, exposición llevada a cabo en el MoMA de Nueva York, 2015.

La exposición resume propuestas de urbanismo táctico pensadas para seis ciudades del mundo. La imagen corresponde a la propuesta para Río de Janeiro; a partir de las favelas como tipología que refleja un modo de vivir abierto, desarrollaron un catálogo de pequeñas transformaciones low-tech a base de toldos, captadores de agua, jardineras y azoteas verdes. El dibujo muestra el conocido paisaje urbano de Río de Janeiro, visto al revés: ya no se trata de la serie de bahías que conforman la capital carioca desde el mar, sino desde las favelas viendo a la costa, con sus propuestas y transformaciones en primer plano. Fuente: recuperado de <https://www.arquine.com>

2 SABIDURÍA EXPLÍCITA

Ciudades del mundo, que reuniendo culturas y formas de vida muy diferentes, se tornan en ejemplos apropiados para comprender los conceptos teóricos expuestos en el capítulo uno: la reconstrucción de la ciudad partiendo de lo que existe en el lugar, la concepción del espacio urbano que permita generar espacios colectivos multiformes de gran apropiación social, y las inserciones urbanas que reactivan intersticios del tejido, quedan materializadas en proyectos urbano -arquitectónicos que denotan una manera otra de comprender y construir el espacio social en la ciudad contemporánea. El objetivo de este capítulo es introducir desde la práctica urbana y arquitectónica lógicas espaciales, que respondiendo a contextos físicos, culturales, económicos, sociales, muy distintos, subyacen tras su materialización ideas y pensamientos globales que nos informan del impacto que las realidades contemporáneas están ejerciendo sobre el espacio urbano.

Tres ciudades, localizadas en tres continentes, confluyen en un mismo interés: descubrir en la ciudad contemporánea los escenarios del espacio colectivo.

Las abordaremos poniendo principal interés en la producción de obras urbano-arquitectónicas como reflejo de cambio y transformación.

2.1 El espacio fluido: BOGOTÁ

Bogotá ha podido enfrentar la avalancha mediática que la ha situado frente al mundo como una ciudad peligrosa marcada por el narcotráfico, mediante un proceso de transformación social que apoyado en la arquitectura y el urbanismo busca mitigar la pobreza y la inequidad, transformando la vida en la ciudad (Arango, 2011). Durante la segunda mitad del siglo XX Bogotá sufrió un intenso aumento de la población, provocado por la migración del campo a los centros urbanos. En este período, si bien se llevaron a cabo excelentes obras de arquitectura; el desarrollo de la ciudad se

construyó impulsado por el mercado, trayendo como consecuencia la falta de decisiones urbanas claras que permitiesen contener y orientar su crecimiento.

Para revertir esta situación, a comienzos del siglo XXI se empieza a desarrollar un proyecto de ciudad que propone un cambio radical en la forma de concebir el espacio urbano¹.

Se pone el acento en tres elementos fundamentales en la definición formal de la ciudad, todos ellos relacionados al mismo tiempo con el ámbito físico y el contenido social de los mismos. El primero de ellos es la superposición de funciones y la flexibilidad espacial y programática; entendiendo que la mixtura de actividades favorece la mixtura social. El segundo es la compacidad; a favor de la reconstrucción y en contra de la expansión especulativa, entendido como el camino para valorar la urbanidad y reforzarla. El tercero es la legibilidad del espacio público; de vivenciarlo y captarlo a partir de las propias señas de identidad, por la clarificación y cualificación de los itinerarios, reforzados por la presencia de equipamientos colectivos.

Dentro de las actuaciones realizadas en los últimos años se destacan la inversión en sistemas de transporte colectivo, la construcción de ciclo-rutas en varias zonas de la ciudad, las alamedas y plazas generando espacios peatonales, la creación de equipamientos sociales que apuntan a la educación y la cultura. El factor decisivo para esta proliferación de obras de gran calidad, ha sido la voluntad política de sus alcaldes que rompiendo una tradición de diseñar equipamientos urbanos barajando exclusivamente parámetros cuantitativos, han sabido vincular los objetivos sociales a la calidad arquitectónica, entendiendo que la construcción de edificios dignos es parte indisociable de la regeneración social (Arango, 2011).

¹ El Plan de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de Bogotá (POT) es el instrumento que guiará el desarrollo de la ciudad, a partir de su sanción mediante el decreto 0619 de julio de 2000.

Al recorrer hoy la ciudad de Bogotá, podemos percibirla en su continuidad espacial urbana en la que se destaca el diseño las calles y la importancia brindada al peatón. Su topografía sinuosa, ya que se encuentra ubicada en la altiplanicie más alta de los Andes colombianos, la presencia del paisaje natural, el rico patrimonio arquitectónico serán incorporados a los proyectos de arquitectura y ciudad de manera que colaboren para difuminar la dualidad entre naturaleza-ciudad, adentro-afuera, abierto y cerrado, público y privado, historia y contemporaneidad. Al recorrer la ciudad resultan muy llamativo los espacios encadenados que van trepando unos sobre otros, así una plaza es el techo de un edificio, un parque pasa por encima de una autopista, una escalera es un gran asiento urbano, la terraza de un edificio se transforma en vereda y luego en calle, un edificio patrimonial se recorre desde sus patios-plazas. En la ciudad, las particularidades del tejido se aprovechan al máximo para el surgimiento del espacio colectivo.

La herencia de la obra del arquitecto Rogelio Salmona², ha marcado en nuevas generaciones de arquitectos la manera de proyectar edificios vinculados a la ciudad. Dentro de su gran legado arquitectónico encontramos su obra póstuma, el centro cultural del Fondo de Cultura Económica de México, localizado en pleno centro histórico de Bogotá. Esta obra constituye un ejemplo contemporáneo excepcional en cuanto al vínculo entre arquitectura y ciudad. Se percibe como un interesante manifiesto de inserción urbana en un tejido antiguo y refleja las inquietudes habituales del arquitecto en torno al tema de la relación de los ámbitos interiores y exteriores.

² Rogelio Salmona ha sido una de las figuras más sobresaliente en el panorama arquitectónico colombiano, sobre todo por su interés por la ciudad, su activismo en la defensa del espacio público y de los valores culturales y ambientales del entorno y la importancia que le dio a la arquitectura como conformadora de espacio público.



Fig.007. Centro Cultural Gabriel García Márquez, Bogotá.
Fuente: Fotografía propia.

A pocos metros de este edificio se encuentra la llamada “manzana cultural”, su nombre se debe a que allí se localizan cuatro museos en edificios pertenecientes a distintos momentos históricos. Lo interesante es que los cuatro museos funcionan integrados conformando una nueva totalidad. A través de la desmaterialización de las medianeras se logra articularlos por pequeñas calles y una sucesión de patios-plazas que permiten recorrer la manzana en distintas direcciones, otorgando espacios colectivos, abiertos y cerrados dedicados al esparcimiento. La “manzana cultural” ha tenido un gran impacto urbano convirtiéndose en una referencia en el sector por su actividad, su arquitectura, la creación de espacio público y por su carácter cultural siempre abierto a la comunidad.



Fig.008. Manzana cultural, Bogotá.
Sucesión de patios y calles que generan la vinculación interior entre edificaciones de épocas diferentes.
Fuente: Fotografías propias.

En el campo de los equipamientos comunitarios, la educación ha ocupado un lugar preferencial en la producción arquitectónica. Un ejemplo de inserción urbana contemporánea, es el edificio de Atención Integrada de la Universidad de los Andes, (Equipo Bonilla arquitectos) que por su particular emplazamiento más que un edificio es una operación de urbanismo de pequeña escala. La cercanía al histórico barrio La Candelaria, la proximidad con el macizo de Monserrate y el tejido más modesto que lo rodea han influenciado para que el proyecto se pensara con la capacidad de crear cohesión a través de una arquitectura flexible que recupera los vacíos intersticiales como parte esencial de la propuesta. Esta inserción urbana se convierte en una acción de articulación entre el trazado urbano existente y el edificio; el espacio se filtra entre las construcciones tejiendo un nuevo conjunto entre el pasaje peatonal, la plazoleta y la arquitectura. Así, la calle se ha transformado en una plaza escalonada pavimentada con ladrillo que define y delimita un área donde se pueden organizar reuniones al aire libre, asambleas y momentos dedicados al ocio.

En distintos sectores de Bogotá la calle ha revertido su sentido de infraestructura que atiende a la circulación del automóvil para priorizar la circulación peatonal o de bicicletas, recuperando la escala humana.

La Av. Jiménez ha tomado protagonismo en los últimos tiempos como espacio urbano de renovación, además de incorporar una racionalización del espacio para los sistemas de transporte, se destaca la construcción del denominado “Eje Ambiental” (Arquitectos Salmona y Kopec), un paseo peatonal que incorpora verde y agua resignificando la presencia del antiguo cauce del Río San Francisco (Arteaga y Guzmán).

Otro ejemplo en el que se prioriza la continuidad peatonal es el Parque del Bicentenario (Equipo Mazzanti arquitectos). A la manera de un parque-puente sobre la autovía, se interpreta como una sutura urbana que logra vincular partes disgregadas rescatando las actividades de parque, feria y museo que ya existían en el sector. A la vez acciones de poca ostentividad, pero de impacto en el uso de la calle son las llevadas a cabo por diferentes colectivos sociales, que basados en la participación ciudadana, plantean otras maneras de acercarse a temas relevantes en la ciudad como la movilidad, la proximidad, la accesibilidad, la equidad y la apropiación. Lo hacen a través de intervenciones temporales, sumamente pragmáticas que se enfocan en acciones concretas e inmediatas permitiendo visualizar propuestas de mejoras para la ciudad.

Bogotá adquiere un papel protagonista en las discusiones urbanas contemporáneas, podría pensarse la ciudad como un laboratorio social altamente complejo y al mismo tiempo un laboratorio de arquitectura y urbanismo, en el que se explora por medio de intervenciones físicas y sistemáticas que han activado interesantes transformaciones a través de la interacción entre usuario y municipalidad, diálogos diversos, equiparación entre lo natural y lo artificial, reciclaje y participación ciudadana (Mesa, 2011).

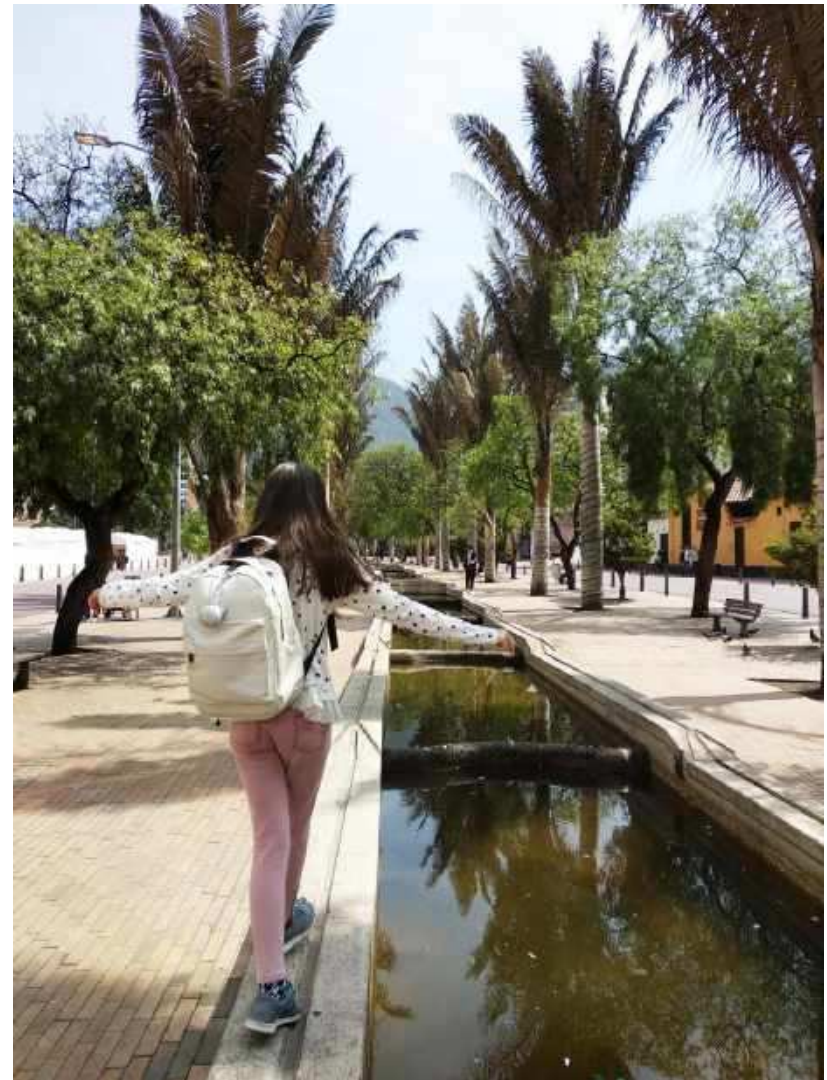


Fig.009. Eje Ambiental. Recuperación de la memoria del lugar.
Fuente: Fotografía propia.



Fig.010. Centro de Atención integrada Universidad de los Andes. Se observa la implantación del edificio y la transformación del contexto incorporando la plazoleta, el pasaje peatonal y el diseño de la medianera.
Fuente: Fotografía propia.



Fig.011. Fisonomía de las calles de Bogotá, resaltan el diseño de las veredas, los solados, y la señalética apropiada.
Fuente: Fotografía propia.



Fig.012. Urbanismo táctico. Se proponen otros usos para la calle tales como ciclo-vías, cruces peatonales y plaza de juegos, Colectivo MU, Bogotá.
Fuente: recuperado de [https:// www.archdaily.co](https://www.archdaily.co)



Fig.013. Parque del Bicentenario. Mazzanti Arquitectos.
Fuente: recuperado de <https://www.archdaily.mx>

2.2 La infraestructura habitada: Copenhague

En los debates actuales de arquitectura y urbanismo Copenhague adquiere protagonismo al presentarse como una de las ciudades de mayor calidad de vida; influyendo en esta categorización la importancia que se le ha dado al espacio colectivo.

Mediante una postura sostenida en el tiempo que enfatiza la apropiación social del espacio, se han recuperado y transformado zonas de la ciudad, peatonalizando calles, creando plazas, proponiendo nuevos programas de usos colectivos e impulsando el desarrollo del metro y otros medios de transportes alternativos.

A mediados del siglo XX, luego de un proceso de crecimiento aleatorio, Copenhague fué ordenada por el plan urbano conocido como "Finger Plan"³, el mismo introdujo la estrategia de descentralización urbana de la capital basada en la realización de varias líneas de desarrollo que partían de la ciudad antigua y se extendían por el territorio circundante, configurando espacios de densidad insertos entre el espacio natural.

En una primera instancia la consolidación del plan significó la migración de la población a zonas suburbanas, lo que produjo el despojo residencial del casco antiguo y el excesivo uso del automóvil para poder trasladarse. Como consecuencia de la baja presencia de viviendas en el casco antiguo, las calles se transformaron en lugar de paso y circulación vehicular, degradando la calidad del espacio público. Ante esta situación se comenzó a

³ "Plan de los Cinco Dedos" bajo la dirección de Steen Eiler Rasmussen (1898-1990), uno de los arquitectos daneses más reconocidos por su influyente producción teórica. El plan, aprobado en 1949, se basa en nuevas directrices longitudinales que emulaban gráficamente a los cinco dedos de la mano, apoyándose en las líneas de trenes que conectaban la capital con los municipios vecinos. Entre los "dedos" se introducían unas cuñas verdes destinadas a terrenos agrícolas y recreativos. La "palma" de la mano representaba al denso tejido del centro de Copenhague, que quedaba envuelto por un anillo viario.

plantear la recuperación de la calle incorporando la presencia de las personas en ella, buscando la permanencia, la aproximación y el intercambio social, a través de la peatonalización. El arquitecto danés Jan Gehl⁴ es uno de los personajes más influyentes en impulsar ideas acerca de la recuperación del espacio público como lugar de encuentro social. Con sus recomendaciones, a partir de la década de los 70 se fueron formalizando sectores peatonales, llegando a la actualidad a contar con más de 100.000 m² de espacios recuperados para el peatón. Esta experiencia se acompañó con el uso creciente de la bicicleta como medio de movilidad alternativo, propuesta que se sigue sosteniendo hasta la actualidad siendo Copenhague la ciudad que tiene la mayor infraestructura para circular en bicicleta. Su importancia hace que la ciudadanía demande su continua mejora e implementación, así lo demuestra el reciente proyecto "Bicycle Snake" (Dissing+Weitling arquitectura) que surge de la necesidad planteada por los ciclistas para poder llegar a la otra orilla del río. Se construye una ciclo- vía aérea a la manera de un camino rojo serpenteante en el aire que no interrumpe el paseo de los peatones en el nivel cero donde se desarrolla un parque a orillas del agua.

Otro sistema de transporte que se incorporó con el inicio del nuevo siglo fue el metro, y desde entonces se ha hecho muy popular entre los daneses, tanto es así que se vive como un nuevo espacio ciudadano bajo tierra, en donde suceden eventos que trascienden el mero desplazamiento, como por ejemplo "La semana de la moda del metro" consiguiendo la continuidad de un evento que se da en varios puntos de la ciudad pudiendo unificar espacios urbanos (Kural, 2006).

⁴ Jan Gehl junto a sus alumnos de la Escuela de arquitectura, comenzaron a estudiar los comportamientos de las personas, las acciones y ritmo de vida en el uso de "la calle". A partir de los estudios surgen recomendaciones que llegan a concretarse en proyectos de políticas públicas, en donde el gran acierto es el trabajo mancomunado entre la academia y el compromiso político de quienes gobernaron la ciudad.

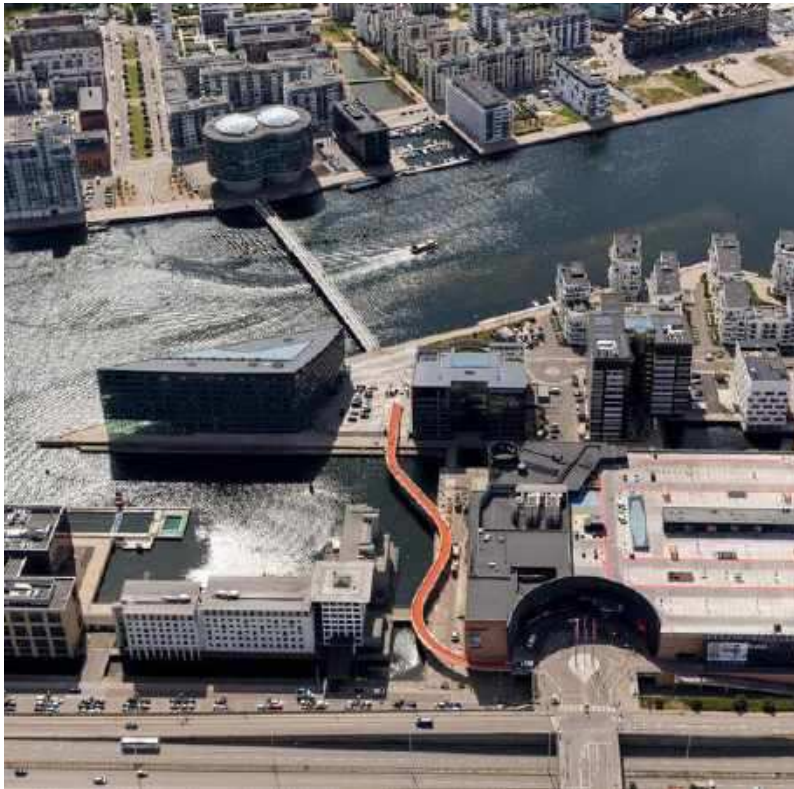


Fig.014. Bicycle Snake. Autores: Dissing+Weitling arquitectura.
Fuente: recuperado de <https://www.archdaily.com>



Fig.015. Semana de la moda en el metro de Copenhague.
Fuente: reproducido en René Kural, *The Metro*, Revista Quaderns d'arquitectura i urbanisme nº 252, Barcelona, 2006, p78.

En las últimas décadas la ciudad ha sido y es el campo de acción de experiencias urbanas en donde el espacio colectivo y la apropiación social del mismo está en el centro de la discusión.

La ciudad antigua bien conservada a la manera de un museo , donde las fachadas no se tocan y la actividad interior queda cautiva dentro de los edificios , no refleja los deseos y demandas de la ciudad actual. Para insuflar vida en los entornos históricos es necesario inventar nuevas formas de compartir el espacio (Ingels, 2004).

Las intervenciones urbanas en Copenhague descubren espacios disponibles en la ciudad, recuperan viejos edificios industriales re cualifican la infraestructura como espacio de uso ciudadano provocando exitosas transformaciones en el espacio colectivo. En los último tiempos se ha trabajado en recuperar el contacto de la ciudad con el agua indagando en la re-definición de los bordes portuarios como posibilidad para el desarrollo de funciones sociales. Obras como “Vinterbad Bryggen” (BIG) y “Kalvebod Waves” (JDS Architects + KLAR) son espacios que contienen programas de recreación vinculados con lo acuático. El primero es una ampliación de los baños del puerto que se transforma en un club social, a través de la incorporación de una dársena con piscina, saunas, espacios sociales y de reunión. El segundo es la expansión de dos plazas de borde que extendidas en cintas generan un enclave para actividades acuáticas.

Otra forma de activación del espacio se logra desde la construcción de “objetos urbanos” que pertenecen a la micro-escala. Son instalaciones que presentan cierta autonomía formal y funcional por lo que pueden permanecer temporalmente y luego montarse en otro lugar. Por citar un ejemplo, la “cúpula de las visiones” (Arquitectos Tejlgaard + Jepsen) es un espacio temporal ubicado en el área portuaria. Actúa como un lugar de resguardo y permanencia transitoria ofreciendo un programa de centro de difusión cultural con actividades de cine, música, danzas, etc. ; también es un espacio de debate del medio ambiente, mostrando desde su propia

lógica constructiva (materiales biodegradables o con posibilidades de re-uso) una alternativa sostenible. Finalmente y sobre todo es un condensador social, pensado como un dispositivo móvil para ser trasladado y montado en diferentes espacios.

Copenhague se ha consolidado como una ciudad líder en sustentabilidad urbana. Recientemente un grupo conformado por profesores y estudiantes de la Escuela de Arquitectura, plantean abrir el campo de debate acerca de la sustentabilidad para lograr expandir el discurso, articulando un campo de interpretación amplio que incluya desde lo social y lo político , hasta lo cultural y estético (Simpson, et. al.,2016).

La diversidad y calidad de obras son el reflejo de una ciudad inquieta, impulsada por una sociedad que cuestiona tradiciones y transgrede en pos de una mejor calidad de vida urbana.



Fig.016. Cúpula de las visiones. Autor: Tejlgaard + Jepsen.
Fuente: recuperado de <https://www.plataformaarquitectura>

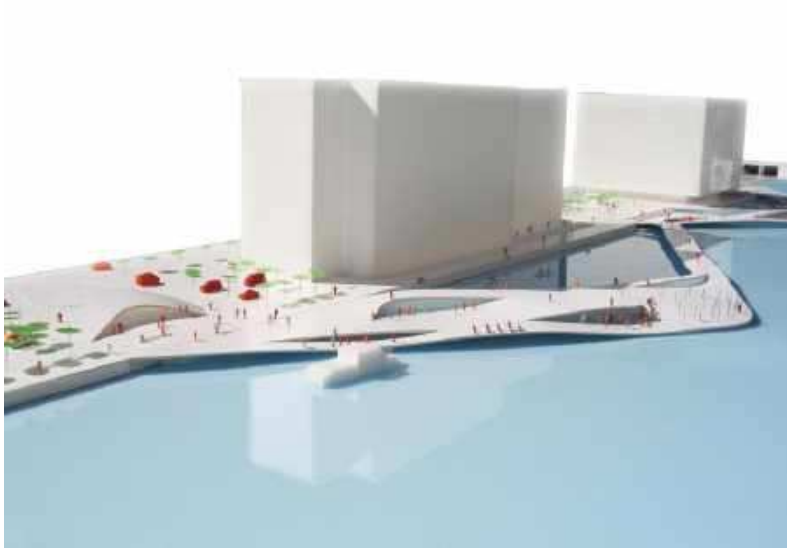


Fig.017. Kalvebod Waves, Autor: JDS Architects + KLAR
 Fuente: recuperado de [https:// www.modlar.com](https://www.modlar.com)

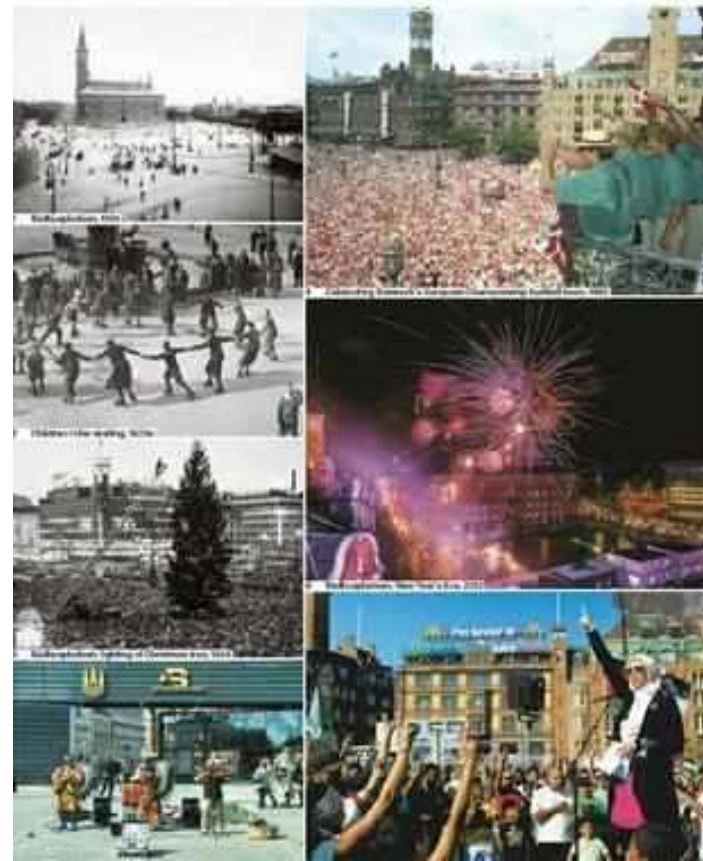


Fig.018. Apropiación del espacio público de Copenhague.
 Fuente: Reproducido en Deane Simpson, *Atlas of the Copenhagens*. Ruby Press, Berlín, 2018. Recuperado de <http://www.planum.net>

2.3 Entre lo público y lo privado: Tokio

Tokio es una ciudad extravagante, su simple mención nos lleva a pensarla desde las situaciones que la caracterizan e inmediatamente imaginamos la densidad urbana definida por las altas torres de la arquitectura moderna; millones de personas moviéndose de un lado a otro en distintos estratos del espacio público, es decir, cruzando calles, desplazándose a varios metros por debajo del nivel cero o atravesando la ciudad en altura a través de la red vial elevada; personas vestidas formalmente yendo a la oficina y al mismo tiempo otras con quimonos paseando por los parques y los templos; la arquitectura tradicional conviviendo en la misma ciudad con las grandes tiendas de animé y videojuegos, o tiendas de objetos artesanales y los más variados puestos de comida japonesa, mezclados con la arquitectura de las viviendas de madera en un tejido residencial típico.

Tokio es una ciudad constituida por fragmentos que mutan y se regeneran permanentemente, en parte porque culturalmente está ligada a ciclos continuos de demolición y reconstrucción de edificios históricos, pero también porque ha sufrido experiencias devastadoras como terremotos, bombardeos, incendios lo que ha provocado una continua reconstitución de su trama a través del tiempo.

El proceso de mayor transformación de la ciudad se dio por el crecimiento industrial de la postguerra a partir del cual tuvo un gran desarrollo económico que la llevó a convertirse en una de las regiones más densas del planeta (1000–5514 hab/km²), albergando una población metropolitana de 30 millones de habitantes distribuidos en un área que oscila entre 50 y 70 Km desde Tokio central.

Durante el período de crecimiento demográfico se priorizaron desarrollos urbanos acordes con intervenciones monumentales con las cuales el tejido fue mutando hacia la alta densidad basándose en

las tipologías de torre y rascacielos, ambas extrapolados de un modelo occidentalizado. Sin embargo, este modelo de ciudad, no llegó a afectar a la mayor parte del tejido residencial compuesto de vecindarios de casas unifamiliares de baja altura, con pequeños jardines y caminos peatonales, integrados en una red comercial y de equipamientos de pequeños negocios y tiendas locales.

El tejido urbano de Tokio se muestra constituido por una acumulación de individualidades, en él se han ido superponiendo distintos principios morfológicos como una sumatoria de acciones puntuales, dando una visión de la ciudad como un ensamblaje de pequeñas partículas en la que los espacios públicos nacen entre los vacíos dejados por esas partículas. (Kitayama et al., 2010)

No debe pasar desapercibido que existe un principio que rige en la forma urbana y es que los derechos de propiedad son inalienables, es decir, solares, fincas y edificios tienen prioridad, por lo que las calles serpentean por los filamentos que quedan libres entre estos. En Tokio no interesan los puntos vinculados por grandes avenidas y las plazas nunca fueron un elemento urbano propio, ya que las festividades, las reuniones barriales, los encuentros culturales se desarrollan en la propia calle. A la vez, Tokio se construye en altura sobre solares minúsculos teniendo el convencimiento de que cualquier espacio sin construir es un desperdicio (García Vázquez, 2004).

Un aspecto importante que contribuye a la renovación del tejido y a su auto fragmentación es que en algunos sectores de la ciudad, se ha dado un fenómeno de partición de parcelas que ocurrió principalmente por el aumento de impuestos sobre el suelo urbano, esto hizo imposible para muchas personas el mantenimiento de los grandes terrenos, haciendo que se subdividan y se vendan. Por otro lado también han aumentado los estándares de las regulaciones de construcción, los edificios antiguos no cumplen con esos estándares lo que alienta a sus propietarios a reemplazarlos por edificios nuevos. No hay que olvidar que en Japón, las parcelas

urbanas son mucho más caras que los edificios que se emplazan en ellas. (Tsukamoto, 2014)

Tokio ha evolucionado más como una suma de partes, que como una estructura integral y centralizada. La ciudad queda definida por un paisaje urbano de muchos caracteres distintos, con patrones diversos y terrenos de formas únicas que propician el surgimiento de edificios individuales.

Las particularidades de esta ciudad devienen en realidad de una manera cultural de entender el mundo, diferente a la occidental: el pensamiento relativo, frente al pensamiento dual, la parte frente al todo y lo evanescente frente a lo permanente van a traducirse en una ciudad maleable, que no deja de auto regenerarse, anticipando y anidando en su génesis lógicas urbanas que se adaptan a demandas sociales actuales (García Vázquez, 2004).



Fig.019. Vista aérea de la ciudad de Tokio en la que puede observarse la densidad y la heterogeneidad tipológica que define zonas altas y zonas bajas en el tejido urbano.

Fuente: Fotografía propia.

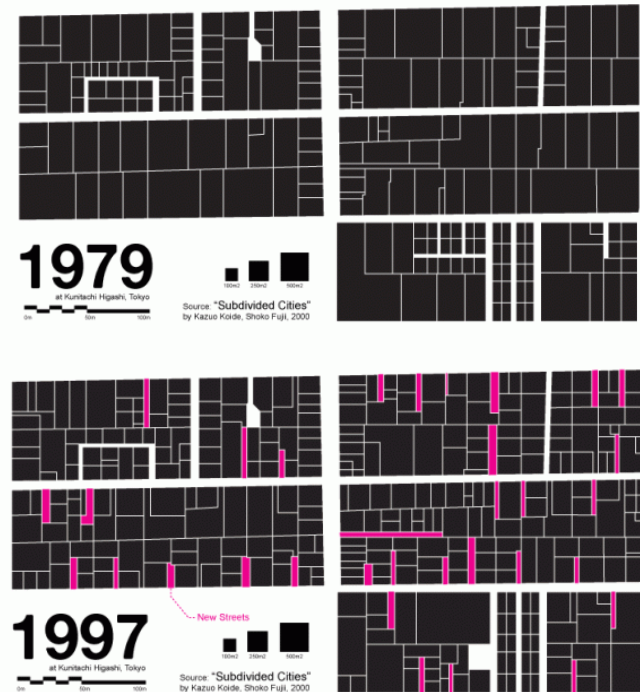


Fig.020. Fragmentación progresiva de un área de Tokio entre 1979 y 1997, donde se pueden apreciar claramente las pequeñas piezas de suelo y estrechos caminos que han surgido en 20 años.

Fuente: recuperado de <http://ecosistemaurbano.org>

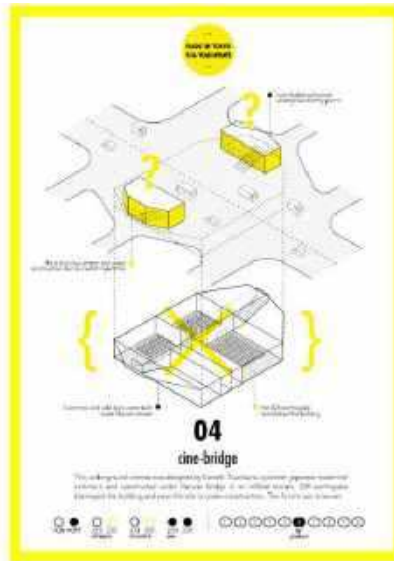
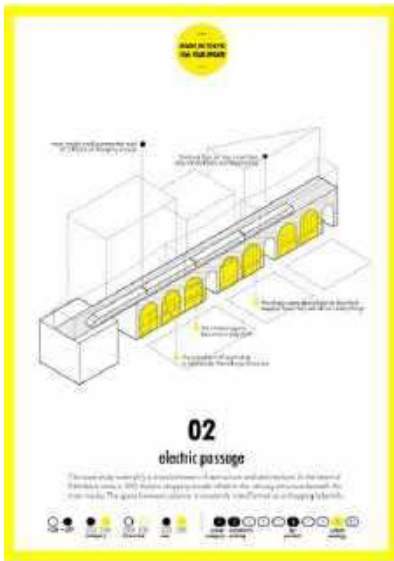


Fig.021. Imágenes de la investigación de Lys Villalba, quien retoma la publicación “Made in Tokio” y siguiendo con la metodología del dibujo y la fotografía como modos de explicar la ciudad, incorpora el registro de 70 nuevos edificios de la capital nipona.
Fuente: reproducido en Lys Villalba, “Made in Tokyo” 15th Year Update, Revista av proyectos nº075, 2016, p. 48.

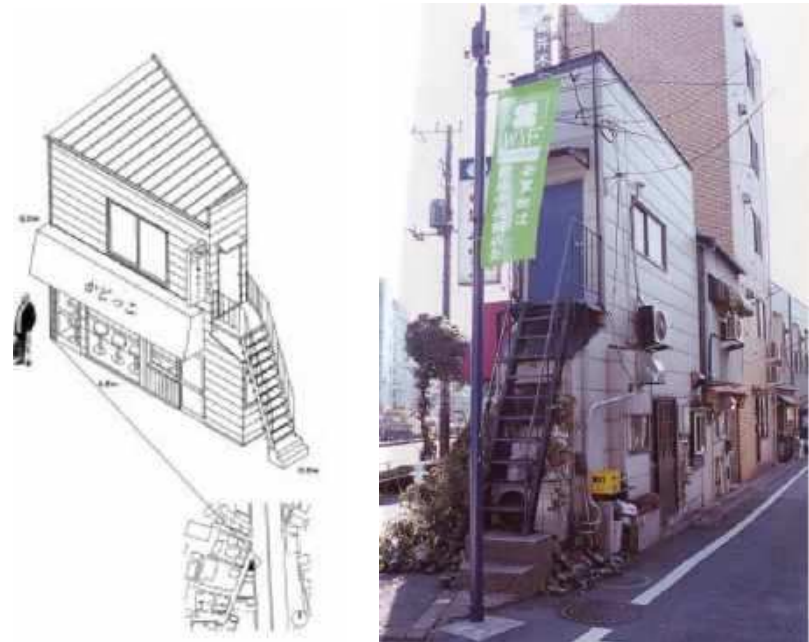


Fig.022. Imágenes del libro “Pet architecture guide book”. Autores: atelier Bow-Wow + Tokyo institute of technology, Tsukamoto Architectural Lab.
Se observa un restaurante situado entre una calle antigua y una avenida, al local se ingresa desde ambas calles, mientras que por una escalera en la esquina se accede a la vivienda que está en la planta alta.
Fuente: recuperado de <https://www.plataformaarquitectura>.

En Tokio resalta el valor utilitario de los edificios y del espacio, por lo que las construcciones suelen fundirse con su entorno y como resultado las personas, los vehículos, los edificios, la infraestructura, los objetos coexisten sin jerarquía generando nuevos organismos extraños del urbanismo. Se pueden mezclar funciones aparentemente increíbles, sin embargo conviven en armonía el tráfico, la información, la producción, los servicios, la vivienda, el ocio, etc. (Kaijima, et. al., 2004).

Junto a estas estructuras programáticas complejas, encontramos insertas en el tejido, construcciones increíblemente pequeñas. Edificios que ocupan emplazamientos sobrantes o residuales en la ciudad, se insertan entre edificios en estrechas subdivisiones de tierra, conforman una micro-arquitectura que se apodera de espacios que no representa un interés comercial para el gran mercado de la construcción(Tsukamoto, 2004).

La producción arquitectónica contemporánea ha sabido rescatar con proyectos muy creativos la idiosincrasia japonesa.

En esta línea de búsqueda se inscribe el trabajo de una generación de arquitectos japoneses que a partir del año 2000 están produciendo una arquitectura de escala mediana a pequeña que reinventa el espacio vivencial, buscando desde la parcela individual reconstruir un concepto urbano en el que la separación entre lo público y lo privado se torna ambigua, donde los límites entre ciudad y edificio se desdibujan y la relación interior - exterior se potencia .

Son estas obras de escala moderada de los últimos tiempos, más que los grandes edificios, las que conducen a reforzar la identidad de ciudad en el contexto global, a la par que tratan de resolver problemas sociales, buscando el modo de afianzar el valor de la colectividad y el sentido de pertenencia al lugar.

Desde nuevos conceptos proyectuales que retoman la capacidad que ha tenido la arquitectura tradicional por generar espacios intermedios; se experimenta con una arquitectura más abierta a la ciudad que sin renunciar a la intimidad, se zambulle

en la ambigüedad entre los límites de lo público y lo privado, permitiendo crear situaciones vinculadas y enlazadas al tejido. Se transforman en modelos espaciales que perteneciendo a la tan particular cultura japonesa, han podido traspasar el límite de lo local y abrir nuevas búsquedas proyectuales en el ámbito de la arquitectura actual (Gallego Fernández, 2013).

Bajo estos conceptos, en un contexto barrial de tejido residencial de pequeña escala, se desarrolla la “Casa Moriyama” (Ryue Nishizawa). La residencia se propone como un sistema de diez volúmenes en donde cada parte puede actuar independientemente o mancomunada, de esta manera la casa nunca es igual y va variando según requerimientos. Espacio interior y espacio exterior van conformando una alfombra de actividades y usos emulando un fragmento de ciudad. Los jardines de la casa se leen como una continuidad de la calle ya que permanecen abiertos a los alrededores.

En Tokio, la búsqueda de la continuidad entre el espacio exterior e interior no responde sólo al tejido de baja densidad. Situada en una zona de tejido en altura, la “Casa Shibaura” (Kazuyo Sejima), se transforma en un ejemplo paradigmático de espacio colectivo. Para poder escapar de las estrecheces del tejido plantea una sucesión de espacios apilados que entrelazan diferentes situaciones; proponiendo un recorrido en vertical. El edificio busca disuadir sus límites y lo logra incorporando vacíos de doble y triple altura, conectados a terrazas apiladas, que funcionan a la manera de patios elevados y sirven de expansión para las actividades interiores.

El edificio está proyectado como un estructura abierta y transparente siendo conceptualmente una “casa” que alberga la función de centro comunitario incorporando talleres sociales, cafetería, áreas de negocios, arte y diseño; en donde las personas pueden entrar libremente y hacer uso de las instalaciones.

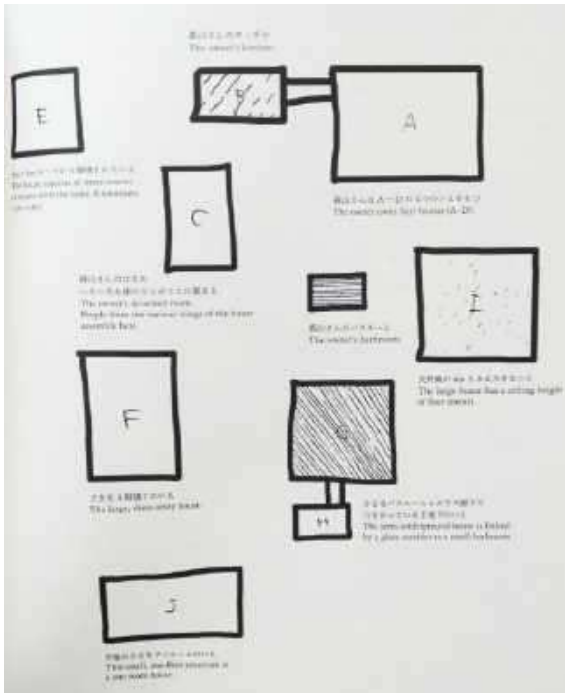


Fig.023. Esquemas de estudio que reinterpretan la tipología residencial, parte del proceso de diseño de la “Casa Moriyama”.
 Fuente: reproducido en Ryue Nishizawa, *Tokyo in Practice*, Toto, Japón, 2016, p. 80 y81.



Fig.024. Maqueta de estudio de la “Casa Moriyama”.
 La tipología residencial se resuelve en un conjunto de volúmenes que contienen diferentes espacios funcionales, el vacío entre estos también se apropia con actividades pertinentes en la cotidianidad.
 Fuente: reproducido en Ryue Nishizawa, *Tokyo in Practice*, Toto, Japón, 2016, p. 91.

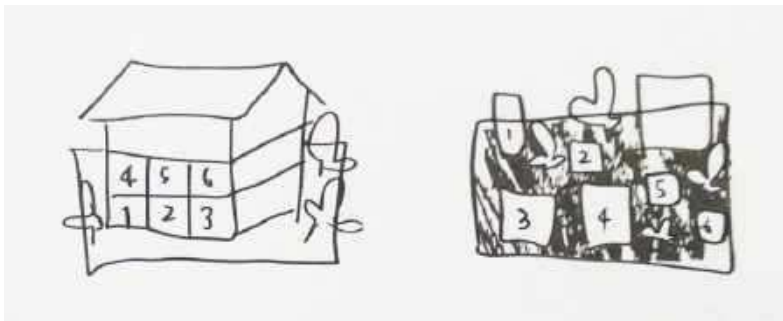




Fig.025. "Casa Shibaura". Autor: Kasuyo Sejima.
 Las actividades se desarrollan apiladas en una sucesión de espacios interiores y exteriores.
 Fuente: recuperado de [https:// www.shibaurahouse.jp](https://www.shibaurahouse.jp)



Fig.026. Planta baja de la "Casa Shibaura", se observa la continuidad entre la ciudad y el espacio interior.
 Fuente: Fotografía propia.

2.4 Conclusiones

El espectro de obras reunidas en este capítulo, perteneciendo a geografías disímiles y contextos sociales muy diferentes, resultan apropiadas para exponer conceptos urbanos globales que subyacen asociados a las transformaciones de la ciudad actual. Las tres ciudades aquí presentadas han desarrollado durante las últimas décadas proyectos urbanos –arquitectónicos de interés en el ámbito de la discusión académica y profesional. Alejadas de las categorías rígidamente concebidas de arquitectura, ingeniería y paisajismo; las obras presentadas podrían ser todo a la vez, ya que lo que persiguen es inventar nuevas formas de compartir el espacio en la ciudad, introduciendo cambios activos y propositivos, que parten de una acción pequeña en la calle, la recuperación de estructuras existentes o la inserción de nuevas piezas urbanas en el tejido. En esta investigación serán disparadores que permitan nuevas miradas capaces de descubrir e imaginar los espacios de encuentro de una nueva sociedad urbana.

3 POSICIONAMIENTO

A partir del abordaje del pensamiento teórico y la experiencia práctica referida a obras contemporáneas, nos preguntamos: ¿sólo algunos espacios pueden ser proyectados por urbanistas y arquitectos mientras que otros deben seguir perteneciendo al campo de la espontaneidad social? ¿pueden la arquitectura y el urbanismo despojarse de pensamientos unívocos, para abrirse a nuevas lógicas proyectuales? ¿Tiene sentido trabajar sobre la posibilidad de aislar conceptos espaciales implícitos en los lugares de apropiación social para que sirvan a la actividad proyectual?

3.1 La ciudad como laboratorio

El desarrollo de las ciudades a veces no responde a formas ya concebidas, preestablecidas y teorizadas sino que va siendo impulsado por lógicas de mercado, culturales, de deseos; siendo la ciudad y sus formas una traducción de la vivencia y la realidad de las personas que la habitan.

Los discursos sobre la ciudad, generalmente nacen como una crítica a la ciudad actual y se constituyen en ideas que intentan modificar hábitos sociales muchas veces calificados como indeseables, sin embargo la ciudad a la que se pretende cambiar es la materia prima sobre la cual se ha de ejecutar la nueva transformación, por lo que se toma el espacio real como escenario sobre el cual intervenir.

Sabemos que en la actualidad los cambios sociales se producen de manera acelerada, contrariamente las ciudades se construyen a un ritmo lento, por lo tanto hoy la discusión urbana no pasa por lograr una “ciudad modelo” sino por visibilizar acciones y pensamientos que exponen la condición mutante de la ciudad.

Ante un tejido social complejo y variado compuesto por múltiples hilos, muy finos, de todo tipo, que no le restan solidez, sino que le confieren mucha más finura y elasticidad, la forma física del espacio ciudadano debería responder con idénticas cualidades de solidez y flexibilidad (Asher, 2004).

Esta tesis parte entonces de comprender y valorar la potencialidad del espacio colectivo, reafirmando y rescatando lo que sucede en la ciudad, decodificando prácticas vinculadas a espacios apropiados que se alejan de un modelo acabado y preciso.

El libro de Rem Koolhaas, “Delirio de Nueva York” supuso un importante punto de arranque para establecer un posicionamiento en esta investigación; su argumento fundamental se trata de un manifiesto retroactivo para Manhattan, considerada “una montaña de pruebas sin manifiesto”; Koolhaas expone la ciudad como un laboratorio:

“(…)una isla mítica donde la invención y la puesta a prueba de un modo de vida metropolitano y su consiguiente arquitectura podían aplicarse como un experimento colectivo(…)una interpretación de ese Manhattan que confiere a sus episodios aparentemente discontinuos, incluso irreconciliables, cierto grado de consistencia y coherencia; una interpretación que pretende reconocer Manhattan como el producto de una teoría no formulada(…)” (Koolhaas, 2004, p.9).

Tomando como referencia la mirada desprejuiciada con que Koolhaas rescata los hechos urbanos de Manhattan, proponemos observar la transformación urbana que está sucediendo en un barrio de la ciudad de Córdoba: el “Barrio Güemes”, objeto de estudio de esta tesis, conformando una interpretación, que pretende rescatarlo y reconocerlo como el producto de un proyecto urbano no formulado.

Pese a que los ciudadanos perciben como un éxito social lo que sucede en Barrio Güemes, sus alcances han sido desatendidos por la gestión pública y por los especialistas en temas urbanos, que no han ahondado, hasta el momento, en la complejidad de las prácticas que allí suceden.

Esta investigación rescata las implicancias del nuevo espacio colectivo que surge en Barrio Güemes a través de las transformaciones/acciones llevadas a cabo allí, reconocidas como “inserciones urbanas”. Partimos de la conjetura que las inserciones urbanas estarían revelando un nuevo proyecto urbano implícito en sus lógicas espaciales; coincidiendo con las palabras de los arquitectos Ábalos y Herreros quienes; refiriéndose a la manera en que la sociedad se ubica y hace uso del espacio por medio de su propia necesidad apartándose de concepciones espaciales y programáticas ya conocidas; exponen:

“(…)se trata de un cuerpo social, un conjunto de prácticas pioneras en las que probablemente pueden aislarse nuevas pautas espaciales, como sin con ellas dispusiésemos de una experiencia “in vitro” (...) un gusto por los lugares heterotópicos, no representativos, como espacios en los que desarrollar pautas sociales no sometidas a la concepción ritualizada y escenográfica del espacio público tradicional; en los que la prioridad de la subjetividad del individuo se refleja en el rechazo a los modelos hegemónicos de objetivación política y científica.” (Ábalos y Herreros, 1999, p. 203).

Entendemos que en materia de planeación y gestión urbana no existen las soluciones magistrales y que las condiciones de oportunidad particulares pesan más que el ejercicio disciplinado de seguir el paso a paso de un manual. Por lo tanto la presente tesis aborda el surgimiento de un novedoso espacio urbano-arquitectónico, evidenciado en las situaciones donde se hace más potente, para poder resignificarlo dentro del campo de las ideas y conceptos del espacio colectivo contemporáneo.

Partimos de observar la realidad con una actitud interrogante y atenta, fijándonos en los espacios que se apartan de lo convencional, entendiendo que las singularidades son a la vez

oportunidades que permiten rescatar lo diferente, lo que no responde a la regla, lo que es impreciso y difícil de clasificar, y por lo tanto nos permite explorar condiciones distintas a las habituales. Observar los espacios en los que las personas se encuentran, intercambian y sociabilizan nos permitirá interiorizar la mirada con un interés profesional específico que es el de idear y proyectar la ciudad actual abierta a los cambios, inclusiva y propositiva; pudiendo acceder con menos aparato categorial, a comprender la relación de los ciudadanos con el espacio.

Es nuestro interés rescatar y explicitar las lógicas espaciales de Barrio Güemes, para poder conceptualizarlas y de esa manera volverlas funcional al proyecto urbano-arquitectónico, pudiendo trasladar los conceptos espaciales que la sustentan a otros tejidos urbanos.

Reivindicar la experiencia de Barrio Güemes, significa también reivindicar al ciudadano, desde la convicción que la noción del ciudadano experto es tan válida como la del técnico experto, en último término, de que el derecho a la ciudad no sólo tiene que ver con el derecho a vivir en ella, sino con el derecho a tomar decisiones sobre su presente y su futuro.

3.2 Conclusiones

La sociedad demanda con sus acciones, espacios colectivos flexibles, adaptables, no hegemónicos, en permanente mutación y de gran mixtura.

Las nuevas prácticas sociales en la ciudad, pueden estar determinadas antes de cualquier realización arquitectónica e independientemente de ella; sin embargo la arquitectura brinda la posibilidad de materializarlas y destacarlas. Hace renacer a la ciudad en otra fisonomía de sí misma.

Barrio Güemes podría ser un laboratorio de experiencias espaciales y sociales en donde se formula un nuevo proyecto urbano.

PARTE 2

CONSTRUCCIÓN , COMPRENSIÓN Y
VALORACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

4 BARRIO GÜEMES A TRAVÉS DEL TIEMPO

Las ciudades han demostrado su capacidad de readaptación, sedimentando sus diferentes capas de la historia, a la manera de un palimpsesto, que no cambia sino que acoge sucesivamente escritos distintos; sin embargo las ciudades sufren transformaciones y aun conservando materialmente partes antiguas, no funcionan ya del mismo modo que antes (Ascher, 2004).

El Barrio Güemes de la ciudad de Córdoba, es el objeto de estudio de esta tesis. En el presente capítulo abordamos su historia desde su condición de palimpsesto espaciotemporal, identificándolo con una sucesión de transformaciones físicas a través del tiempo que fueron dejando huellas en el lugar. Rescatamos el tejido mutante vinculando la forma del mismo a acciones que sobre él se fueron desarrollando, remarcando principalmente sus características, desde sus orígenes, que lo definen con una intensa vida social. A partir de la lectura histórica que intenta visualizar cómo se fue configurando el soporte físico, llegaremos a la actualidad para poder construir una valoración que dé cuenta de las condiciones urbanas de hoy, lo cual nos permitirá comprender el ámbito donde surgen las nuevas prácticas, sobre las que indagaremos con profundidad en el capítulo siguiente.

Nos interesa rescatar las huellas de la historia desde un sesgo particular, el de exponer la capacidad de transformación del tejido, por lo tanto este capítulo no intentará reproducir la historia de Barrio Güemes, como ya lo han hecho otros autores¹, sino aislar tan sólo las acciones urbanas en las que resultan más visible y convincente el palimpsesto sobre el que se manifiesta el “Güemes” actual.

Tomaremos ciertas estructuras físicas del barrio para poder comprenderlas a lo largo del tiempo: el arroyo “La Cañada”, la antigua “Plaza de Carretas”, los “Equipamientos Públicos” y las

¹ Entre los escritos a cerca de la historia de Córdoba y sus barrios, destacan los de Efraín Bischoff, personaje público reconocido por su interés en contar y dar a conocer hechos que forjaron la identidad de la ciudad.

“Particularidades del Tejido”; estas estructuras llegan hasta la actualidad consolidando un sector de gran novedad urbana, objeto de estudio de la presente tesis.

Barrio Güemes, ubicado al sur del casco céntrico, conforma junto con los denominados “barrios pueblos” el primer anillo de expansión de la planta fundacional de la ciudad de Córdoba. Rescataremos puntos neurálgicos del lugar que adaptándose a diferentes demandas, han mantenido su impronta caracterizando este sector de la ciudad.



Fig.027. Plano de la zona céntrica de la Ciudad de Córdoba. El polígono marca lo que está considerado como Área Central. En color gris se resalta la extensión de Barrio Güemes.

Fuente: Municipalidad de Córdoba. El coloreado me pertenece.



Fig.028. Foto aérea que muestra el contraste entre el tejido poroso de Barrio Güemes con el tejido denso del Centro y de Nueva Córdoba.

Fuente: recuperado de [http:// www.googleearth.com](http://www.googleearth.com)

4.1 La infraestructura habitada del arroyo “La Cañada”

Uno de los estructurantes urbanos del barrio que le ha dado identidad desde sus orígenes hasta la actualidad es el arroyo “La Cañada”, cauce de agua que lo atraviesa en sentido norte a sur, y que ha actuado a lo largo de los años como un conector lineal entre el área central y la zona sur de la ciudad, consolidándose a través del tiempo como un sendero verde lineal que define una de las postales más características de la ciudad de Córdoba.

El riachuelo, las barrancas y la abundante vegetación conforman el terreno natural sobre el cual luego surgirán los primeros asentamientos. En estas tierras naturales, se hizo la primera intervención urbana en 1623 con la idea de construir un tajamar que posibilitara llevar agua hacia las cuadras de riego ubicadas al oeste de la planta fundacional; si bien la obra no se concretó, se consiguió cavar el cauce principal del arroyo; esta acción junto con las primeras trazas de caminos que conectaban la planta fundacional con poblados al oeste y al sur serán las huellas de urbanidad que servirán de soporte para los primeros asentamientos precarios (Retarolli et. al., 1997).

Aun teniendo a favor la proximidad con la planta fundacional, el peligro que implicaban las crecientes del aguaduco retardaría la expansión de la trama.

Las sucesivas inundaciones del arroyo hacen inminente hacia finales del siglo XVII la construcción de un murallón de calicanto (piedra bola quebrada y asentada en cal), definiendo un parapeto para contener su desborde. El murallón pareció aquietar el peligro, sin embargo las crecientes no dejaron de molestar, pese a ello la ciudad siguió creciendo y hacia finales del siglo XVIII ya se asomaban rancharíos junto al calicanto con peligro de ser arrasado por las reiteradas inundaciones (Bischoff, 1986).

Hacia 1850, los rancharíos en los “ejidos del sur” tomaran el nombre de “El Abrojal” en la margen oeste del arroyo; mientras que la franja que queda entre la margen este y el camino hacia el

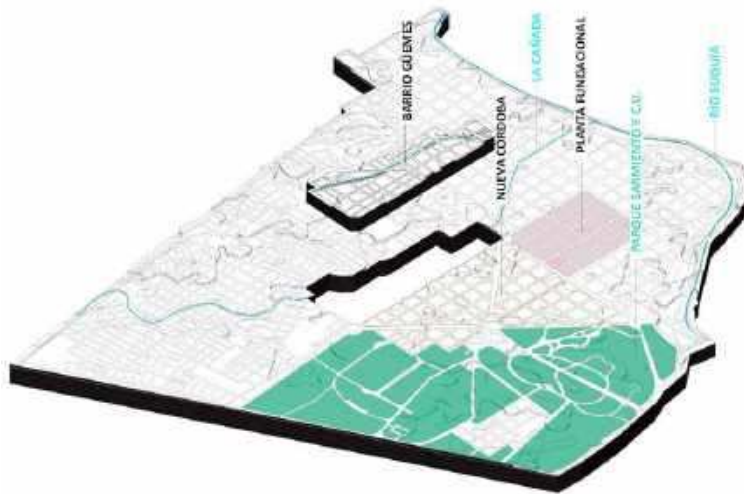


Fig.029. Lonja de Barrio Güemes, afectada por el arroyo “La Cañada”, tanto en su viejo cauce, como en su cauce sistematizado. Observamos su proximidad a la planta fundacional -hoy la zona norte del barrio está incluida como Área Central-, hacia el este se desarrolla el barrio de Nueva Córdoba, y hacia el sudeste se encuentra el pulmón verde conformado por el Parque Sarmiento y la Ciudad Universitaria.

Fuente: Elaboración propia.

sur tomarán el nombre de “Pueblo Nuevo”; sector en el que se avanzaría con la extensión de la cuadrícula. La trama ortogonal fue implantada con dificultad, impuesta a una topografía de barrancas y a las curvas y contra-curvas del arroyo. Se hacía dificultosa la consolidación de manzanas definidas. La accidentada topografía e irregular delineación le imprimieron al lugar características que mantuvieron postergado su desarrollo urbano respecto a la zona céntrica (Boixadós, 2017).

A comienzos del siglo XX, La Cañada se irá poblando en sus márgenes hacia el sur, la construcción de puentes consolida la unión entre ambas márgenes en una sola entidad barrial: “Pueblo Güemes”. Para esta época, el perfil de la cañada se muestra “habitado”, es decir, las construcciones van asomando sus laterales y fondos hacia el riachuelo, con escaleras, balcones y ventanas que le confieren un aire doméstico muy pintoresco.

Una de las viviendas del barrio dispuesta en el borde de la Cañada que se conserva hasta nuestros días es la “Casa de Pepino” (1914), la cual funcionó como almacén de ramos generales y en la actualidad permanece recuperada como Centro Cultural (2005). Si bien el sector se iría urbanizando; la situación era preocupante para las autoridades ya que el arroyo además de constituir el foco de infección más grande de la ciudad, traía con sus crecidas, reiteradas inundaciones que barrían con población y construcciones contiguas.

En el año 1939 una fuerte crecida arrasó con las viviendas precarias del sector, las chapas y escombros se atoraron bajo uno de los puentes formando un dique haciendo que el agua desborde y cause destrozos inundando el Pueblo Güemes y el Centro de la ciudad. Ante esta situación catastrófica se decide abordar las obras de encauce del arroyo (1944). La sistematización de La Cañada, rectificó curvas y contra-curvas, generando expropiaciones de lotes para permitir un nuevo trazado; esto provocó en el parcelario del barrio el surgimiento de remanentes, que pasaron a ser tierras



Fig.030. Postal de “La Cañada”.

Fuente: archivo descendientes de Luis Waysman.
Recuperado de <http://www.cordobadeantaño.com.ar>



Fig.031. Óleo de Luis Waysman, *Mujeres en la Cañada*, 1943.

La imagen del arroyo inspiró a muchos artistas que pintaron su paisaje, tematizando su aspecto físico y social.
Fuente: recuperado de <http://www.luiswaysman.com>.

fiscales. Los espacios que ocupaba el antiguo cauce del arroyo, han quedado inutilizados en el tiempo o han sido apropiados temporalmente por asentamientos marginales, llegando hasta nuestros días como terrenos vacíos, confiriéndole al barrio una imagen de abandono que ha dificultado su progreso y consolidación. Un ejemplo lo constituye el sector sobre Av. Vélez Sarsfield donde se localizó durante años un asentamiento informal llamado “El Pocito”. En la actualidad el gran lote pasó a manos privadas, y aunque sigue estando en desuso, se anuncia un proyecto que incluye viviendas, oficinas y shopping, reunidos en un mega emprendimiento con una altura que supera ampliamente a todos a los edificios del Área Central y de Nueva Córdoba, generando una ruptura total que resulta impactante al compararlo con el grano del tejido del sector en el que se implanta. El mercado inmobiliario conduce el desarrollo omitiendo promover espacios de integración y continuidad, sin mayores consideraciones hacia la historia del lugar. Recordemos que originalmente el sitio al que hacemos referencia era un espacio verde de dominio público. Las declaraciones de uno de los empresarios inversionistas afirman lo siguiente:

“El terreno tiene 11.500 m2 y 170 metros de frente sobre una de las avenidas más importantes de la Ciudad. Por décadas estuvo ocupado ilegalmente, hasta que hace 20 años el gobierno provincial reubicó a las familias. Luego se hizo una licitación y se lo vendió a privados, pero el lote no tuvo ningún tipo de desarrollo. Diría que, por su ubicación y dimensiones es el último diamante de Córdoba.

El modelo que seguimos es ‘desarrollista tradicional’, no hacemos fideicomiso al costo. Somos compradores de tierra, armamos los proyectos y vendemos”.

(Clarín ARQ., De villa miseria a complejo de usos mixtos de alta gama, 7/11/2018. Recuperado de <http://www.clarin.com>)

Más allá de las situaciones de vacancias urbanas sin resolución hasta el momento, el proyecto de sistematización del arroyo “La Cañada” ha contribuido paisajísticamente a cualificar la ciudad, desde una infraestructura que se proyectó a la manera de un espacio verde lineal, impulsando en una primera instancia, la continuidad del área central con el sector norte de barrio Güemes. Luego la continuidad de la sistematización (1991-1996) materializa una vía de conexión con los barrios del sur de la ciudad. La particularidad actual es que, el tramo de “La Cañada” que atraviesa la zona neurálgica de “Güemes”, se habita los fines de semana como un parque lineal, donde la gente se reúne reposando a lo largo de sus parapetos, apropiando el espacio de la calle para transformarla en espacio de ferias y espectáculos callejeros.



Fig.032. Inundación de 1939.

Fuente: archivo fotográfico Isaac Silbermanas. Recuperado de <http://www.cordobadeaño.com.ar>



Fig.033. Plano de las calles de Pueblo Nuevo, levantado por J. E. Sturz, marzo de 1889.

Fuente: reproducido en M. Cristina Boixadós, *Las tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895*, Ferreyra Editor, Córdoba, 2000, p.76.



Fig.034. Planimetría del nuevo cauce de La Cañada.

Fuente: CPC Córdoba.



Fig.035. Sistematización de La Cañada.

Fuente: Archivo Técnico Ministerio de Agua, Ambiente y Servicios Públicos.



Fig.036. Apropiación de La Cañada.
Fuente: Fotografía propia.

4.2 Punto de aglutinación, la antigua “Plaza de las Carretas”

La incipiente traza de “Pueblo Nuevo” y su intersección con el camino del oeste van a definir un centro neurálgico en el sector que mantendrá su cualidad de espacio convocante a lo largo de toda su historia y hasta la actualidad. Es el punto a donde comenzaron a llegar carretas procedentes del sur y de las serranías, así los vehículos transportadores de mercancías y comestibles conformaron el lugar como parador de carretas de carga (1850), ello motivó la aparición de algunas casas de comercio y un primitivo vecindario. Luego, por la insistencia de los vecinos a la municipalidad, el “Pueblo Nuevo” tendrá en ese mismo lugar la primera sede institucional del barrio: la Plaza de las Carretas (1862).

Poco tiempo después la plaza también cumple la función de mercado, surge el “Mercado de las Carretas”; lugar de intercambio comercial que un año después se complementará con la instalación de la primera institución educacional en frente (Bischoff, 1986). La actividad comercial junto con la escuela le imprimirán al lugar cierta intensidad de usos, expresada en los desplazamientos de vehículos y personas y en la superposición de actividades asumidas en la cotidianeidad. Sin embargo, este espacio público abierto será transformado en Casas de Inquilinato (1889), siendo la primera propuesta de viviendas municipales gestionadas por el estado. En el sitio de la plaza se construyeron 84 viviendas dispuestas en dos medias manzanas separadas por un pasaje arbolado denominado Luis Revol. Cada media manzana contenía un jardín común, ofreciendo espacio verde en su interior. El ingreso desde la calle se daba a través de un patio- pasillo y cada residencia se desarrollaba alrededor de un patio propio. Resulta interesante destacar la propuesta tipológica de estas viviendas con la presencia de patios secos y verdes, ya que muchas de ellas permanecen rehabilitadas en la actualidad, aprovechando el espacio vacío como espacio de penetración y apertura hacia el interior de la manzana. Las discusiones vinculadas con los organismos de administración de las viviendas, la falta de inversión y la falta de acuerdos de gestión hicieron que se fueran deteriorando llegando a un estado de importante abandono. Fueron habitadas hasta 1970, luego permanecieron abandonadas, lo que causó el deterioro del conjunto. Sobre lo que quedaba de la base construida de las viviendas se crea en 1981 “El Centro Cultural Luis Revol”. Así el lugar muta nuevamente y vuelve a ser como en sus comienzos un ámbito que vincula espacios de plaza, educación, cultura y comercio. Cristina Boixadós relata al respecto:

“Al año, el centro cultural, el cual contaba con una plaza y confitería, ya había ganado sus actuales nombres: el “Paseo de las Artes” y el “Mercado de Pulgas”. El primero provino al

disponer la Municipalidad abrir ese lugar para la exhibición y venta de artesanías, por medio de una convocatoria en agosto de 1981, adjudicando a los artesanos ganadores puestos intransferibles por el término de un año. En 1982 el diario anunciaba que había 13 locales con 2 habitaciones, cocina y baño los cuales se encontraban adjudicados a la Escuela de Artes de la UNC, la Escuela Provincial de Bellas Artes, el Conservatorio de Música, la Escuela de Cerámica, la Escuela de Artes Aplicadas, Artistas Plásticos Asociados de Córdoba y la Fundación Pro Arte Córdoba.” (Boixadós, 2017, p.57).

Más adelante, en 1985, el Pasaje Revol junto con un tramo de la Cañada y la calle Belgrano se considerarán “área especial” por ordenanza 8057/85, es decir área que debe ser protegida y cuyos valores históricos se deben promover.

En la actualidad “El Paseo de las artes” permite recuperar durante los fines de semana la densidad urbana de un tiempo atrás. Su actividad cultural se ha mixturado con otros usos que se dan en las antiguas casas de inquilinato y en las construcciones de sus alrededores que se abren a usos mixtos.

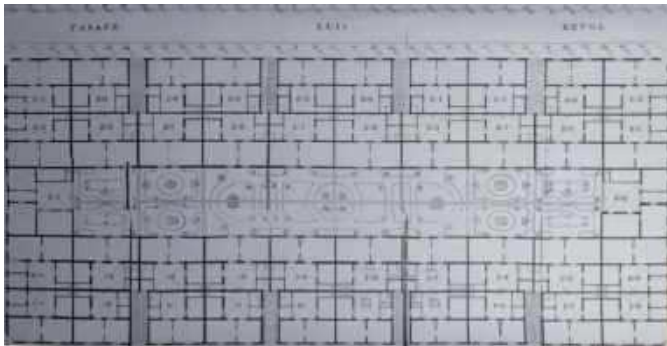


Fig. 037. Plano de las Casas de Inquilinato. Se evidencian los accesos como transición entre la calle y la casa.

Fuente: reproducido en M. Cristina Boixadós, *Las tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895*, Ferreyra Editor, Córdoba, 2000, p.263.



Fig.038. La Plaza de las Carretas.

Fuente: Archivo Histórico Municipal de Córdoba AHMC.



Fig. 039. Imagen aérea del “Paseo de las Artes”. La porosidad del tejido recuperado ofrece plazas que incorporan el verde.

Fuente: reproducido en Brian Brace Tylor, *Miguel Ángel Roca*, Mimar Publication, Londres, 1992, p.89.

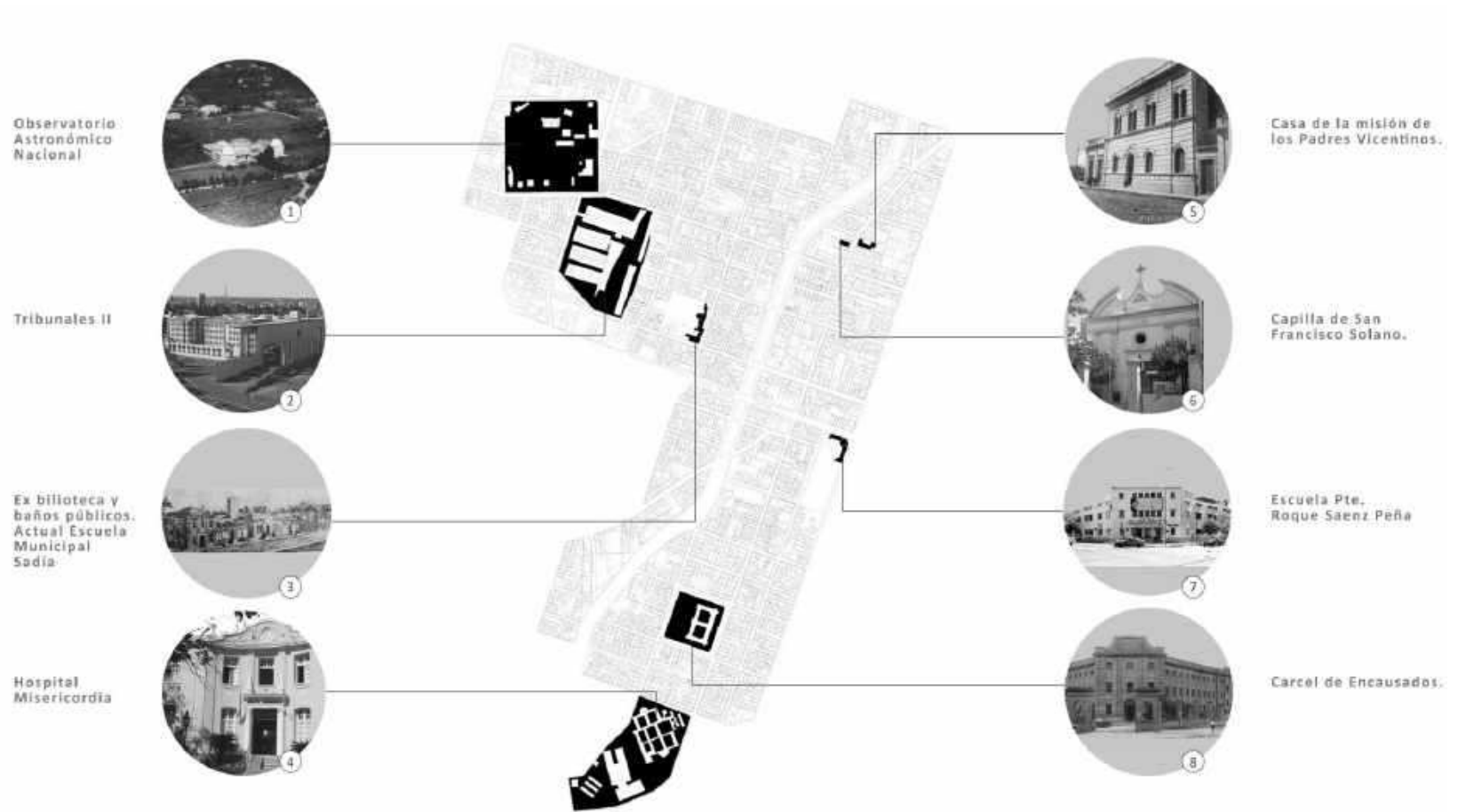


Fig.041. Equipamientos relevantes en el Barrio Güemes.
Fuente :Elaboración propia.

correspondientes a sedes religiosas, el Hogar Niños de la Virgen del Milagro (1897), la Capilla y el Asilo de San Francisco Solano (1913 y 1914) junto con la casa de la Misión de los padres Vicentinos (1913), esta última ha sido recientemente abierta al público transformada en galería comercial y gastronómica. Para dotar al sector de actividad social y cultural se construyó La Biblioteca que tuvo el aditamento de Baños Públicos (1921). Hoy parte de estas construcciones funcionan integradas a la escuela municipal Saldía (1940) y al Club barrial “ Centro de desarrollo deportivo Martín de Güemes”, mantenido en el tiempo su carácter de espacio de vida social. La escuela Roque Saenz Peña (1940), ubicada en la esquina de Vélez Sarsfield y Pueyrredón, se suma a los equipamientos que dotan al barrio de educación e integración social (Rettaroli, 1997).

4.4 Las particularidades del tejido

De la mano de los ensanches y de la densificación de los corredores llegan nuevos cambios. A lo largo de La Cañada el código de edificación define un perfil de 36mts de altura, que se irá materializando parcialmente, principalmente en el tramo contiguo al área central.

El borde sobre la Av. Vélez Sarsfield también se consolida con la presencia de edificios en altura, recordemos que esta avenida constituye el límite con el barrio vecino de Nueva Córdoba, un barrio de mucha densidad que se consolidó con tipologías en altura de dos tipos, el edificio de categoría que aloja a familias de alto poder adquisitivo y el edificio de pequeños departamentos que aloja a los estudiantes que llegan desde el interior, esta última tipología se ha reproducido intermitentemente durante los últimos 20 años, aumentando exponencialmente la cantidad de habitantes llegando a 350 hab/ha, según el censo provincial realizado en el 2008. La vecindad del barrio Nueva Córdoba con el barrio Güemes no debe pasar inadvertida ya que en la actualidad la gran

conurrencia de gente joven a los espacios que ofrece “Güemes”, se debe a la proximidad con el tejido vecino de densidad que encuentra allí la posibilidad de expansión en ámbitos verdes y al aire libre, faltantes en los departamentos estudiantiles.

Otro ensanche con su consecuente cambio de perfil se da sobre la Av. Pueyrredón (1980), la edificación en altura provocará un corte transversal en el barrio Güemes que lo dividirá en dos zonas muy diferenciadas en cuanto a su desarrollo urbano y en cuanto a la clase social que las habitará.

La zona norte del barrio quedará vinculada al Centro de la ciudad y al barrio de Nueva Córdoba con bordes renovados a través de la tipología de edificios en altura y un área interna donde se mezcla el tejido histórico con un tejido obsoleto de grandes galpones; que son el reducto de la antigua Terminal de Micros (1950) localizada sobre la Av. Vélez Sarsfield, la cual generó la presencia de estructuras galponeras para el guardado y depósito del transporte. La impronta de estos depósitos se percibe en la actualidad, como parte del tejido, en algunos casos recuperados al uso colectivo reconvertidos en galerías comerciales, restaurantes o teatros. Lo abordaremos en detalle más adelante.

La zona sur del barrio quedará abandonada y detenida en su progreso, situación que quedó agravada en los últimos tiempos con el traslado de la actividad de la cárcel y el abandono del edificio. A pesar del concurso público que pretendía recuperarla como centro cultural y complementarla con viviendas (2013), no se han llevado acciones en el lugar, por lo que su estado actual es deplorable.

Las políticas urbanas han enfatizado en “Güemes” su condición de sector postergado para el desarrollo urbano. Pese a su potencialidad de transformación que admitiría pensarlo con nuevas estrategias de sustentabilidad urbana, la administración pública prefiere dejar en manos del mercado, los privados y el ciudadano común la posibilidad de re cualificar este sector de la ciudad.



Fig. 042. Esquemas de tejido y fotografía donde se aprecia principalmente la alta densidad en relación a los corredores y al barrio vecino de Nueva Córdoba y la gran presencia de tejido blando (galpones, construcciones en mal estado o lotes baldíos) conformando zonas con gran cantidad de vacancias urbanas.

Fuente: Elaboración propia.

4.5 El actual espacio colectivo de Barrio Güemes

A partir de reconocer la conformación urbana de Barrio Güemes y las transformaciones a lo largo de su historia, nos situamos en el presente, poniendo la mirada en la acción de reconversión del tejido que se ha enfatizado en la última década.

Barrio Güemes presenta una imagen de tejido incompleto, con remanentes urbanos vinculados al cauce de la cañada, y con tejido blando generado por la presencia de terrenos baldíos, galpones y construcciones en desuso. En los últimos años se vienen produciendo variadas transformaciones de pequeña escala que configuran cambios en el sector visibilizando un nuevo estado de mutación.

Etapa1

La transformación de las antiguas Casas de Inquilinato en un espacio de uso colectivo el “Paseo de las Artes”, aglutinó desde sus comienzos a artistas que fueron colonizando el lugar.

Una primera etapa de colonización del tejido se da en la década del 80. El teatro “La Cochera” inaugurado en 1984 sobre la calle Fructuoso Rivera y unos años después, el “Teatro La Luna” instalado, desde 1986, en una vieja casona en esquina sobre la misma calle van a extender la actividad cultural más allá de la actividad que se desarrolla en el “Paseo de las artes”.

El teatro La Luna, trabajará desde su inicio junto a los vecinos del barrio en propuestas de participación colectiva, expansión de la actividad teatral y cultural, consolidándose en el tiempo como una agrupación activa y participativa que contribuye a la identidad del barrio.

“Güemes” va adquiriendo cierta connotación de “sector bohemio”, la feria de artesanos, el mercado de las pulgas y las propuestas vinculadas a las artes escénicas conviven con la actividad residencial de los habitantes del barrio y con el comercio local; surgirán

algunos bares y restaurantes que se instalaran en antiguas edificaciones antes destinadas a viviendas.

La estructura espacial de las casas existentes fue adaptada sin mayor modificación a los requerimientos de las nuevas actividades emergentes en la zona, sin embargo en esta época ya puede observarse una discreta transformación en la estructura del tejido que comienza a incorporar usos de carácter público.

Etapa 2

Una segunda etapa de colonización del tejido es la que se viene dando en el último tiempo. Las transformaciones físicas y el cambio de actividad en el barrio se hacen evidentes, se produce un aumento sustantivo del comercio en el sector con predominio de restaurantes, bares y cafés, a la actividad gastronómica se le suma el surgimiento de oficinas de diseño, talleres de muebles y objetos, galerías comerciales, actividades artísticas y culturales.

En este contexto, el cambio de actividad trajo aparejado una transformación en la estructura de la manzana. Las viviendas antiguas cambian su uso residencial y comienzan a abrir sus zaguanes ofreciendo una continuidad espacial entre la calle y el interior del lote, los patios antes privados ahora se ofrecen como lugares de uso colectivo siendo zona de paso o de permanencia. Las casas “chorizo” se transforman en paseos comerciales y los galpones se recuperan como galerías con locales, stand y espacios recreativos.

En algunas situaciones las parcelas comienzan a fusionarse permitiendo que las personas puedan atravesar la manzana, se produce cierta permeabilidad hacia el interior de la misma. La presencia de inserciones urbanas, tal como las definimos con anterioridad, invaden positivamente el sector. Las inserciones evitan la tabula rasa, reutilizando parcialmente las preexistencias y adosándoles construcciones nuevas, manteniendo la línea de edificación continua que caracteriza el perfil urbano del barrio. Los

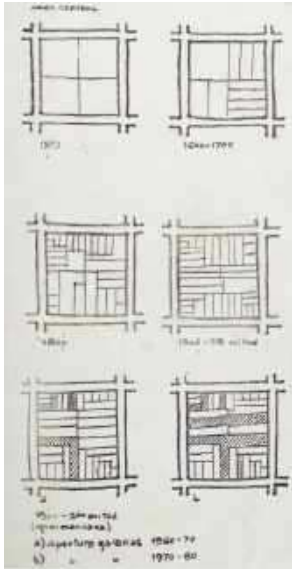


Fig.043. División del parcelario en las manzanas del centro de Córdoba.

Fuente: reproducido en Foglia y Goytia, *Los procesos de modernización en Córdoba*, editorial UNC, Córdoba, 1989, p.51.

vacíos del tejido comienzan a tomar protagonismo, conformando una red de caminos y recorridos que se entrecruzan con las calles del barrio.

La transformación de las manzanas del sector podría compararse a la que sufrieron las manzanas del aérea central asumiendo dos formas de densidad: la realizada en altura y la realizada a nivel horizontal a través de las galerías comerciales. Las galerías del centro² vinculan parcelas y perforan la manzana ocupando su corazón anteriormente destinado a patios; construyen una trama peatonal irregular que se articula con el trazado cuadrícula de las calles tradicionales (Foglia y Goitia, 1989).

² Es importante destacar su multiplicación siendo tres galerías en la década del 50, ocho en la del 60, más de treinta en la década del 70, llegando a cincuenta en los años 80. (Foglia y Goitia, 1989)

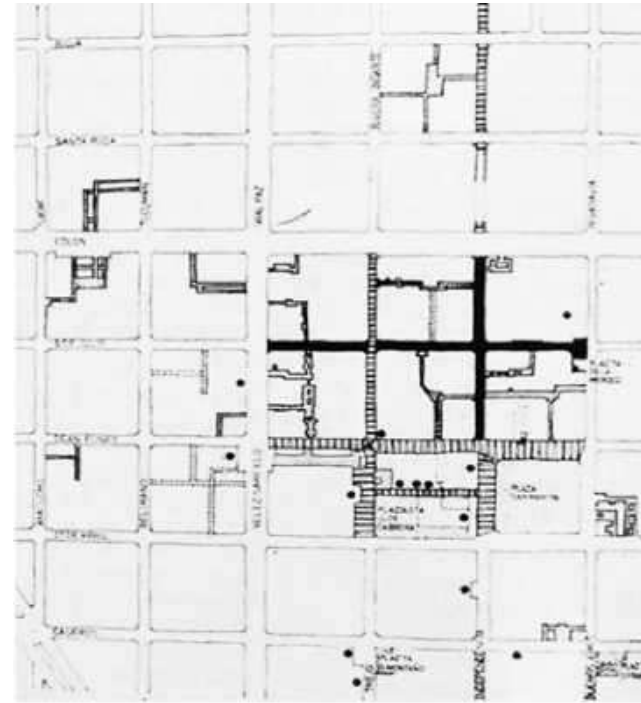


Fig.044. Red de las galerías en el centro de la Ciudad de Córdoba.

Fuente: reproducido en Foglia e Eguiguren, *Las galerías cordobesas, un ejemplo de centralización conectiva*, Revista Summa nº 122, 1978, p.44.

En “Güemes” la singular transformación del área con su oferta de actividades se vuelve atractiva. De alguna manera el sector aledaño al “Paseo de las artes”, adquiere cierta popularidad, se convierte en una zona urbana de gran convocatoria a la que llegan personas de toda la ciudad y se torna un punto de visita “obligado” para los turistas. El diario local “La voz del interior” expresa:

“La ciudad de Córdoba tiene una impresionante movida cultural, comercial, gastronómica y artesanal en barrio Güemes, a metros del Centro y Nueva Córdoba. Este “San Telmo” cordobés, como se conoce, tiene epicentro en el Paseo de las Artes y su

crecimiento parece no alcanzar techo, en ocupación de locales y visitantes. Cada vez aparecen más negocios de distintos rubros y los fines de semana miles de personas invaden galerías comerciales, ferias, bares artísticos, restaurantes y lugares con shows musicales. Se respiran aires bohemios. Se trata de un polo cultural que da trabajo a mucha gente, pero por sobre todas las cosas un sitio patrimonial histórico de la Capital.”

(La Voz del Interior, *Güemes: un barrio que no para de crecer*, 12/05/2014. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar>).

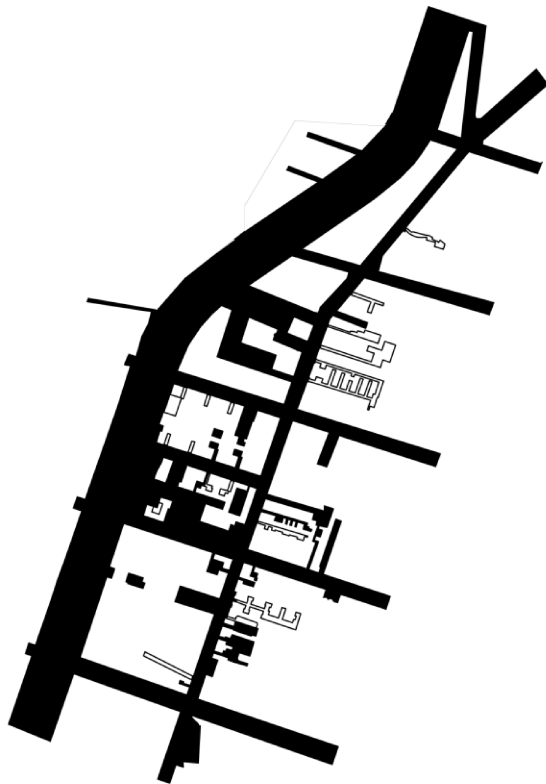


Fig.045. Trama conectiva en las manzanas aledañas al “Paseo de las artes”, relevada en 2013.

Fuente: Elaboración propia.

La concurrencia masiva trae aparejado el uso intenso del espacio público; las calles se vuelven el soporte para instalar ferias, montar espectáculos o ser apropiadas por actividades que provienen de algún local. A la vez la calle entra en el tejido derramando el caudal de peatones al interior de las construcciones.

La renovación se basa en iniciativas predominantemente privadas, que no han sido influenciadas por políticas gubernamentales de desarrollo urbano. La sección de arquitectura del diario Clarín expone:

“(…) tanto el gobierno provincial como el municipal vienen prometiendo intervenciones en los últimos siete años que jamás se realizaron, como el anuncio en 2009 del proyecto el “Portal de Güemes” bajo el concepto de crear una suerte de San Telmo cordobés. (….)están pendientes los proyectos para el “Paseo Güemes”, en la ex cárcel de Encausados, al sur del barrio, y las obras para el predio El Pocito, actualmente desocupado en el borde Este. También el arroyo La Cañada necesita ser revalorizado. Mientras que todo esto no suceda, Güemes puede pasar al olvido si los comerciantes pierden el interés. Mientras tanto las nuevas galerías a cielo abierto se siguen sumando con proyectos de alto valor arquitectónico.”
(Clarín ARQ., *Como es el barrio cordobés de las galerías sin techo*. 5/04/2016. Recuperado de <http://www.clarin.com>).

Bajo el emblema “Distrito Joven, Portal Güemes” la Municipalidad de Córdoba recientemente ha ejecutado obras de ensanches de veredas, iluminación pública y cambio de solado en las calles, acciones que no van más allá del “embellecimiento”, dejando completamente en manos del privado la verdadera transformación. Para la zona sur del barrio -desde Av. Pueyrredón hasta el hospital Misericordia- la Municipalidad estaría evaluando la posibilidad de un cambio en la normativa edilicia que permitiese introducir otros tipos de configuración formal. Se han realizado estudios y

prefiguraciones para el sector con interesantes resultados tipológicos que impulsan la incorporación de terrazas, balcones, dobles alturas, espacios intermedios como valor agregado a la vivienda. Sería interesante complementar esta mirada con otras que arrojen datos de los equipamientos, las actividades productivas del lugar, la conformación social, etc. ; salvando al sector de la fiebre de la sustitución tipológica y la gentrificación que muchas veces trae aparejado el desarrollo urbano.

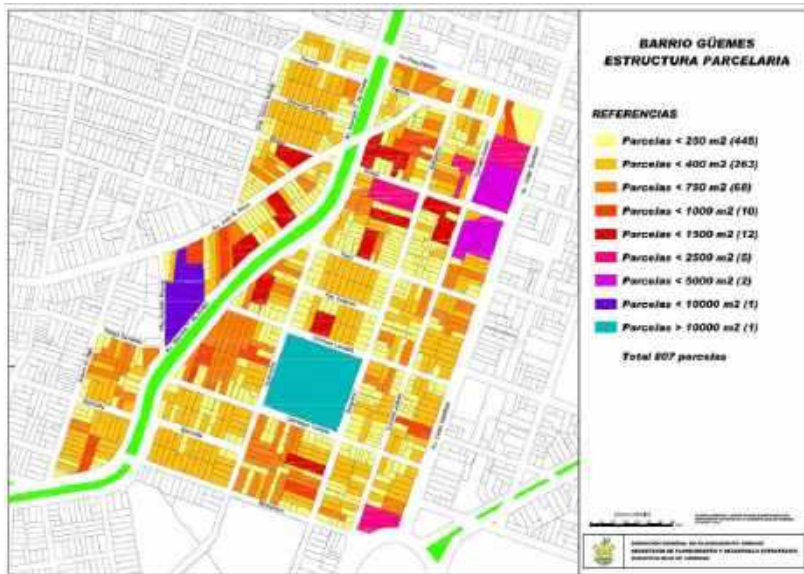


Fig.046. Estudios de la estructura parcelaria de la zona sur de barrio “Güemes”
Fuente: Municipalidad de Córdoba.

4.6 Conclusiones

Para comprender la estructura física que hoy determina el tejido de Barrio Güemes necesitamos hacer una lectura a través del tiempo. El terreno natural, las trazas de circulación y conexión, la plaza-mercado, los equipamiento sociales, las construcciones

particulares, son vestigios que llegan hasta nuestros días confiriéndole características particulares al lugar. Estas huellas de otros tiempos están siendo puestas en valor desde nuevas inserciones urbanas impulsadas principalmente por iniciativas privadas.

El barrio se transforma descubriendo la capacidad del tejido para ofrecer espacios poco convencionales pero muy aceptados por la idiosincrasia cordobesa.

Desde esta investigación pensamos que la transformación de “Güemes” debe considerar los valores implícitos en el lugar, como el valor cultural del barrio, su valor patrimonial, su identidad vinculada a los cambios constantes y al uso intenso del espacio urbano, su tejido social con gente que habita el lugar desde hace mucho tiempo , su capacidad para generar espacios de gran mixtura y creatividad y su ubicación estratégica como puerta del sector sur hacia el área central.

5

INSERCIONES URBANAS EN BARRIO GÜEMES

Esta tesis plantea conocer un tipo de práctica vinculada a lo que denominamos “inserciones urbanas”. Un sector de Barrio Güemes es el lugar en donde ésta práctica se viene manifestando con mayor intensidad, provocando cambios interesantes desde el punto de vista urbano, lo cual nos permitirá indagar y reflexionar en las posibilidades proyectuales implícitas en las inserciones, vinculándolas al surgimiento de espacios colectivos en el tejido existente.

Como objetivo particular de este capítulo se establece identificar y reconocer la forma en que se genera una práctica que obedece a nuevos modos de pensar y hacer la ciudad.

Se abordan las “inserciones urbanas” del sector de estudio, descubriendo sus características individuales para luego entenderlas agrupadas en recortes urbanos, conformando espacios de mayor complejidad. Indagaremos en las formas y usos del espacio urbano-arquitectónico que las nuevas estructuras espaciales nos proponen.

5.1 Metodología: teorías y prácticas que la acompañan.

Consideramos que las *inserciones* no parten de un análisis previo del lugar, ni son consecuencia de una estrategia urbana o plan para el sector, no obstante intuyen en su conformación un estado morfológico del tejido en donde van surgiendo.

El tejido es capaz de unificar diversas inserciones, respetando al mismo tiempo la identidad de cada una de ellas, conformando conjuntos unidos de formas flexibles que se caracterizan por su porosidad y conectividad interna; la forma importa, pero importa más la relación entre las partes. Al sucederse de manera no meditada y aleatoria, sus combinaciones son de lo más variadas y múltiples conformando un sistema donde las relaciones priman sobre la materia (Allen, 2009).

La sensibilidad hacia el contexto contribuye a conformar una totalidad, que se origina en la detección de oportunidades y consiguen buenos resultados al agruparse.

Nos interesa conocer su génesis pudiendo vincularlas a conceptos espaciales que están presentes en las partes y son esenciales para comprender el todo.

Para esto es importante comprender sus lógicas acercándose a su condición de campo, es decir, estudiándolas desde la práctica misma, la observación directa en el lugar:

“(…)Hablar de condiciones de campo implica aquí la aceptación de lo real en todo su desorden e incertidumbre. Implica a los arquitectos en una improvisación material que se lleva a cabo en el emplazamiento en tiempo real. Las condiciones de campo consideran las restricciones como una oportunidad. Cuando se trabaja con y no en contra del lugar se produce algo nuevo al registrar la complejidad de lo que viene dado.

Un conjunto distintivo de significados, pero emparentados entre sí, comienza con una intuición de un cambio del objeto al campo en las prácticas teóricas y visuales recientes.” (Allen, 2009, p.149).

Un sector de Barrio Güemes es el campo de estudio intensivo, donde se apoya la búsqueda y se obtienen las evidencias. Se asume para estas prácticas como factor común su desarrollo en el tejido urbano junto a su condición de acción mutante que puede ser tanto física como efímera y transitoria. Para estudiarlas se concibe una metodología de investigación basada en el registro gráfico utilizando el dibujo y la fotografía como principal herramienta para la recolección de evidencia cualitativa con el fin de visualizar el espacio físico y los acontecimientos que allí suceden.

Esta investigación retoma tradiciones académicas y profesionales que reivindican el uso del dibujo como medio de interpretación-acción, por ejemplo las experiencias del DUOT¹, la experiencia del Taller de Espacio Público² de Bogotá; destacando también las publicaciones del Atelier Bow Wow³, principalmente los libros “Made in Tokio” y “Pet Architecture Guide Book” que han sido de gran aporte para esta tesis, coincidiendo con la mirada que plantea Yoshiharu Tsukamoto al proponer métodos alternativos para explicar la ciudad:

“(…)edificios anónimos, no hermosos y no aceptados en la cultura arquitectónica hasta la fecha. (...) Pensamos que aunque estos edificios no están explicados por la ciudad de Tokio, sí explican qué es Tokio. Por lo tanto al recopilarlos y alinearlos, la naturaleza del espacio urbano de Tokio podría hacerse evidente.” (Oris Magazine nº 53, Made in Tokyo, 2008, p. 12-30. Recuperado de <http://www.oris.hr/>)

“Realmente me gusta ver cómo los edificios emergen del suelo, de las personas, de la vida cotidiana, de algunos rincones de la ciudad, que parecen ser producidos casi por accidente. Este tipo de edificio muestra claramente el estado de nuestra práctica y cómo puede ir mucho más allá del valor de la belleza o la

¹ El DUOT-Departamento de Urbanismo y Ordenación del territorio de la UPC- presenta una trayectoria en investigaciones urbanas con aplicación proyectual en las que el soporte gráfico destaca como medio para comunicar las ideas.

² El Departamento Administrativo de Planeación Distrital de Bogotá, realizó una investigación, mediante el Taller de Espacio Público (publicada en el año 2000), utilizando métodos que se apoyan en dibujos para expresar los conceptos que se quieren transferir en la recuperación del espacio público de la ciudad.

³ Atelier Bow Wow es un despacho de arquitectura con sede en Tokio. Sus fundadores Yoshiharu Tsukamoto y Momoyo Kaijima han orientado las prácticas del despacho tanto hacia la producción de obras de arquitectura como hacia la investigación teórica de la disciplina, generando interesantes cruces entre los conceptos investigados y la filosofía de sus diseños.

fealdad.” (Revista Quaderns d’arquitectura i urbanisme nº 265, *Critical metabolism*, 2014, p.31).

Las investigaciones del atelier Bow Wow, muestran de qué manera han desarrollado la práctica del dibujo para explicar fenómenos urbanos de gran mixtura y diversidad. Para comprender una situación urbana difícil, proponen comenzar por la observación del entorno existente, dibujarlo y explicarlo desde su arquitectura entendida como parte del paisaje urbano, esta manera constituye un enfoque novedoso que permite ver la ciudad desde sus edificios hacia el tejido urbano. Este enfoque, tiene una finalidad que es la de permitir, luego de investigar, proyectar espacios completamente vinculados al contexto.

Como arquitectos podemos aproximarnos a lo urbano describiendo la heterogeneidad existente en la ciudad, sin embargo lo observado y percibido no opera directamente sino a través de sus traducciones: dibujos, notaciones, imágenes construidas, mapas, diagramas vuelven inteligible ciertas cualidades o relaciones permitiéndonos visibilizar un escenario de transformación constante.

Se propone como material anexo ediciones videográficas con el fin de evidenciar ciertos momentos de acción, ya que en el desarrollo de la práctica se conjugan no solo aspectos formales o físicos, sino también, aspectos subjetivos y vivenciales. Estos documentos podrán permitirnos desplegar capacidades proyectuales implícitas en la ciudad potenciando una transformación que nace del propio al lugar.

Metodología de abordaje de las inserciones en Barrio Güemes:
Delimitamos un sector del barrio donde resultan más evidentes la prácticas que se quieren investigar. Este recorte pone foco en las manzanas próximas al Paseo de las Artes, donde se concentran la mayor cantidad de inserciones. Si bien las inserciones continúan

surgiendo y expandiéndose en el tejido, se toman varias de ellas como evidencias representativas de la transformación urbana del barrio. En el sector seleccionado se desestiman las parcelas de borde que dan a las Av. Vélez Sarsfield y Pueyrredón, ya que están afectadas por la normativa que permite edificios en altura, teniendo una acelerada renovación tendiente a completar el perfil urbano según el código de edificación.

De alguna manera los edificios en altura sobre las avenidas han consolidado un “borde” con una fisionomía urbana uniforme y un “interior” de gran diversidad formal, que es el que nos interesa abordar.

En una primera instancia las inserciones se presentaran aisladas, focalizando por un lado el registro de lo que sucede en las parcelas de forma individual, aquí las inserciones adquieren forma física expresando un cambio o modificación notable en la preexistencia. Luego, focalizamos lo que sucede en la “calle”, aquí las inserciones están ligadas a acciones y usos temporarios de ciertos espacios que se adaptan para recibir una nueva actividad.

Llamaremos a las primeras “Inserciones en la parcela” y a las segundas “Inserciones en la calle”.

En una segunda instancia se representaran las inserciones entrelazadas, recortando fragmentos del tejido, conformando estructuras de mayor complejidad urbana generadoras de novedosos espacios colectivos; las llamaremos “Estructuras de lo Colectivo”

Finalmente se reunirán las partes en cartografías, que pretenden reconocer y recomponer las lógicas del paisaje urbano del sector de estudio, las llamaremos “Cartografías para el paisaje urbano de Barrio Güemes”

El abordaje se desarrolla a través de dibujos, diagramas, fotografías y textos que aquí recopilados y organizados arman una “antología” de Barrio Güemes. La antología engloba los elementos a los que prestamos atención permitiendo añadir al valor de lo relevado, el valor de su propia reunión, a través de un discurso propio que nos acerca al objeto de estudio en una secuencia escalar que va desde lo individual a lo colectivo, de la arquitectura al urbanismo, de lo micro a lo macro, remarcando una mirada inclusiva ligada al lugar.

Al armarla damos sentido a las piezas de la ciudad presentando un enfoque particular, develando la mirada del arquitecto que descubre y es artífice de lo que desea mostrar logrando mantener instancias propias de un análisis que devendrá en proyecto, vinculando la investigación a la estrategia proyectual (Monteys, 2012).

La “antología” de Barrio Güemes que desarrollamos en la tesis implica una lógica de agregación para ampliarla y completarla en donde no es necesario un orden y una conclusión fijos o permanentes en el tiempo; de esta manera posicionamos la investigación en un formato suficientemente abierto que permite, agregar siempre algo nuevo. Esto parece adecuado para Barrio Güemes, donde la escena es de re-construcción y mutación constante.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación pretende contribuir para una comprensión nítida y articulada del espacio y las apropiaciones. La variedad de las situaciones que suceden en el sector de estudio es enorme, por lo que resulta difícil dirigir la observación ya que son muchos los focos que la atraen. Por lo tanto, consideramos que las diferentes instancias de aproximación nos permiten encarar la investigación a partir de una metodología novedosa que partiendo de enfoques simples consigue producir complejidad y riqueza.

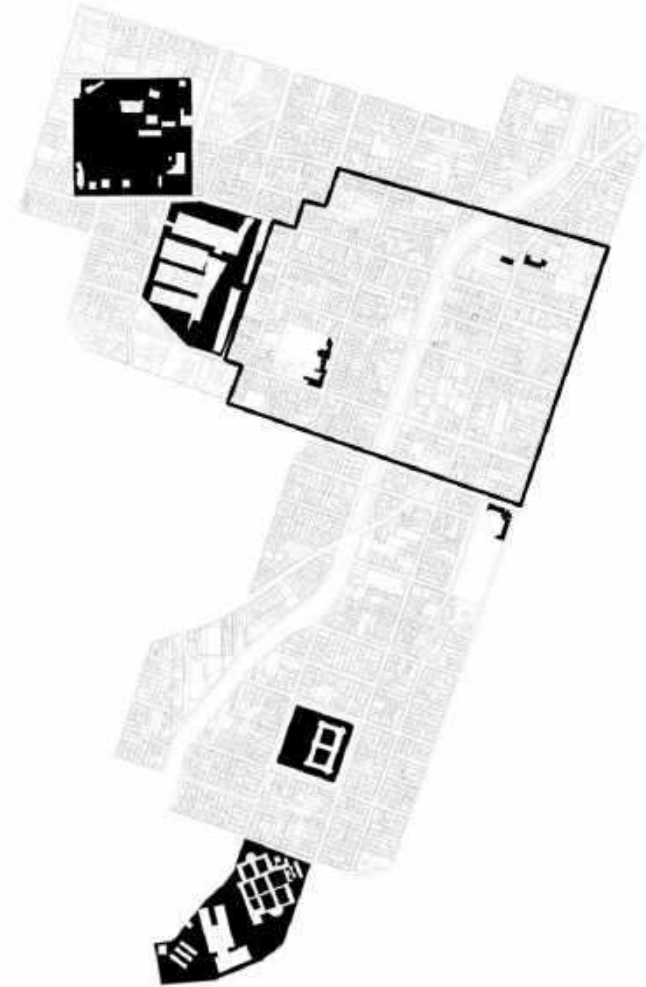


Fig. 047. Selección del sector de estudio perteneciente al corazón de barrio Güemes, donde se dan lógicas de tejido, de renovación y de apropiación de ciertas similitudes, que permiten conformar una unidad de estudio.

Fuente: Elaboración propia

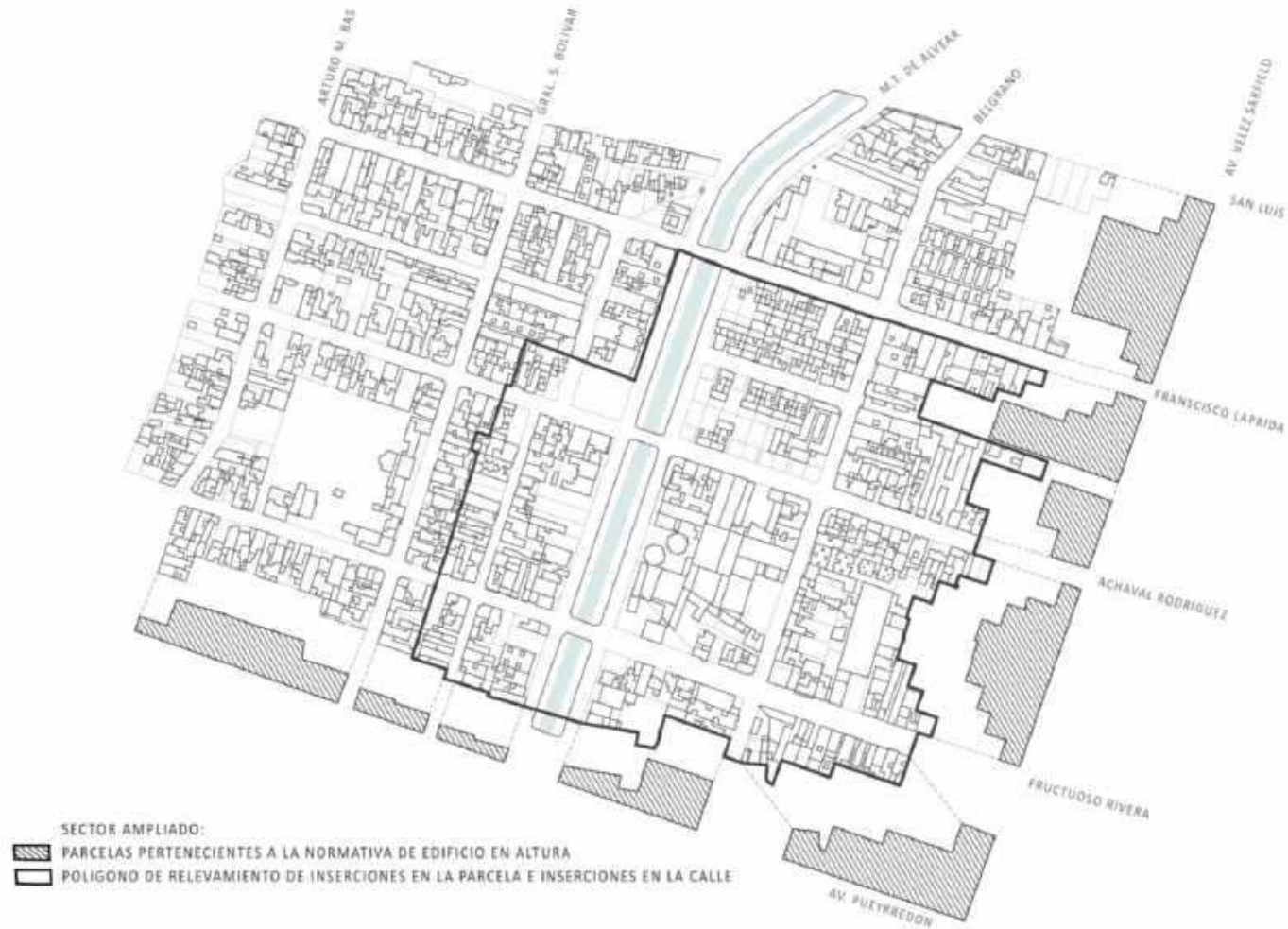


Fig. 048. Sector de estudio donde se hacen más evidente las prácticas relevadas. El polígono encierra las parcelas y partes de calles que involucramos al detectar las “inserciones en la parcela” y las “inserciones en la calle”. Se descartan los bordes por pertenecer a la renovación con edificios en altura.
 Fuente: Elaboración propia.

5.2 Inserciones en la parcela.

Las inserciones en la parcela son acciones de cambio en el tejido existente que surgen al incorporar un nuevo uso. Van desde un estudio, taller o local que se suman a la vivienda hasta intervenciones de mayor jerarquía que modifican lo existente introduciendo cambios y readaptaciones en la arquitectura, generando usos como galerías comerciales, bares, espacios culturales, etc.

Las inserciones en la parcela recurren a dispositivos simples y mínimos para generar cambios de impacto ya que pasan de tener un uso privado a un uso público. Recurren a lo económico y a lo disponible, y en corto tiempo pueden cambiar, crecer, o incluso desaparecer o transformarse si es necesario.

Se propone para cada “inserción en la parcela” interpretarla a partir de:

- El espacio físico.

Comprende la preexistencia y la modificación; apreciando su configuración física y valorando los vacíos como espacios de uso y el surgimiento de espacios de transición entre exterior –interior y espacios de continuidad entre la calle y la parcela.

- El espacio perceptual

Comprende la fenomenología y capacidad de expresión del espacio, valorando la experiencia sensorial y la identificación del usuario y como esto se convierte en significantes tanto individuales como colectivos.

Se valoran para cada “inserción en la parcela” las siguientes características perceptuales:

Verde: se refiere a la presencia de árboles, plantas, muros vivos o la incorporación de elementos naturales

Patio: se refiere a la incorporación del cielo, aire, sol y condiciones climáticas.

Sombra: se refiere a la presencia de espacios semi-cubiertos, definiendo espacios de transición exterior-interior.

Material: se refiere a la textura, el color, la calidez y apariencia del espacio.

Personalización: se refiere a la incorporación de elementos singulares que re-significan y personalizan el espacio.

- El espacio social.

Comprende los usos, quienes utilizan el espacio y en qué momento; apreciando la acción, la apropiación, y la idiosincrasia de las personas que la habitan.

Los usos que identificamos en las “inserción en la parcela” son:

Cultural: actividades vinculadas con lo artístico, centro cultural, teatros, escuelas de artes escénicas, fotografía, pintura, bibliotecas, exposiciones, etc.

Gastronómico: actividades vinculadas a bares, cafés, restaurantes, comida al paso, etc.

Diseño exclusivo: actividad de producción y venta de objetos o piezas de diseño único.

Comercio tradicional: actividad de comercio de productos no exclusivos.

Stand: pequeños puestos de venta.

Taller: producción de objetos, artesanías, ropa, arte etc.

Oficina: actividad de servicios.

Vivienda: actividad residencial.

Otro: actividades que no hayan sido contempladas en las mencionadas anteriormente.

Hemos registrado treinta inserciones en la parcela, se muestran enumeradas en un gráfico donde puede visualizarse su ubicación en el tejido. Luego cada inserción se presenta en una ficha que reúne las variables descriptas, explicándolas a través de gráficos, íconos, fotografías y una breve descripción. Estos datos reunidos en fichas independientes permiten visualizar con mayor detalle lo observado.

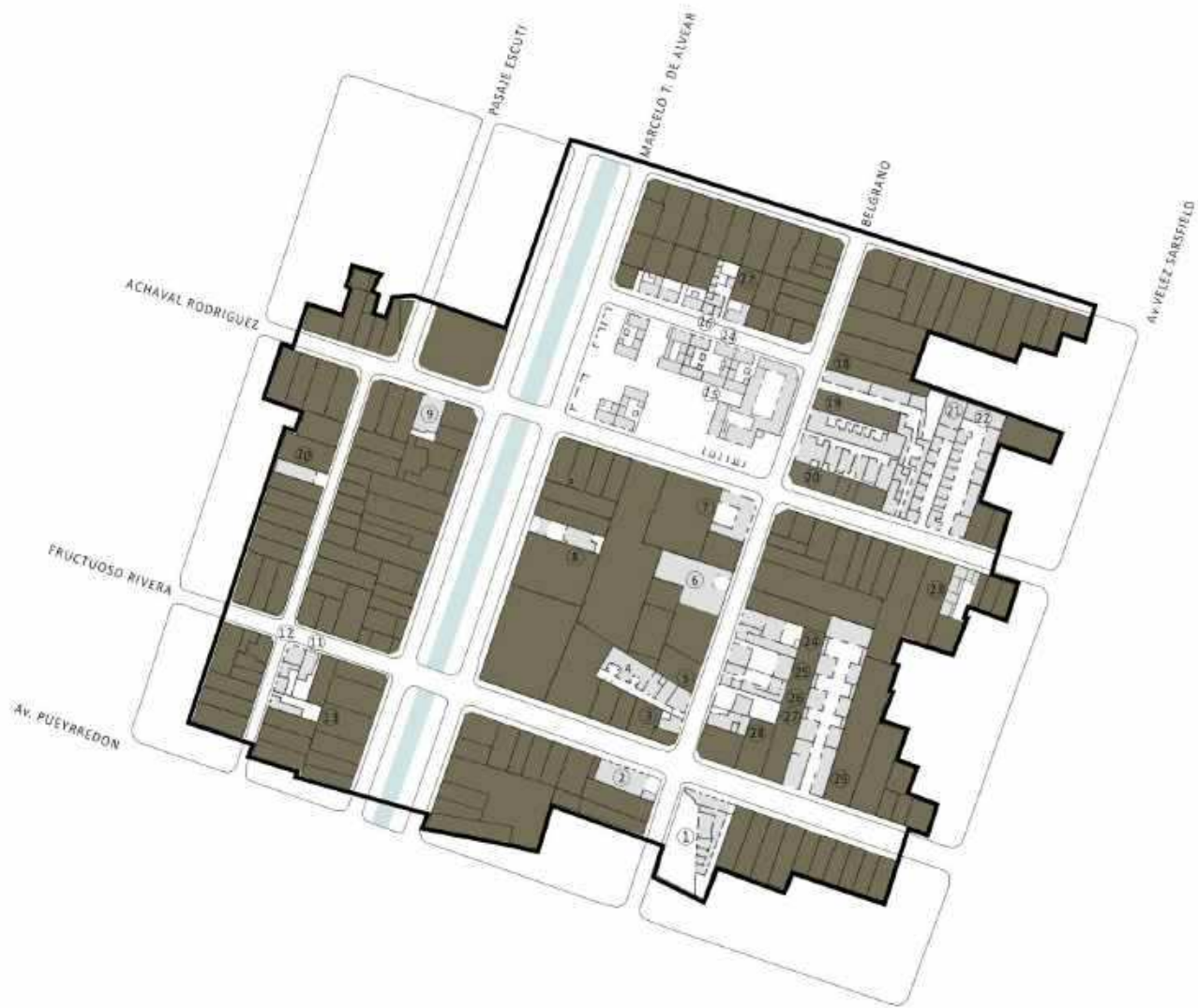


Fig. 049. Gráfico de ubicación de las “inserciones en la parcela”
 Fuente: Elaboración propia.

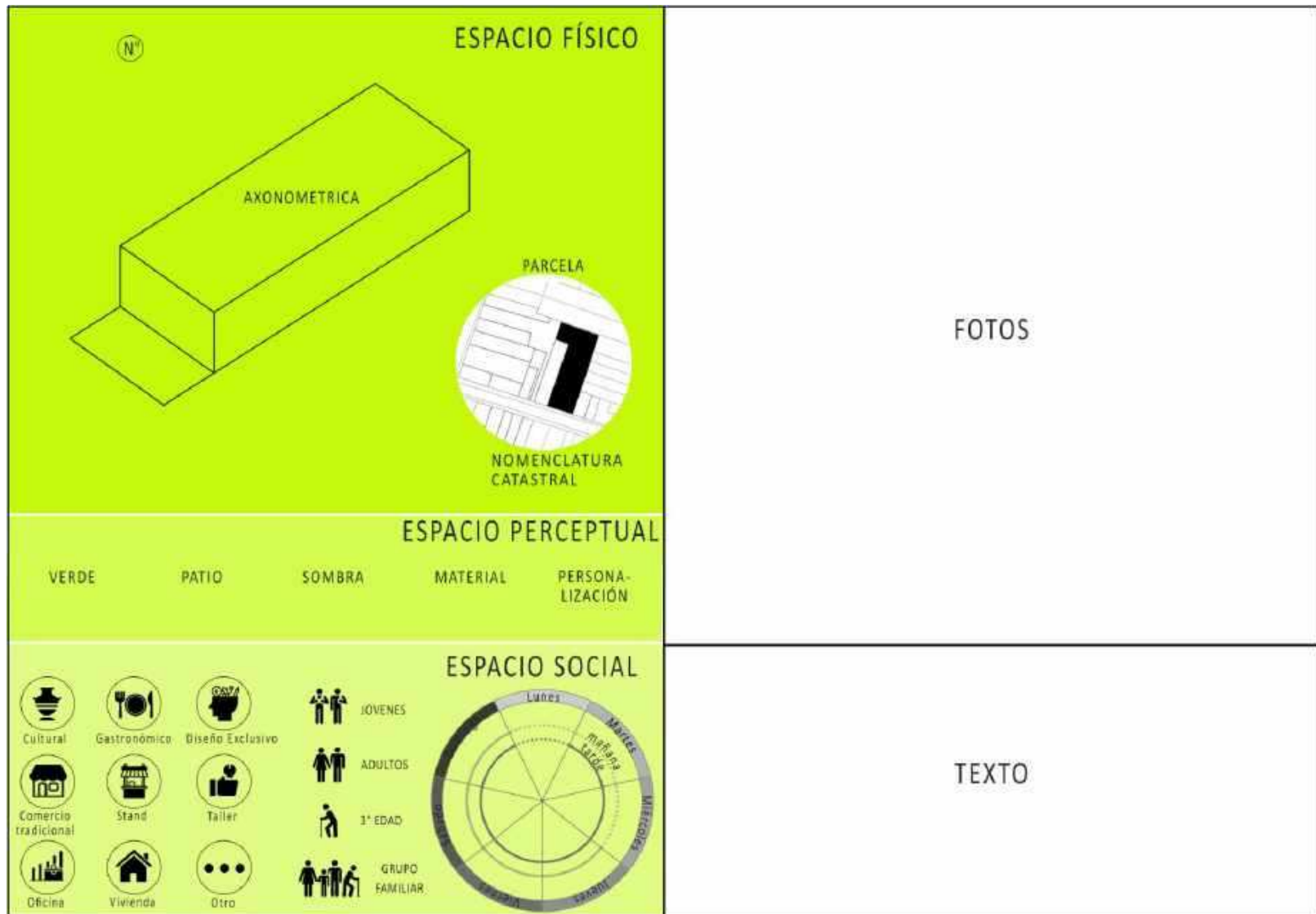
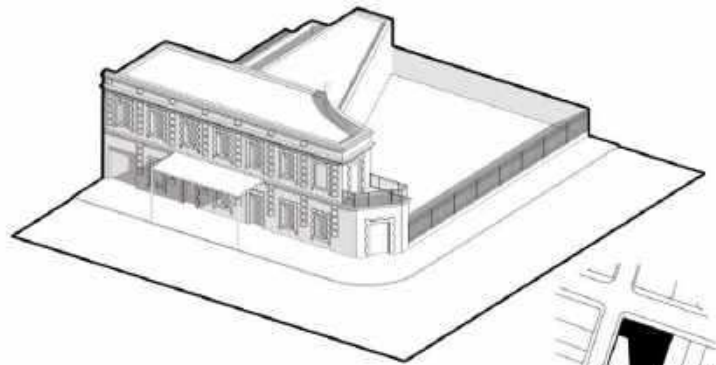


Fig. 050. Ficha base que reúne la información necesaria para comprender cada una de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

Número ①



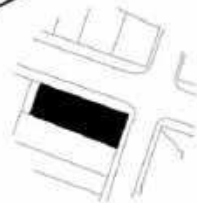
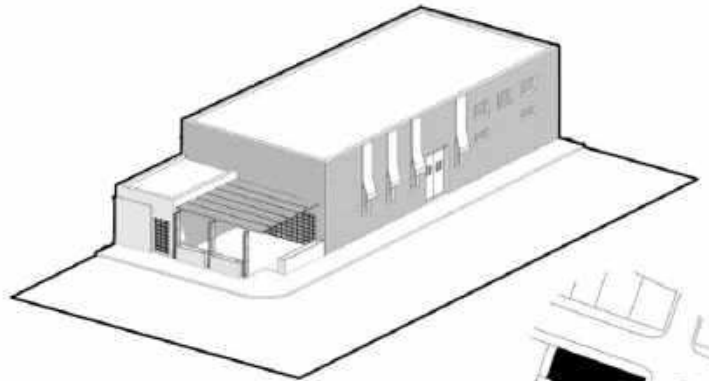
NC:04-08-005-022



Una antigua almacén de ramos generales “Casa de Pepino”, se recupera como centro cultural. La construcción en cuña es una particularidad en el tejido ya que rememora el antiguo cauce de la cañada en donde en la actualidad existe un patio verde incorporado al centro cultural.

Fig. 051. Ficha 1 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

Número ②



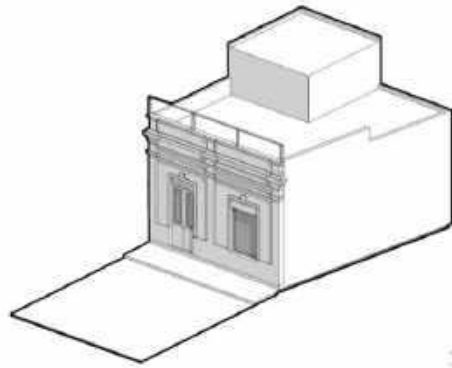
NC:04-08-062-08



Una antigua y deteriorada construcción existente se transforma en un restaurante. Los muros se revisten con una piel de chapa retomando la materialidad de los galpones existentes en el barrio. Se incorpora un espacio semi cubierto como fuelle entre el exterior y el interior y como expansión de la actividad

Fig. 052. Ficha 2 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

Número ③



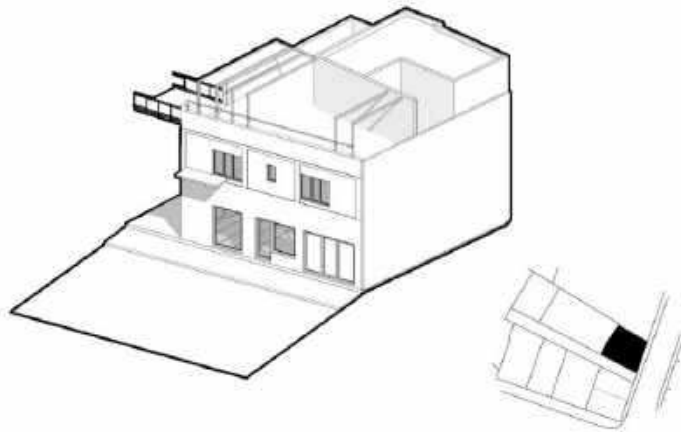
NC:04-08-022-046



Una antigua vivienda se transforma en restaurante. La incorporación de una escalera permite habilitar una terraza; la misma tiene la particularidad de vincularse a través de un puente con una terraza vecina pudiendo extender ocasionalmente su uso.

Fig. 053. Ficha 3 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

Número ⑤



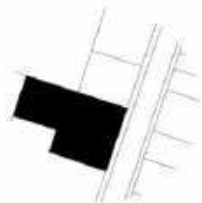
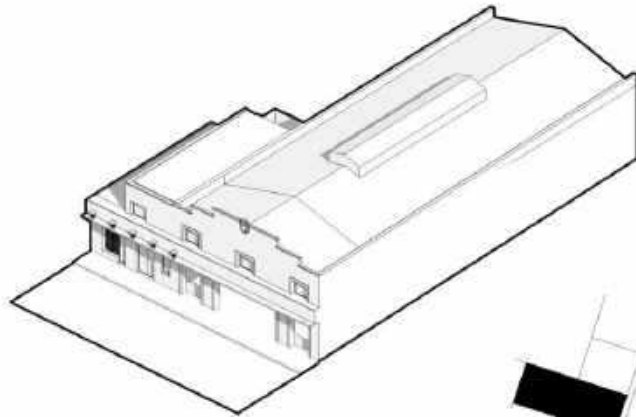
NC:04-08-022-032



Se recupera la planta baja de una residencia con locales comerciales que abren tanto a la calle como al pasaje lateral, de esta manera la medianera se desmaterializa. Las nuevas actividades participan en la configuración del pasaje peatonal. La construcción de un puente aéreo permite el vínculo con la terraza vecina.

Fig. 055. Ficha 5 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

Número ⑥



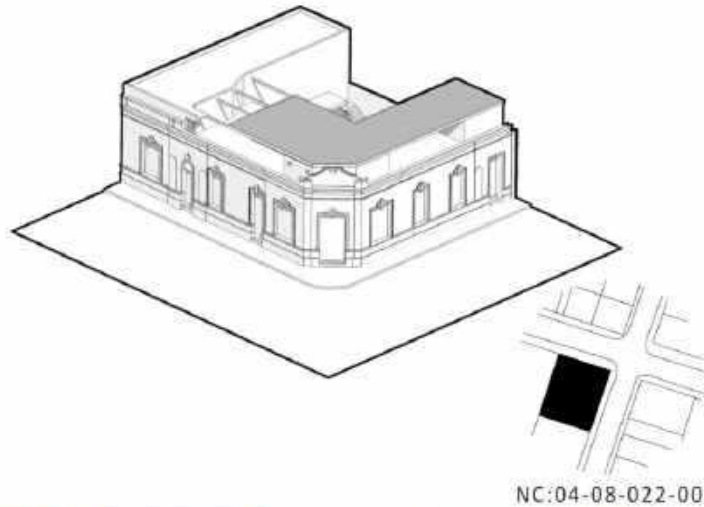
NC:04-08-022-054



La estructura de un viejo galpón cobra protagonismo en un espacio recuperado como restaurante. La incorporación de luz natural y un muro vivo le otorga al interior cualidades de espacio abierto. Un hall de entrada hace de fuelle entre la vereda y el local.

Fig. 056. Ficha 6 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

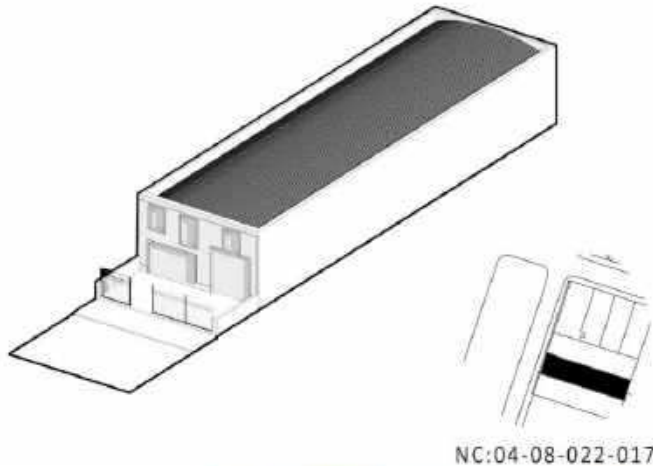
Número 7



Una vivienda antigua en esquina alberga una tienda de antigüedades y un bar. El patio interior queda conectado con la calle a través de puertas laterales que van a permitir atravesarlo o llegar a él para luego subir a una terraza semicubierta que se incorpora como construcción nueva.

Fig. 057. Ficha 7 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

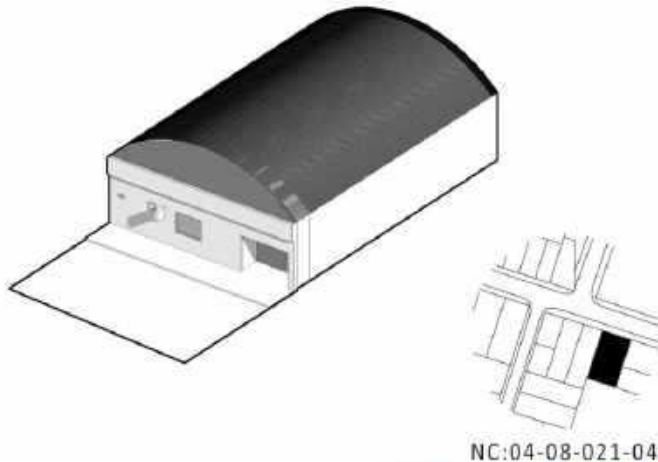
Número 8



Una estructura galponera se transforma en un teatro-bar mixturando en un mismo espacio la actividad gastronómica con la artística. Si bien la actividad es introvertida, hacia la calle y como antesala del espacio para espectáculos, presenta un bar que se expande al exterior.

Fig. 058. Ficha 8 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

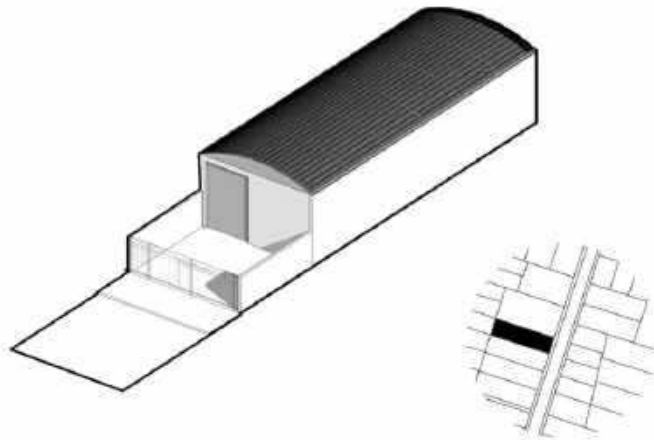
Número 9



Se recupera la parte frontal de un galpón en desuso para montar una pequeña biblioteca barrial, el resto del espacio es utilizado como lugar de práctica de grupos de baile y murga. Con recursos mínimos se aprovecha lo existente logrando un espacio de participación vecinal.

Fig. 059. Ficha 9 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

Número 10



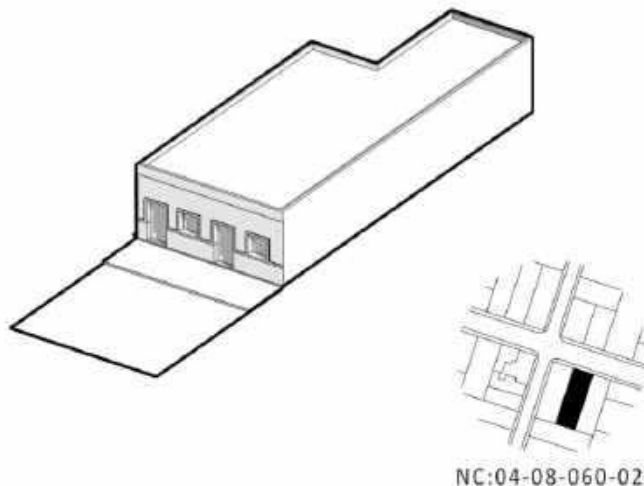
NC:04-08-020-08



Una vieja estructura galponera se recupera para montar un espacio de práctica y enseñanza de artes escénicas, artes marciales, gimnasia artística, danzas y escuela circense. De esta manera el espacio es compartido y aprovechado por diferentes grupos sociales.

Fig. 060. Ficha 10 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

Número 11



X	X	X	X	
---	---	---	---	--

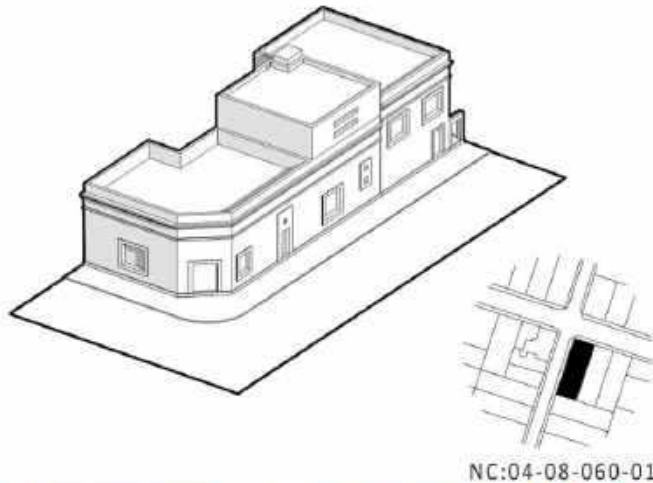


Un local que permanece cerrado de día es el telón de fondo de las motocicletas estacionadas; sin embargo de noche el mismo espacio sirve para entrenamiento de boxeadores.

El local se abre tomando parte de la calle transformándose en un peculiar gimnasio.

Fig. 061. Ficha 11 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

Número 12



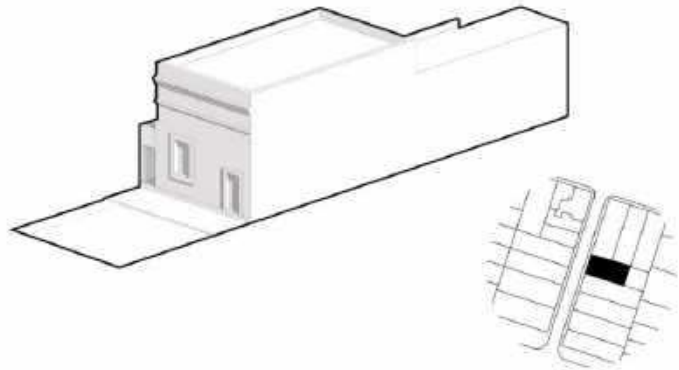
NC:04-08-060-01



Una vivienda antigua que se recupera se convierte en el “Teatro La Luna”, institución que funciona en el barrio desde hace más de treinta años. A lo largo del tiempo ha generado actividad cultural con participación vecinal, ofreciendo además de la actividad teatral, actividades artísticas, fiestas populares, charlas, cine, biblioteca, etc.; transformándose en un verdadero espacio de encuentro.

Fig. 062. Ficha 12 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

Número 13



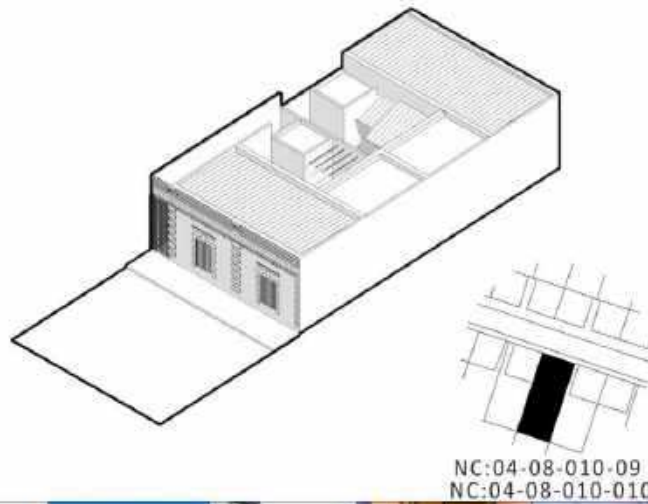
NC:04-08-060-014



Una antigua vivienda alberga tres actividades en simultáneo: taller de luthería, taller de bicicletas y biblioteca popular. Durante la semana la actividad se desarrolla puertas adentro, mientras que los fines de semana la actividad del taller apropia la calle.

Fig. 063. Ficha 13 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

Número 14 15



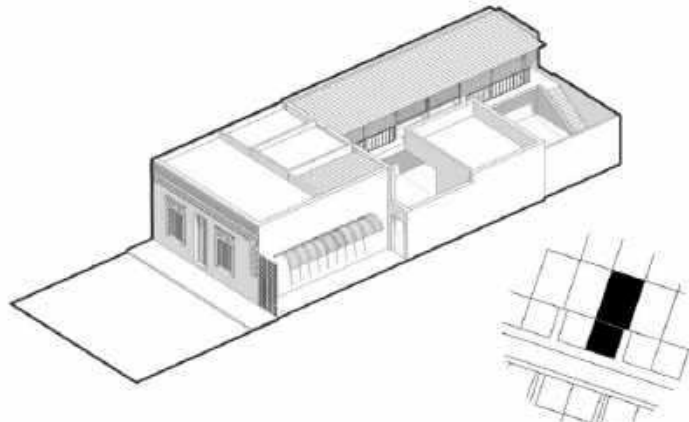
Las antiguas casas de inquilinato recuperadas forman parte del "Paseo de las Artes".

En este caso dos tipologías ensambladas se transforman en un espacio cultural destinado a la fotografía.

La sucesión de patios y espacios interiores permite su atravesabilidad desde la calle a la plaza pública o viceversa.

Fig. 064. Ficha 14 y 15 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

Número 16 17



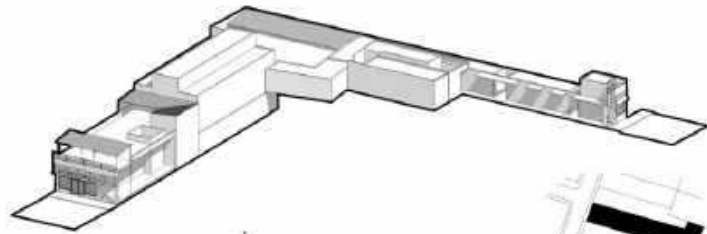
NC:04-08-009-029
NC:04-08-009-030



Mientras que la tipología del frente alberga usos de oficina, la tipología del fondo alberga stands comerciales a la manera de una feria interior que tiene continuidad con el espacio de la calle. Una sombra permite generar la apropiación de la terraza con el mismo uso.

Fig. 065. Ficha 16 y 17 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

Número 18



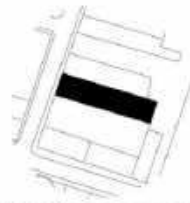
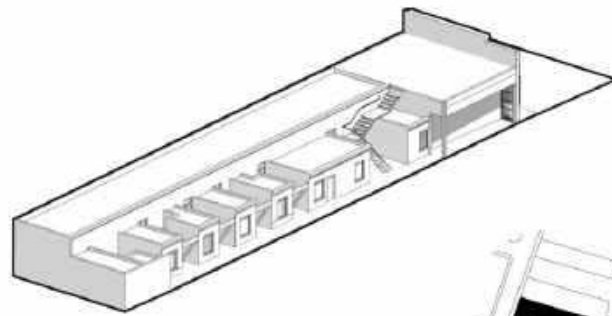
NC:04-08-008-024



En una parcela en forma de "L" espacios concatenados van vinculando diferentes situaciones hacia el interior de la manzana. Salvando desniveles se logra atravesar la manzana pasando por un espacio verde central. El recorrido propuesto conecta dos calles perpendiculares entre sí.

Fig. 066. Ficha 18 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

Número 19



NC:04-08-008-031



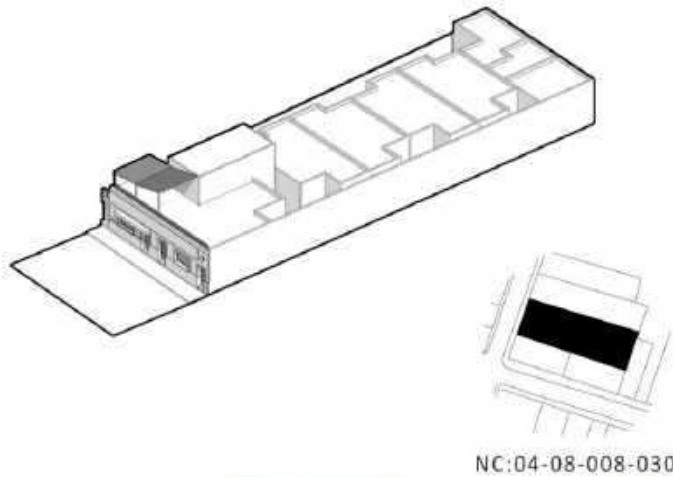
JOVENES
ADULTOS
3ª EDAD
GRUPO FAMILIAR



Una parcela de gran profundidad se abre a través de un pasaje lateral existente dando origen a un paseo comercial. Se rescata la tipología existente de sucesión de pequeños cuartos y patios para proponer locales de escala muy reducida. Sobre el frente de la parcela se aprovecha el vínculo con la calle para armar un local individual. El agregado de una escalera permite la apropiación de la terraza.

Fig. 067. Ficha 19 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

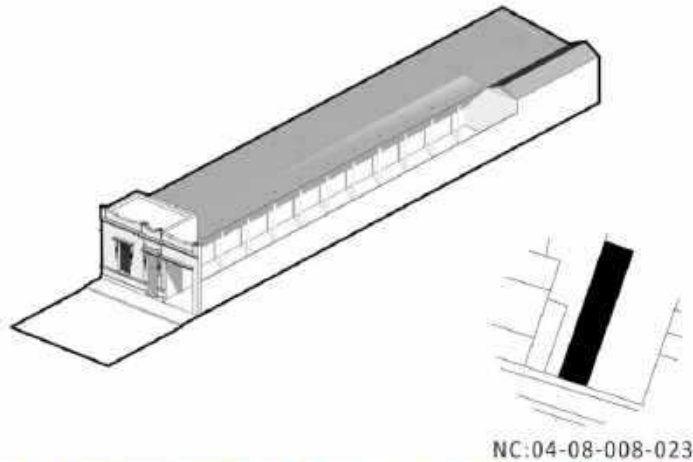
Número 20



En un conjunto de viviendas antiguas se cambia sobre las tipologías que dan al frente el uso residencial por el gastronómico. Quedan habilitados dos restaurantes hacia la calle, mientras que hacia el interior se conservan las viviendas existentes.

Fig. 068. Ficha 20 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

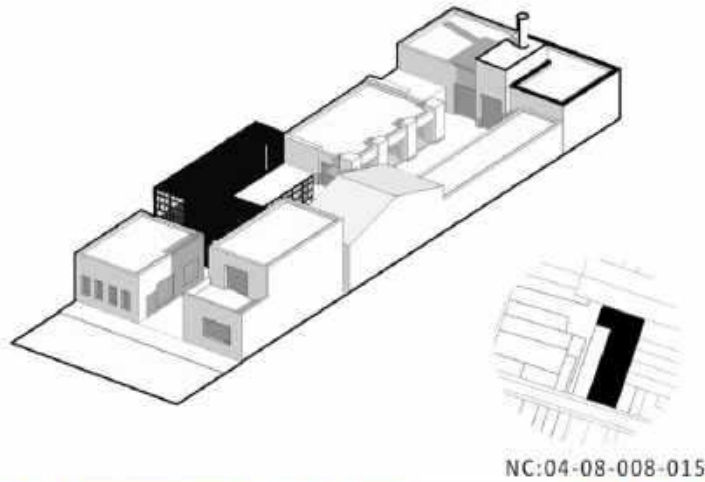
Número 21



Una vivienda “chorizo” es adaptada al uso comercial. La apertura del patio lateral hacia la calle conforma un pasaje-patio de uso gastronómico hacia el cual abren los locales; la galería que los antecede se transforma en espacio de circulación.

Fig. 069. Ficha 21 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

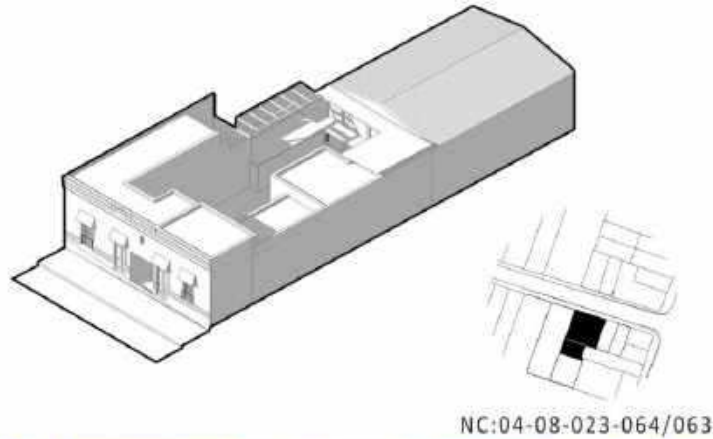
Número 22



En una parcela de grandes dimensiones se recuperan la antiguas construcciones preexistentes transformándolas con la incorporación de contenedores marítimos en una galería comercial que combina locales de muy pequeña escala con otros de mayor dimensión.

Fig. 070. Ficha 22 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

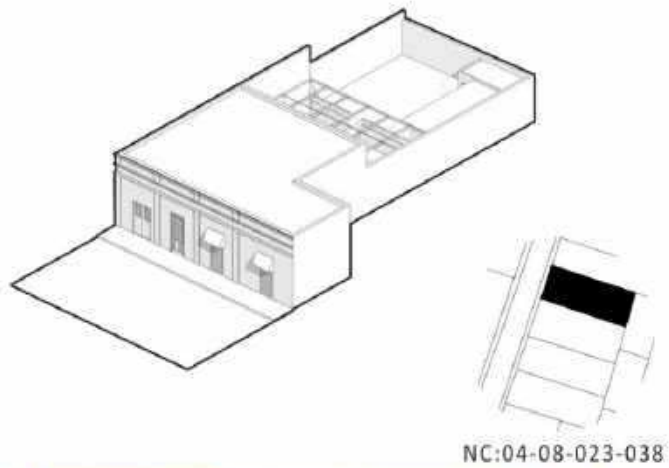
Número 23



Una vivienda cambia su uso y se recupera junto con un gran galpón existente al fondo. De esta manera se combinan espacios gastronómicos con locales comerciales. La incorporación de espacios semi cubiertos y terrazas permite el aprovechamiento intenso de los espacios.

Fig. 071. Ficha 23 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

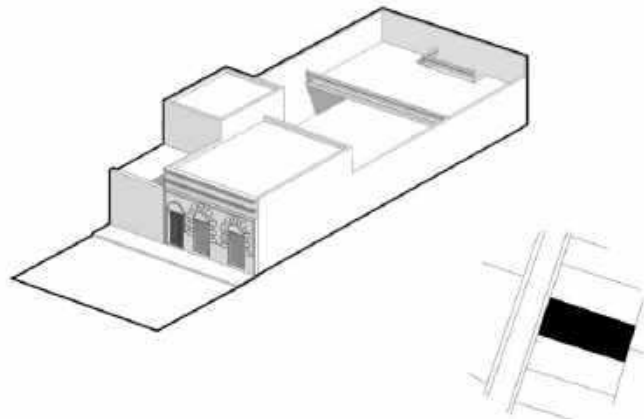
Número 24



Hacia la calle un local de antigüedades permite el paso a su través accediendo a un patio que se tranforma en bar. De esta manera tienda y patio arman una continuidad espacial junto con la calle.

Fig. 072. Ficha 24 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

Número 25



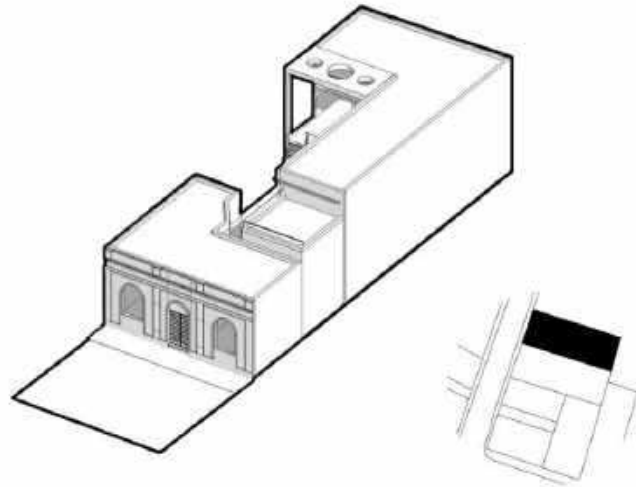
NC:04-08-023-037



Hacia la calle se proponen locales comerciales mientras que un paso lateral permite el acceso a un patio que se transforma en bar aprovechando la presencia del verde existente.

Fig. 073. Ficha 25 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

Número 26



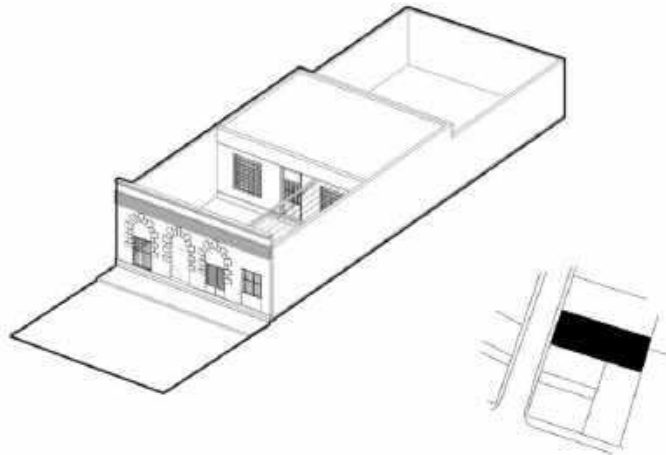
NC:04-08-023-066



Se recupera una vivienda existente y se complementa con una construcción nueva hacia el fondo del lote. El conjunto alberga locales comerciales, bar y oficinas dispuestos en varios niveles.

Fig. 074. Ficha 26 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

Número 27



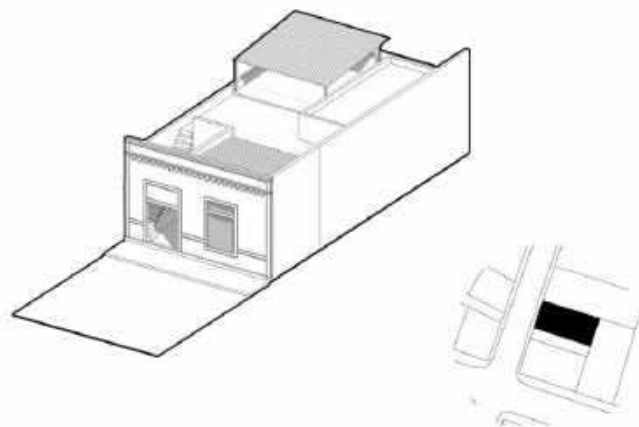
NC:04-08-023-065



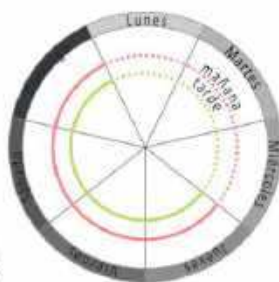
En un lote con un gran vacío frontal se mantiene la cáscara de la fachada proponiendo por detrás un patio-bar. Se aprovecha el verde preexistente para ambientar el lugar.

Fig. 075. Ficha 27 de las “inserciones en la parcela”.
Fuente: Elaboración propia.

Número 28



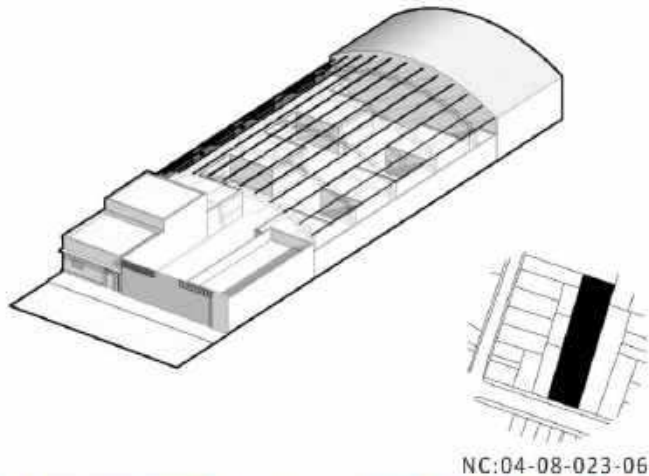
NC:04-08-023-059



Una vivienda antigua se transforma en casa de té y tienda de infusiones. Un pequeño patio frontal actúa como hall distribuidor para acceder a la tienda, la casa de té y la terraza.

Fig. 076. Ficha 28 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

Número 29



Una vieja estructura galponera junto con una construcción existente sobre la línea municipal, se transforman en una galería comercial. Se desmaterializa el cerramiento horizontal del galpón dejando a la vista la estructura del mismo. Se incorporan a la manera de cajas construidas con tecnología en seco espacios que contienen bares y cafés, locales de diseño, y espacios de talleres; estas cajas a la vez presentan cubiertas verdes que pueden apreciarse desde los entresijos en altura propuestos como espacios semicubiertos.

Fig. 077. Ficha 29 de las "inserciones en la parcela".
Fuente: Elaboración propia.

5.3 Inserciones en la “calle”

Pensar la calle como construcción, como espacio para habitar es el elemento central de este apartado.

Las inserciones en la calle son acciones desplegadas sobre el soporte físico del espacio urbano; es decir las calles, las veredas, los pasajes, generando un cambio transitorio en el uso habitual. Son prácticas diversas y heterogéneas que mayoritariamente activan usos temporales. Van desde la apropiación de la vereda con sillas y mesas como extensión de un bar, hasta el montaje de ferias, espectáculos o eventos. También se incluyen expresiones artísticas como grafitis o esculturas urbanas, que plasman un sentimiento de pertenencia haciendo usos de las paredes y fachadas definiendo un espacio real, pero también un espacio mental, un estado de ánimo. La calle en barrio Güemes marca el retorno de un imaginario urbano que tiene raíces profundas en la historia de la ciudad considerada el lugar de encuentro con gente, objetos, situaciones que favorecen el descubrimiento de aquello que no buscamos; en palabras de Francois Ascher:

“(…) la urbanidad -es decir, la adecuación de un lugar y de sus usos- tiende a la mezcla, a la variedad, a lo inesperado, al espectáculo de un espacio compuesto. Hoy los consumidores no se conforman con abastecerse. Quieren también hacer shopping; es decir, pasear, soñar, ver el espectáculo de la calle, tener la sensación no de estar en la calle, sino de ser la calle.”
(Ascher, 2009, p.20).

Las inserciones en la calle aquí reunidas rescatan una dimensión poliédrica de la calle donde se evidencian más que aspectos formales o físicos, los aspectos subjetivos y vivenciales que interpretan el momento de la acción. Hemos tomado diez acciones significativas que conforman un conjunto heterogéneo de situaciones, tratando de abrir el campo de reflexión sobre el

espacio urbano para comprender de qué manera la calle deviene en un espacio que contiene usos diferentes a los habituales de circulación y desplazamiento:

Arte urbano: se refiere a la expresión artística que puede plasmarse en los muros o las fachadas.

Artistas callejeros: son los artistas que montan un show en la calle.

Bibliotecas ambulantes: son puestos donde se ofrecen libros, ya sea en forma de préstamo o en compra-venta.

Encuentros: se refiere a los lugares apropiados por las personas para permanecer a la manera de una plaza espontánea.

Ferias: varios stand reunidos conforman ferias al exterior, en patios o en espacios cubiertos.

Historia: hace referencia a la convivencia con objetos del pasado.

Expansiones: se trata de apropiaciones de la calle con actividades que formalmente se dan en el interior de las construcciones.

Mascotas: se refiere a la presencia de mascotas junto a los vecinos y visitantes.

Medianeras: se refiere al uso y el tratamiento que estas toman.

Mercado: se trata de la venta de alimentos.

Se propone para cada “inserción en la calle” reconocerla a partir de la acción; comprendiendo de qué actividad se trata, de quién despliega la acción y en qué momento. Toma relevancia la o las personas que proponen la acción ya que a partir de ellos se origina la apropiación del lugar cambiando su estado habitual.

Las inserciones en la calle quedan referenciadas en un gráfico que marca puntos del tejido en donde habitualmente se llevan a cabo, sin embargo en la práctica estos puntos no son estáticos y se multiplican, salpicando el sector.

Luego cada inserción se presenta en una ficha que la explica a través de gráficos, fotografías y una breve descripción. En cada ficha se agrega un código QR que permite acceder a videos filmados en el lugar, complementando lo observado con la experiencia vivencial.

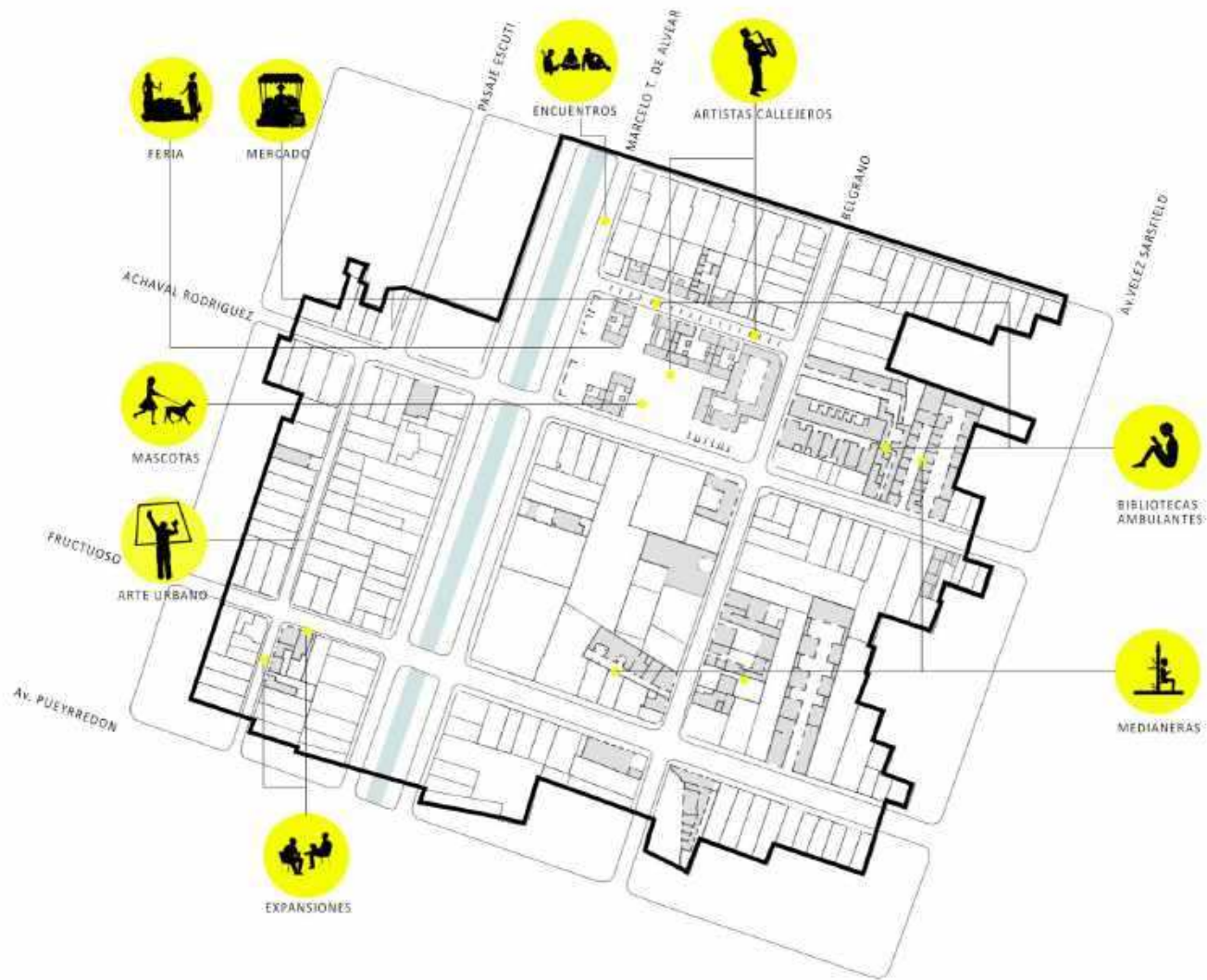


Fig. 079. Gráfico de ubicación de las “inserciones en la calle”.
Fuente: Elaboración propia.

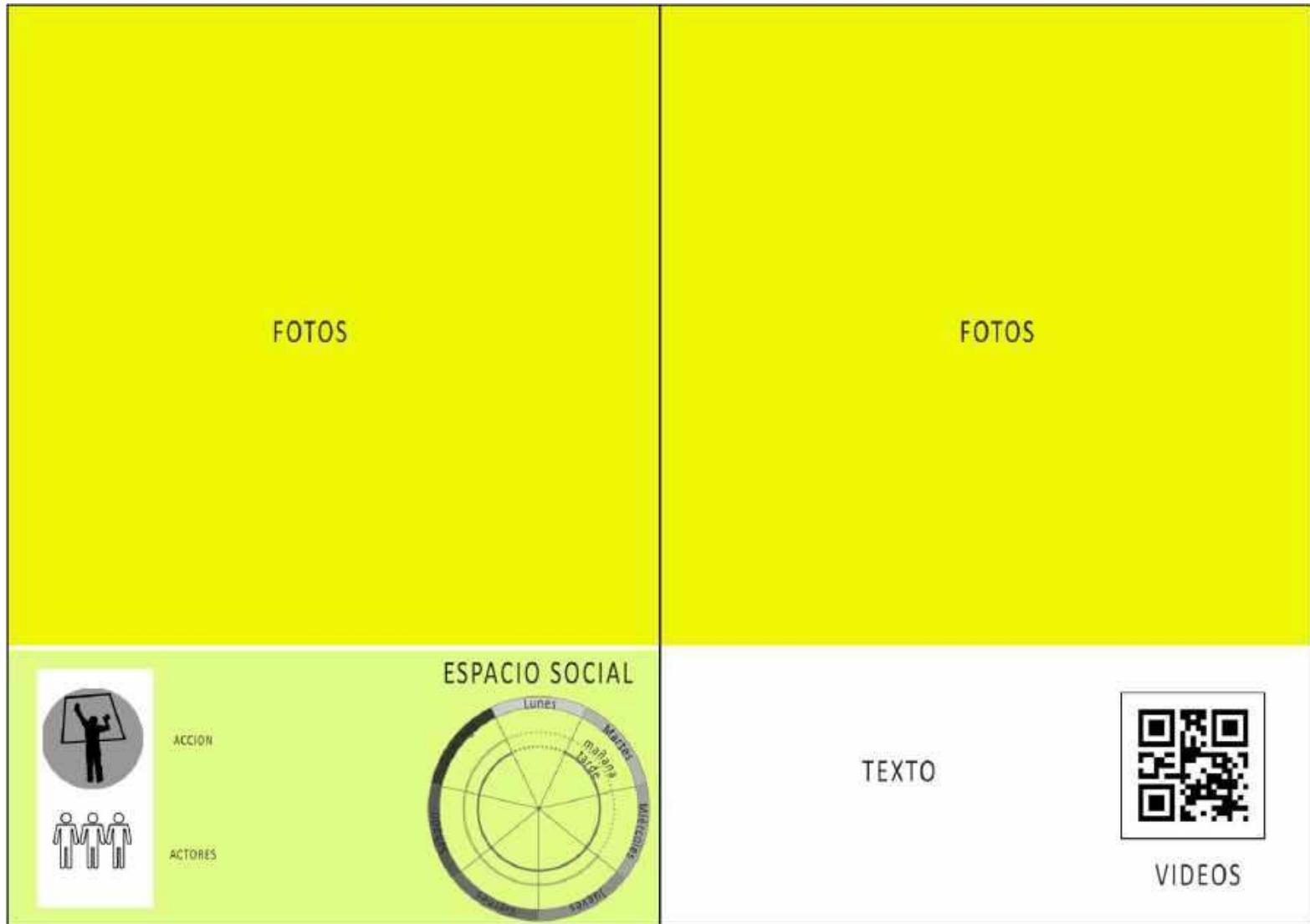


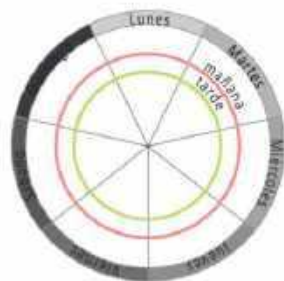
Fig. 080. Ficha base que reúne la información necesaria para comprender cada una de las “inserciones en la calle”.
Fuente: Elaboración propia.



ARTE URBANO



-ARTISTAS INDEPENDIENTES
-ESPACIOS CULTURALES DEL BARRIO



El arte toma las calles y se vuelve parte de la vida urbana del barrio.

Esculturas, graffitis, dibujos y poesía escrita en las paredes son parte del paisaje, incorporándose a las construcciones del lugar.



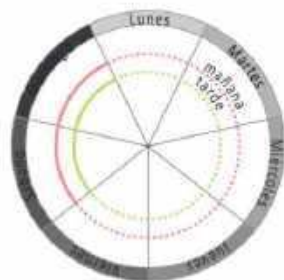
Fig. 081. Ficha "Arte Urbano", inserciones en la calle.
Fuente: Elaboración propia.



ARTISTAS CALLEJEROS



- ARTISTAS PARTICIPES DE LA FERIA DEL PASADO DE LAS ARTES
- GRUPOS INDEPENDIENTES
- ARTISTAS AMBULANTES



Músicos, artistas circenses, murgas, retratistas, pintores, titiriteros, grupos teatrales, etc. ofrecen su arte puertas afuera, generando una apropiación espontánea de la calle que queda transformada, con la participación del público, en un espacio para espectáculos aire libre.



Fig. 082. Ficha “Artistas callejeros”, inserciones en la calle.

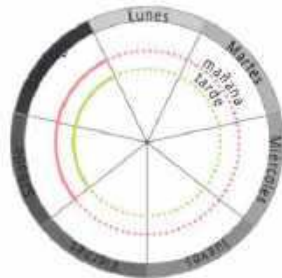
Fuente: Elaboración propia. La fotografía de la murga “Tunga Tunga” pertenece a Santiago Mondejar.



**BIBLIOTECAS
AMBULANTES**



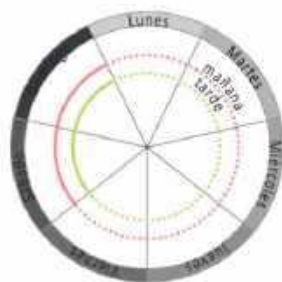
- PUESTOS PARTICIPES DEL MERCADO DE LAS PULGAS
- BIBLIOTECA TOMADA (PROPOSTA INDEPENDIENTE)
- C.E.D.I.I.J. CENTRO DE DIFUSIÓN E INVESTIGACIÓN DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL (PROPOSTA MUNICIPAL)



La literatura sale al encuentro de las personas tanto a través de la feria de libros usados en el Mercado de las Pulgas, como de las bibliotecas al paso que ofrecen trueque o préstamos, sosteniendo una actividad cultural-literaria al alcance de todos.



Fig. 083. Ficha “Bibliotecas Ambulantes”, inserciones en la calle.
Fuente: Elaboración propia.



Si bien en el sector todo queda convertido en un lugar de encuentros durante los fines de semana; son “La Cañada y el “Paseo de las Artes” los espacios apropiados espontáneamente por la gente, ofreciendo un lugar de permanencia bajo la sombra



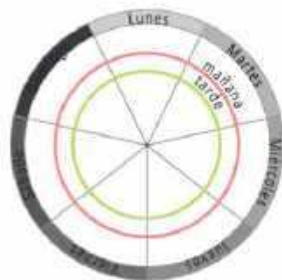
Fig. 084. Ficha “Encuentros”, inserciones en la calle.
Fuente: Elaboración propia.



EXPANSIONES



- PROPUESTAS DE LOS COMER-
CIOS Y VECINOS



Diferentes actividades comienzan a ocupar las veredas y calles del barrio expandiendo los límites de la actividad interior. De esta manera la apropiación de la calle personaliza y da identidad al sector con propuestas totalmente innovativas que van desde ocupar la vereda con sillas u objetos hasta montar un taller de reparación de bicicletas.



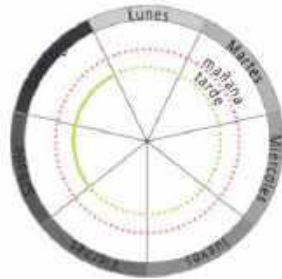
Fig. 085. Ficha “Expansiones”, inserciones en la calle.
Fuente: Elaboración propia.



FERIAS



- FERIA DE ARTESANÍAS PASEO DE LAS ARTES (PROPUESTA MUNICIPAL)
- MERCADO DE LAS PULGAS (PROPUESTA MUNICIPAL)
- FERIA DE ALIMENTOS (PROPUESTA MUNICIPAL)
- FOOD TRACKS (INDEPENDIENTES)



Durante los fines de semana las ferias se despliegan en los alrededores del Paseo de las Artes. De esta manera las calles se peatonalizan conformando circuitos de puestos en los que se ofrecen variedades de productos: artesanías, antigüedades, alimentos, arte, etc. Las ferias también surgen en los patios o interiores de las construcciones aledañas.



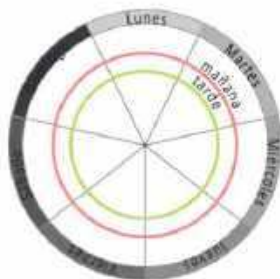
Fig. 086. Ficha "Ferias", inserciones en la calle.
Fuente: Elaboración propia.



HISTORIA



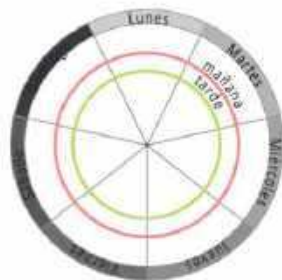
- MUSEO IBEROAMERICANO DE ARTESANÍAS (PROPUESTA MUNICIPAL)
- RECUPERACIÓN DE FACHADAS (PROPUESTA MUNICIPAL)
- EL LIBRO CALLEJERO DE PUEBLO NUEVO (PROPUESTA MUNICIPAL)
- RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO POPULAR (INDEPENDIENTES)



La historia del barrio se recupera desde las vivencias actuales y se convierte en una historia activa que está presente a través de objetos de otras épocas, construcciones antiguas recuperadas, carteles que exponen hechos del pasado, vecinos que cuentan experiencias de otros tiempos. Así el barrio expone y muestra su pasado volviéndolo tangible y parte del hoy.



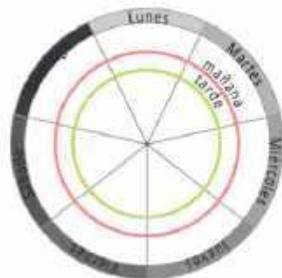
Fig. 087. Ficha “Historia”, inserciones en la calle.
Fuente: Elaboración propia.



Los vecinos y visitantes se pasean por el lugar junto a sus mascotas integrándolas a los espacios del barrio. Los fines de semana muchas familias llegan al barrio para dar en adopción o adoptar mascotas.



Fig. 088. Ficha “Mascotas”, inserciones en la calle.
Fuente: Elaboración propia.



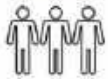
Las medianeras del barrio comienzan a interpretarse más que como un límite como una posibilidad de conexión y habitabilidad. La medianeras comienzan a perforarse integrando espacios, se vuelven bancos y lugar de apoyo para actividades o se rescatan como jardines verticales .



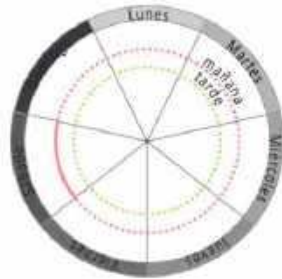
Fig. 089. Ficha “Medianeras”, inserciones en la calle.
Fuente: Elaboración propia.



MERCADO



-MERCADO MUNICIPAL



Todos los sábados por la mañana el mercado de alimentos se instala en el Pasaje Revol. La actividad generó la dinámica en los vecinos de concurrir al mercado ya sea para hacer las compras o para dar un paseo matutino.



Fig. 090. Ficha "Mercado", inserciones en la calle.
Fuente: Elaboración propia.

5.4 Estructuras de lo colectivo

Güemes es un barrio en el que conviven yuxtapuestas múltiples entidades urbanas con variadas maneras de implementar formas de ocupación. Su tejido está compuesto por un collage de situaciones físicas que reúne en los alrededores de La Cañada, manzanas atípicas, pasajes y pasos al interior de la manzana, construcciones antiguas, estructuras galponeras, construcciones contemporáneas, lotes vacíos, etc.

Esta heterogeneidad convive gracias a una compleja articulación, lograda por iniciativas individuales y grupales, privadas y estatales, legales y no tanto; que desplegadas en el tejido urbano del sector conforman el espacio colectivo, espacio de uso intenso y de gran apropiación.

La articulación de espacios y usos terminan sosteniendo una forma particular y local del espacio colectivo tendiente a alejar la calle de su configuración de infraestructura para acercarla a su condición de lugar, a la vez que rompe la estanqueidad de las parcelas, abriéndolas al uso público. Esta concepción “porosa” del tejido hace que los límites se diluyan, permitiendo la entrada de la calle al interior de la manzana y la expansión de las actividades interiores hacia el afuera. Patios, terrazas, galerías, zaguanes, vanos en las fachadas, se transforman en espacios “umbrales” facilitando una transición entre afuera y adentro y permitiendo la contemplación de la acción tanto en la calle como en el espacio interior.

Los principios de organización que aquí se proponen vinculados al paisaje urbano dejan un espacio para las improvisaciones tácticas de los usuarios, es decir, la actividad puede modificar el espacio. Para esto nos hemos basado en las palabras de Stan Allen:

“(…) Más que una configuración formal, la condición de campo implica una arquitectura que admite el cambio, el accidente y la improvisación; no es una arquitectura investida de permanencia,

estabilidad y certeza, sino una arquitectura que deja espacio a la incertidumbre de lo real(…)” (Allen, 2009, p.168)

Para la comprensión de “las estructuras de lo colectivo” hemos elaborado dibujos que muestran diferentes recortes del tejido en donde las “inserciones en la parcela” y las “inserciones en la calle” aparecen agrupadas, conformando estructuras espaciales de gran diversidad. Estos recortes nos permiten enfocarnos en las relaciones y los vínculos de los diferentes elementos, representando la manera en la que trabajan juntos tomando un mayor valor al conformar redes que amalgaman lo heterogéneo. La provisionalidad de los recortes espaciales debilita la concepción clásica del urbanismo de conformar totalidades, pues aquí la forma global surge de las condiciones establecidas en el momento.

Los dibujos y las fotografías que a continuación se presentan intentan descubrir las relaciones de las múltiples inserciones urbanas que participan del espacio colectivo de Barrio Güemes. Implica reconocer las continuidades y los elementos que las impulsan, visibilizando cómo circula lo que es continuo, qué forma tiene y su capacidad de conformar un mapa de lo colectivo a través de asociaciones heterogéneas.

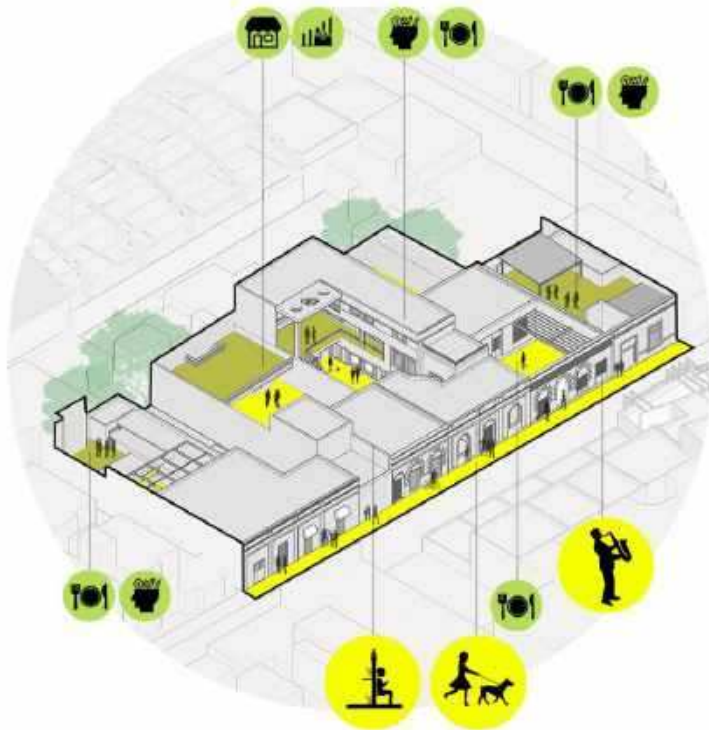


Fig.091. Recorte sobre calle Belgrano, entre las calles Fructuoso Rivera y Achával Rodríguez. Una sucesión de antiguas viviendas cambian su uso residencial por gastronómico, comercial y productivo. El conjunto genera una encadenamiento de espacios que se vinculan a la calle a través de la apertura de las plantas bajas. Hacia el interior de la parcela los patios, las terrazas y las galerías se apropian con usos públicos. El gráfico reúne las inserciones en la parcela nº 24, 25, 26, 27 y 28.
Fuente: Elaboración propia.



Fig.092. Si bien el perfil continuo de las fachadas se conserva, las puertas y ventanas se desmaterializan conformando vanos que permiten ver la actividad interior.
Fuente: Fotografía propia.



Fig.093. Una vivienda en esquina, combina la actividad residencial y comercial dotando de usos intenso la calle.
Fuente: Fotografía propia.



Fig.094. Las calles se prolongan como pasajes hacia el interior de la manzana, horadando el tejido con usos públicos que propician el surgimiento del espacio colectivo.

Fuente: Fotografías propias.



Fig.095. Dilatación de la calle Belgrano hacia el interior de las parcelas.

Fuente: Fotografías propias.

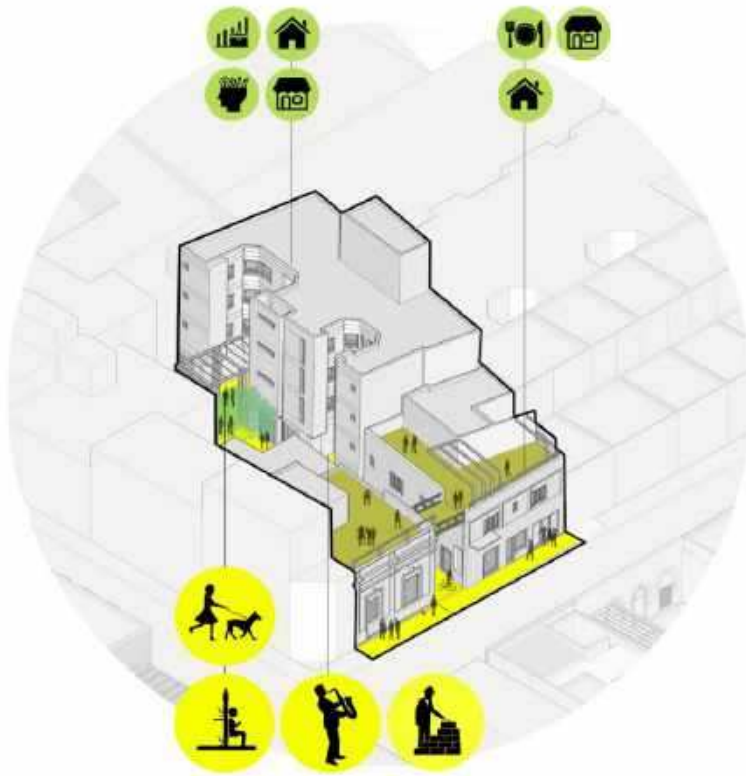


Fig.096. Recorte sobre calle Belgrano, entre las calles Fructuoso Rivera y Achával Rodríguez. Una nueva construcción se adosa a construcciones existentes. El uso residencial se complementa con usos mixtos que se expanden a la vez en las cubiertas apropiadas; a través de un pasaje comercial se llega al acceso de las viviendas. El gráfico reúne las inserciones en la parcela nº 3, 4 y 5.

Fuente: Elaboración propia.



Fig.097. La planta baja alberga los usos públicos mientras que las viviendas se disponen en las plantas altas balconeadas al espacio colectivo. Fuente: Fotografías propias.



Fig.100. Los vacíos se acondicionan para usos permanentes o transitorios. Bares, puestos de comida y ferias se montan o desmontan según la ocasión.
Fuente: Fotografías propias.



Fig.101. Recorte esquina Pje. Escuti y calle Fructuoso Rivera. La calle es entendida por los vecinos como el espacio abierto que queda frente a sus viviendas, de esta manera la calle se domestica a través de actividades cotidianas que la ocupan de manera no tradicional. En eventos populares como "La fiesta de San Juan" la calle se transforma en una gran sala de encuentro. El gráfico reúne las inserciones en la parcela nº 11, 12 y 13.
Fuente: Elaboración propia.



Fig.102. La calle es apropiada por los vecinos. Un taller de motos, un taller de bicidetas, un gimnasio de boxeo, y el teatro "La Luna" fomentan el uso de la calle expandiendo sus actividades. Fuente: Fotografías propias.

5.5 Cartografías para el paisaje urbano de Barrio Güemes.

A partir de haber estudiado las inserciones individualmente y sus agrupaciones conformando estructuras de mayor complejidad; confeccionaremos, para poder comprender el paisaje urbano resultante, cartografías que nos permitan recomponer el espacio vivido y plantear la visión del itinerario como práctica espacial.

Las cartografías son un intento de sistematización operativa de las percepciones de la forma urbana que incluyen a la vez el sentido de pertenencia del habitante; conforman una sucesión de capas superpuestas que capturan las múltiples narrativas que se despliegan en el lugar: los itinerarios y recorridos, los eventos, lo que no está estático, lo que no está lleno, lo que sucede en simultáneo, lo híbrido, todo aquello destinado a conocer el entramado de múltiples relaciones ocultas que se desarrollan simultáneamente y cuya forma es difícil de definir con exactitud (Gausa, 2001).

La espacialidad de la vida urbana, no debiese reducirse solo a su componente material, por lo que concebimos a las cartografías el insumo gráfico capaz de articular lo estructural, lo funcional y lo simbólico, contribuyendo a la reconstrucción del sentido de los lugares habitados de Barrio Güemes, incluyendo sus lógicas simbólicas y subjetivas. Las cartografías implican pensar en mapas abiertos, que pueden cambiar, completarse y entrecruzar diferentes dimensiones del espacio urbano.

Este ejercicio interpretativo cristaliza una mirada particular que revelamos en la búsqueda de esta tesis: por un lado conceptualizar el espacio urbano del barrio y por el otro descubrir las potencialidades que podrían impulsar un proyecto urbano para Güemes que ya está implícito en el lugar.

Proponemos resumir el paisaje urbano de Barrio Güemes en siete cartografías de manera de potenciar un tejido histórico vivo, re-utilizado, re-habitado y que ha multiplicado la capacidad y uso del espacio colectivo del barrio.

Cartografía 1: El parcelario

El parcelario muestra una gran variedad de formas y tamaños de parcelas. Nos interesa remarcar las parcelas irregulares afectadas por el antiguo cauce del arroyo ya que la mayoría de ellas permanecen sin ocupación o con construcciones precarias. Por otro lado se muestran las parcelas vacantes considerando en esta categoría a los baldíos, las cocheras y los galpones en desuso.

Cartografía 2: La historia presente a través de los equipamientos

Los equipamientos del barrio, conforman una huella histórica presente en el tejido. Algunos equipamientos actuales como “El Paseo de las Artes”, el centro cultural “Casa de Pepino” y la “Casa de los Vicentinos” fueron antiguas residencias hoy recuperadas como lugares patrimoniales públicos, que activaron la renovación a sus alrededores. Equipamientos como el “Asilo de los Vicentinos” y las “Dependencias de las Hermanas Adoratrices” permanecen latentes sugiriendo la posibilidad de incorporar nuevas actividades y abrirse al espacio urbano del barrio. La escuela “Saldía” junto con el club “Martín de Güemes” y el edificio administrativo de la provincia “A.P.R.O.S” representan una posibilidad de revaloración y renovación de los edificios públicos estatales incorporando usos mixtos y abriendo partes de estos a la ciudad.

Cartografía 3: La calle como espacio de apropiación

La calle puede ser entendida sólo como infraestructura en donde entrarían en consideración los anchos para circulación, los carriles para diferentes movilidades y los anchos de vereda. Sin embargo la calle también puede ser considerada como un lugar para permanecer. Existen diferencias entre el proyecto de una vía

urbana y el de un espacio urbano que incluye partes de los edificios que la forman. La calle no es el vacío entre las sólidas edificaciones; por el contrario, en cuanto que espacio, la calle es la que mantiene juntos a los edificios, los sujeta y los mantiene en equilibrio (Monteys, 2018).

En Güemes la calle se habita y muta. Los usos temporales logran transformar el lugar haciendo que el espacio colectivo se encienda o se apague en diferentes días de la semana. La calle es una estancia comunitaria y se la apropia por acuerdo mutuo.

Cartografía 4: La concentración de personas

La adecuación tipológica que pasa de contener usos privados a usos públicos genera la apertura de las construcciones posibilitando nuevos senderos peatonales. Sobre la calle Belgrano se aglutinan actividades mixtas y estas van colonizando también las calles transversales, provocando zonas con alta concentración de peatones, sobre todo durante los fines de semana cuando las actividades también invaden las calles y algunos sectores se peatonalizan.

Cartografía 5: La permeabilidad de la manzana

La manzana expresa un juego de vacíos y llenos, se vuelve porosa y la calle irrumpe en su interior provocando una desconstrucción de la manzana tradicional. El tejido antiguo presenta una gran cantidad de pasajes que aún no han sido abiertos al uso público, pero podría suceder. A la vez la presencia de parcelas estrechas y de gran profundidad, muchas de ellas pasantes de una calle a otra, sugieren la posibilidad de introducir caminos peatonales.

Cartografía 6: La percepción del todo

“Maurice Merleau-Ponty describió una “realidad intermedia” o un terreno en el que es posible reunir las cosas de un “terreno universal”. Más allá de la cualidad física de los objetos

arquitectónicos y de los detalles prácticos del contenido programático, la experiencia enmarañada no es únicamente un lugar de acontecimientos, cosas y actividades, sino algo más intangibles que surge a partir del despliegue continuo de espacios, materiales y detalles superpuestos. Puede ser entonces que la “realidad intermedia” de Merleau-Ponty sea análoga al momento en el que los elementos individuales comienzan a perder su claridad, el momento en el que los objetos se fusionan con el campo.” (Holl, 2011, p.17)

Güemes presenta un tejido variado, complejo, multi-formal y multi-sensorial en donde la parte adquiere un significado especial cuando se asocia y se percibe en el todo. El despliegue de sensaciones solo podrá ser percibido en su totalidad a través de la vivencia en el lugar.

Cartografía 7: La complejidad del espacio colectivo

Surge un nuevo espacio colectivo, dinámico, cambiante, fortalecido por usos intensos y apropiaciones inesperadas, que aprovechan cada parte del tejido para proponer una nueva habitabilidad.

“(…) un espacio de nuevos paisajes -o paisajes de paisajes- para la interacción y la apropiación.(…) Un espacio relacional pues cómplice. No solo para el paseo sino para el estímulo personal u/o compartido. Un espacio colectivo, desinhibido, optimista, distendido -y en muchos aspectos cambiante, mutable, precario y reversible- para una ciudad definitivamente más alegre y excitante que elegante.” (Gausa, 2001, p.204)



Fig.104. Cartografía 1: El Parcelario.
 Fuente: Elaboración propia

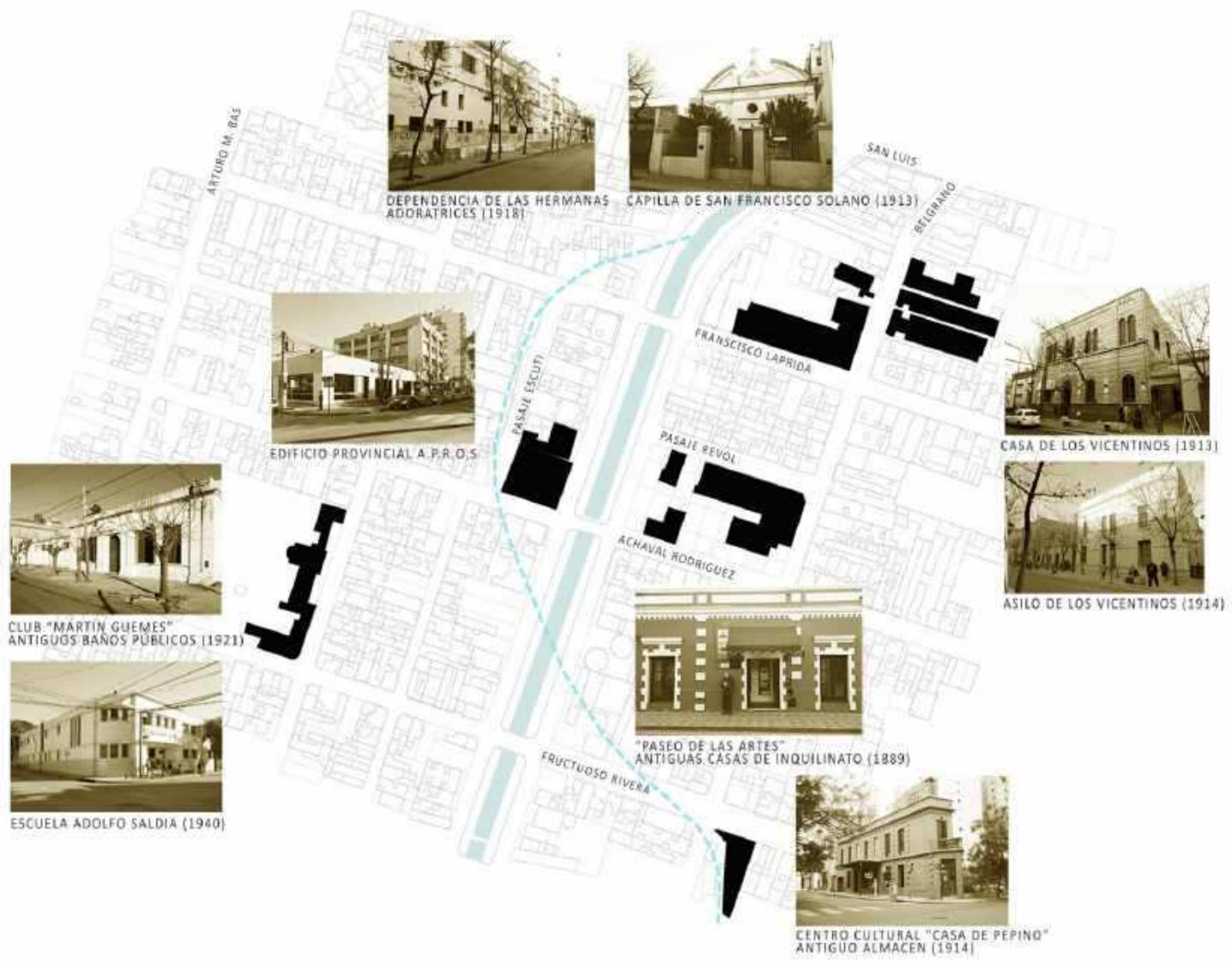


Fig.105. Cartografía 2: La historia presente a través de los equipamientos.
 Fuente: Elaboración propia



Fig.106. Cartografía 3: La calle como espacio de apropiación.
 Fuente: Elaboración propia.

●●●● INTENSIDAD DE USO DEL ESPACIO COLECTIVO.



Fig.107. Cartografía 4: La concentración de personas.
Fuente: Elaboración propia

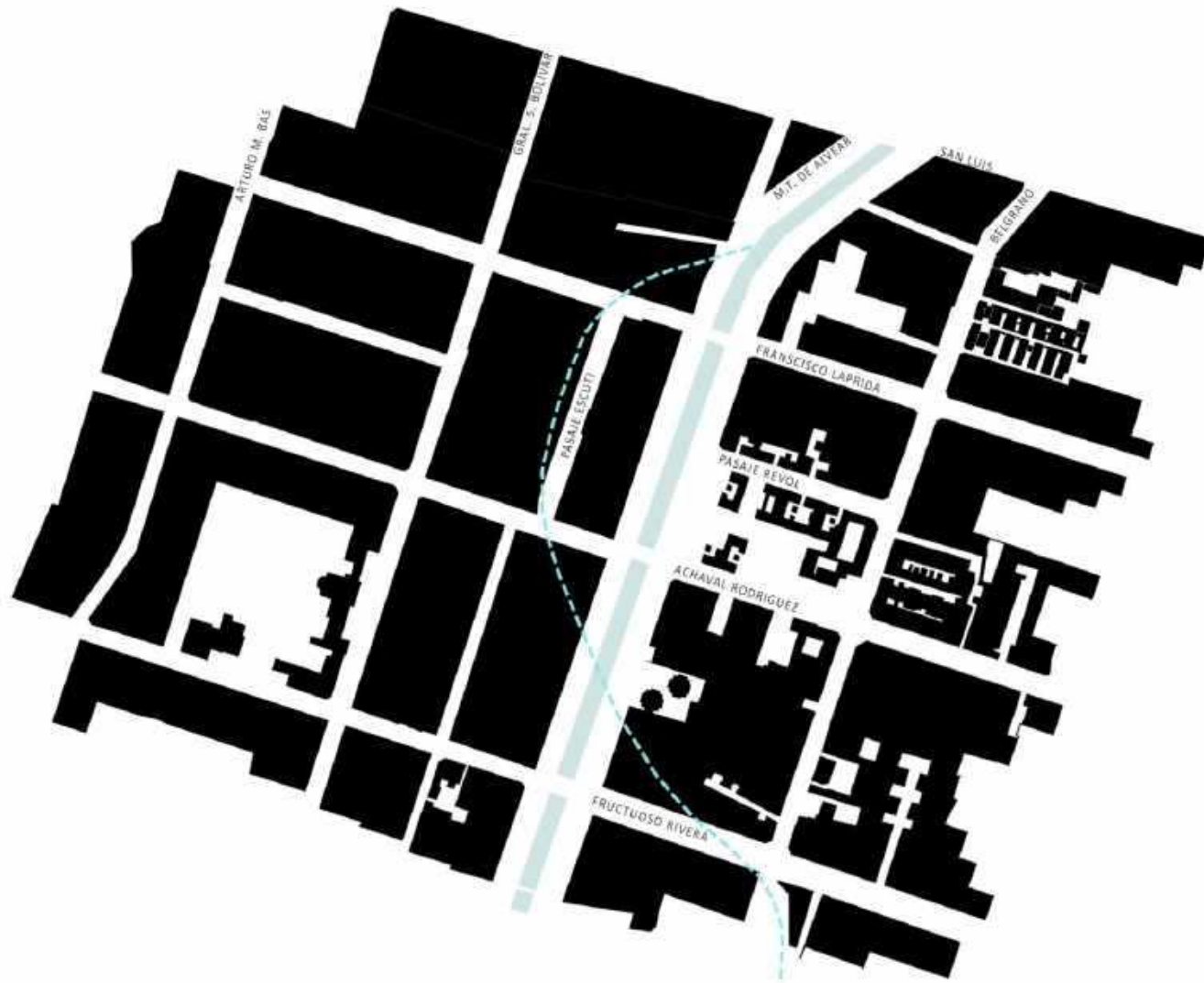


Fig.108. Cartografía 5: La permeabilidad de la manzana.
Fuente: Elaboración propia.



Fig.109. Cartografía 6: La percepción del todo.
Fuente: Elaboración propia.



Fig.110. Cartografía 7: La complejidad del espacio colectivo.
Fuente: Elaboración propia.

5.6 Conclusiones

Prestando atención a la cotidianeidad de barrio Güemes, se nos presenta un campo de estudio en el que buscamos descifrar lógicas urbanas yendo de lo particular a lo general, de lo individual a lo colectivo, para luego reconstruir la unidad urbana significativa, compleja y novedosa que “Güemes” presenta.

El foco de este capítulo es la transformación urbana del barrio a través de la apropiación del espacio, presuponiendo que la manera en que se utiliza revelaría conceptos implícitos que podrían guiar nuevos proyectos basados en el saber de las prácticas cotidianas.

En primer lugar se detectaron cambios en las parcelas individuales, que llamamos “Inserciones en la parcela”. Conformamos fichas que muestran a través de gráficos, fotos y textos el espacio físico, social y perceptual de las inserciones.

Luego se detectaron cambios en el uso de la calle que llamamos “Inserciones en la calle”. Conformamos fichas que muestran a través de gráficos, fotos, textos y videos; las acciones en el espacio urbano.

Mostramos a través de recortes urbanos cómo se interrelacionan las “Inserciones en la parcela” y las “Inserciones en la calle”, develando las características del espacio colectivo del barrio y valorando la manera en que el espacio se usa. Llamamos a estos recortes “Estructuras de lo colectivo”.

Finalmente sintetizamos el espacio urbano en cartografías que privilegian los aspectos dinámicos que a nuestro entender resultan significativos para valorar la práctica de apropiación del espacio colectivo de barrio Güemes.

Cada instancia de abordaje ya es en sí misma una síntesis que nos reveló de qué manera las actividades se apropian de lugares conformándolos y la vez de qué manera el espacio es determinante para cada acción.

El registro atento de cada situación nos ha permitido abordar una gran variedad de formas de apropiación del espacio basada en el aprovechamiento, la intensificación de uso y la diversidad sin ser estas cualidades accidentales sino que tienen que ver con la concepción y el surgimiento de un nuevo espacio urbano, vinculado a un estilo de vida, que presenta la virtud de saber cohabitar con la ambigüedad.

6

20 + 1 CONCEPTOS

El objetivo de este capítulo es conceptualizar el espacio urbano de barrio Güemes. Partimos de la valoración integral de las inserciones urbanas presentadas en el capítulo anterior y de los atributos en el uso del espacio urbano que estas generan. Se busca comprender los conceptos urbano-arquitectónicos presentes en el barrio; si bien el lugar se muestra con una estructura espacial difícil de definir, que se constituye de estéticas particulares, de identidades dinámicas y complejas, de variadas apropiaciones y re-significaciones ; guarda en su génesis cualidades que pueden hacer interesantes aportes a la actividad proyectual.

De esta manera se busca visualizar, conceptualizar y poner en valor aspectos de las prácticas ejercitadas, que muchas veces por estar tan próximas corremos el riesgo de no verlas , y por lo tanto de no pensarlas adecuadamente.

Los conceptos podrían guiar proyectos empíricos que permitan verificar las hipótesis planteadas para esta tesis, en donde nos referimos a los espacios colectivos de barrio Güemes como modeladores de valores culturales alternativos, donde emergen nuevas formas de cultura-espacio acordes a la contemporaneidad. La complejidad urbana que presenta el sector estudiado está sustentada por construcciones materiales que desplegadas en el sector son el soporte tanto de las actividades que se desarrollan como de los comportamientos que se perfilan.

Buscamos extraer los conceptos que resultan esenciales, sin embargo estos conceptos responden a una interpretación que permanecerá abierta a la incorporación de nuevos atributos que puedan surgir.

Los conceptos se agrupan bajo tres apartados que se complementan mutuamente:

- conceptos asociados al espacio físico
- conceptos asociados al espacio social
- conceptos asociados al espacio perceptual

Considerar cada uno de estos apartados por separado es sólo un artificio analítico, que busca explicitar una realidad compleja para volverla inteligible.

Al definir cada uno de los conceptos hemos vuelto a revisar el cuerpo teórico que acompaña el desarrollo de esta tesis, lo que nos ha permitido llegar a una interesante síntesis que resume los temas desarrollados hasta aquí.

Vinculando los antecedentes teóricos con la diversidad que la plétora de las prácticas crea, sustenta y estimula, proponemos **20+1 conceptos** que resumen la génesis de las inserciones urbanas como generadoras de los escenarios del espacio colectivo del actual Barrio Güemes.

6.1 Conceptos asociados al Espacio Físico (E-F)

“Espacios y actividades son conjugaciones donde los primeros no son sólo formas inertes que abrigan un contenido eventual, sino elementos determinantes de la propia acción. Un espacio es siempre espacio de algún evento, así como los eventos sólo pueden tener lugar en algún espacio”. (da Silva Mello y Vogel, 2007, p.40)

E-F 01

ADECUACIÓN TIPOLÓGICA

Volver a usar los edificios que han quedado vacíos o parcialmente utilizados se ha convertido en una cuestión prioritaria para construir ciudades más sostenibles oponiéndose al excesivo desarrollo del suelo urbano. La adecuación tipológica está asociada a la regeneración de tejidos barriales a partir de la recuperación de las construcciones existentes. En barrio Güemes se fueron introduciendo nuevos usos en el tejido que implicaron adecuaciones tipológicas; algunas tienen que ver con la incorporación a la vivienda de un lugar de trabajo, una oficina, un taller o un local comercial; otras rescatan antiguas viviendas y

depósitos transformándolos en centros culturales, complejos gastronómicos y galerías comerciales. En todos los casos la adecuación tipológica ha contribuido a revitalizar no sólo las construcciones sino también las calles, extendiendo hacia ellas la riqueza de las actividades interiores, impregnando el barrio con el carácter de lo doméstico y reactivando el cruce social.

E-F 02

ESPACIOS INTERMEDIOS

Los espacios intermedios son fundamentalmente lugares apropiados de relación entre afuera y adentro, entre la arquitectura y la ciudad, que permiten suavizar o diluir el límite entre lo privado y lo público, facilitando una transición profunda que incluye el paso y la permanencia. En las construcciones del barrio abundan galerías, halles, zaguanes, pasajes interiores, pasarelas; que van conformando umbrales de conexión y vínculo acompañando el deambular del peatón desde la calle hacia el interior de la manzana y de las construcciones.

E-F 03

VALOR DEL VACÍO

Patios, pasos laterales, retiros frontales, pasajes, calles, plazas conforman un espacio de continuidad que recoge nuevos usos. El vacío brinda la oportunidad de ser habitado y “habilitado” para actividades permanentes o transitorias; pudiendo eventualmente deslizarse al ámbito de lo temporal, lo móvil, lo polivalente. En la continuidad de la ausencia física queda definido un espacio de uso colectivo sin distinción entre el dominio público y privado. De la misma manera que la actividad interior se expande a la calle, es la calle la que penetra en la manzana potenciando un tejido horadado. En el barrio el espacio “en negativo” (lo que no está construido) toma singular valor ya que actúa como soporte aglomerante entre las diferentes inserciones urbanas.

E-F04

LÍMITES BLANDOS

Los límites entre parcelas y de estas con la calle se ablandan volviéndose permeables. Los bordes de la parcela se materializan como elementos duales reuniendo dos episodios distintos en una misma acción que adquiere sentido perteneciendo a un lado y al otro, transformándose en elementos de conexión.

En Güemes las medianeras se materializan parcialmente, aparecen ventanas que abren al patio vecino, fachadas que son la barra de un bar o el soporte de los objetos que vende una tienda ; terrazas continuadas sin distinción de la división de propiedades. Los límites se diluyen y el espacio se dilata.

E-F 05

CIRCUITOS PEATONALES

Líneas de circulación van entrelazando actividades generando un flujo de movimiento peatonal.

Nuevos circuitos se conforman como estiramientos de la vereda hacia el interior de la parcela. La conexión entre las parcelas da la posibilidad de penetrar y atravesar la manzana, la cual sufre una desconstrucción volviéndose permeable a los flujos de las personas que recorren el lugar.

Al mismo tiempo adquieren importancia los elementos de circulación y conexión; pasajes interiores, pasarelas, escaleras y pasos toman relevancia y ya no aparecen ocultos en el edificio sino expresados en el paisaje. Esta exhibición de las circulaciones entendidas como elementos de contemplación permite concebir los edificios ligados a la ciudad.

E-F 06

ESTRATIFICACIÓN

El espacio colectivo se estratifica logrando superar el plano cero de las plantas bajas. La estratificación es un recurso que suma superficie de uso sin generar grandes inversiones. Este recurso apela por un lado a las generosas alturas interiores que permiten

introducir entrepisos y por otro a la posibilidad de ocupación que ofrecen las cubiertas planas al transformarse en terrazas habitadas. El acceso público a entrepisos y terrazas genera recorridos provistos de escaleras y pasarelas imbricadas en trayectos imprevisibles.

E-F 07

MULTIFORMA

La multiplicidad de formas y escalas, la ejecución por partes y la alteración de las partes en función de las expectativas cambiantes, no afecta al conjunto sino refuerza su génesis.

El barrio se entiende en la multiplicidad de piezas arquitectónicas que arman un conjunto variable así como en la sumatoria de vacíos apropiados y la conexión de los mismos caracterizando un espacio colectivo de continuidad pero de gran variedad formal.

E-F 08

TECNOLOGÍA APROPIADA

Los recursos constructivos para lograr espacios flexibles, económicos, de rápido montaje y ensamblados a lo existente, llevan implícitas nuevas propuestas tecnológicas vinculadas a la construcción por vía seca.

Si bien las nuevas materializaciones del barrio no cuentan con gran desarrollo tecnológico, se construyen con materiales que pueden ser desmontados y reutilizados. La presencia de módulos fabricados en taller y puesto en obra es otro de los recursos que comienzan a ser parte de la tendencia tecnológica del barrio.

Muchas veces al tratarse de arquitecturas de pequeña escala estas se conciben como un mueble urbano capaz de albergar habitabilidad. Ejemplo de esto son los “food tracks” que podrían considerarse cocinas ambulantes.

6.2 Conceptos asociados al Espacio Social (E-S)

“Un sistema de espacio existe en conexión con un sistema de valores. Por su parte ambos son impensables sin la existencia de actividades, es decir de una práctica efectiva de valores y espacios(...)Cada vez que alguien decide qué hacer y en qué lugar está contribuyendo para la vitalidad del sistema de espacios y valores. Quien practica el espacio es también de manera muy sutil aquel que lo produce. En el sentido de pro-ducere, hacer aparecer.” (da Silva Mello y Vogel , 2007, p.35)

E-S 09

DENSIDADES

La mixtura de usos presente en una misma construcción, fomenta que más personas compartan el mismo espacio antes destinado al uso de un grupo reducido de personas. De esta manera la población permanente del barrio aumenta y a la vez se incorporan temporalmente quienes van a trabajar, o a realizar alguna actividad prolongada en el tiempo.

La densidad también llega con las construcciones contemporáneas en altura que consolidan los bordes del barrio y hacia el interior con edificios de escala pequeña que introducen nuevas residencias. En estos casos es muy importante tener en cuenta si se ha mantenido a los ocupantes en sus viviendas o si se han realojado, habiendo previsto impedir un proceso de gentrificación. Barrio Güemes mantiene una red social activa de agrupaciones vecinales que cuidan y potencian la idiosincrasia del lugar por lo que deberá ser preservada.

E-S 10

CONVIVENCIA DE USOS

Encontrar nuevas posibilidades de usos para un mismo espacio permite quitarle exclusividad y poder flexibilizarlo. Observamos en el barrio que lo que antes era una sala parte de una vivienda hoy se

usa como un pequeño local, un taller de reparación, de producción artesanal o artística. La combinación vivienda-trabajo asegura la presencia de los residentes y dota a la calle de vida doméstica al mismo tiempo que de actividad productiva y comercial.

Se suman en el barrio los usos gastronómicos, el aula-taller, los espacios culturales, los espacios administrativos, etc; conviviendo en armonía. A nivel social, las interrelaciones entre distintos usos potencian la identidad del vecindario y favorecen la integración actividad-transeúnte.

E-S 11

DIVERSIDAD SOCIAL

El solapamiento de usos entendido como la simultaneidad de acontecimientos particulares que se interconectan en un todo, posibilita la diversidad social. Diferentes grupos sociales conviven entrecruzándose en el mismo espacio, los itinerarios de los residentes en su cotidianeidad se entrelazan con los del visitante. Un mercado, un bar de cervezas, una heladería artesanal, un local de antigüedades, un edificio de departamentos para estudiantes y un hogar de ancianos están muy próximos unos de otros reuniendo a las personas en una misma calle compartida.

E-S 12

APROVECHAMIENTO

Alimentar la economía basada en el “aprovechamiento” que vincula la necesidad de nuevos programas con la existencia de construcciones parcialmente utilizadas se traduce en la iniciativa de utilizar construcciones comunes, en ocasiones sin valor arquitectónico de relevancia para dar soluciones atractivas a partir de lo que se halla disponible.

En Güemes se concibe una habitabilidad distinta en donde muchas veces no se interviene directamente en el edificio, sino que su interior se adapta y se hace habitable por la incorporación de determinados dispositivos. Por ejemplo un gran galpón puede

contener stands gastronómicos, siendo estos dispositivos los que transforman el espacio interior, cada cubículo puede adquirir un carácter individual mientras que el espacio que los contiene adquiere un carácter colectivo, brindando una nueva perspectiva como lugar de sociabilidad.

E-S 13

EFECTO DOMINÓ

Una acción de re-uso se convierte en el disparador para que se produzcan acciones similares provocando acontecimientos encadenados que configuran no una simple suma de fragmentos sino un conjunto global surgido de una misma dinámica que lo complejiza. Cada acción permanece vinculada al todo repercutiendo en el uso del espacio colectivo que actúa de espacio de cohesión. La dinámica de cambio no surge por un plan urbano o un proyecto de ciudad unívoco, sino por iniciativas individuales que agrupadas lograron cambios provocando una operación de auto-urbanismo. Los vecinos van consensuando el uso de los espacios descubriendo de manera creativa virtudes urbanas ajenas a las normas y códigos de edificación, dando lugar a un urbanismo participativo, heterogéneo y flexible en donde las materializaciones espaciales son el resultado de la intervención de muchos actores con ideas distintas y de la combinación de dichas ideas (Ascher, 2004).

E-F 14

REVERSIBILIDAD

Poder restituir el espacio a un sentido similar al que presentaba antes de la acción-intervención, le otorga la capacidad de no permanecer estático, siendo capaz de cambiar según los usos que vaya asumiendo. La reversibilidad pone en crisis la idea de la construcción permanente abriendo posibilidades de actuación temporarias desde los usos. Ferias, escenarios móviles, estructuras desmontables proponen una actitud menos formal en la ocupación de ciertos espacios, que pueden permanecer variables según el día

INSERCIONES URBANAS. Escenarios del espacio colectivo.

de la semana. Calles, pasajes, plaza, patios, se tornan en espacios de gran capacidad para albergar usos transitorios.

6.3 Conceptos asociados al Espacio Perceptual

“Más allá de la dimensión sensible de la materialidad de los espacios y las actividades, existiría una dimensión simbólica. Cualquier sociedad tendría códigos que determinarían el aprovechamiento de los lugares, definiendo pertinencias e impertinencias. Así se constituiría una práctica. Y ésta sería al mismo tiempo, estructurada en función de y estructurante con relación a ciertos valores vigentes en la comunidad”. (da Silva Mello y Vogel , 2007, p.33)

E-P 15

PROYECTO ABIERTO

Lo no confinado, lo inacabado, lo no cerrado, lo perfectible; definen un proyecto abierto. El proyecto abierto hace referencia a lo evolutivo incorporando la noción del tiempo futuro junto a un presente no limitado, animado y liberado.

También es abierto por relacional , dispuesto al intercambio a la conexión con su contexto, a lo dilatado y superpuesto. Abierto por alterable, flexible, no unívoco permitiendo la apropiación, lo inesperado a través de su indeterminación (Gausa , 2001).

Barrio Güemes es un proyecto urbano abierto constituido por arquitecturas abiertas en el que se incorporan permanentemente nuevas inserciones vinculadas a lo que ya sucede, materializándose como dispositivos espaciales que van completándose y complementándose unos a otros.

E-P 16

HIPERSIGNIFICACIÓN

Cada pieza , cada nueva inserción urbana debe significarse por contraste para atraer la atención desplegando una armadura de presencia y seducción. (Ábalos y Herreros, 1997)

Barrio Güemes muestra un tejido heterogéneo donde conviven edificios en altura, pequeñas construcciones antiguas, galpones de grandes dimensiones; un tejido no cohesivo que ha contribuido al despliegue del recurso de la diferencia.

El tejido a la manera de un *patchwork* muestra un conjunto de fragmentos individuales cuyo principio de continuidad no se basa en la forma de la edificación sino en las redes que lo articulan y en los “fondos” que lo rodean, tomando significativa presencia los espacios en “negativo” (Gausa , 2001).

E-P 17

MINIATURIZACIÓN

Contrariamente a los proyectos urbanos que fomentan el desarrollo de grandes emprendimientos liderados por un grupo cerrado, la estrategia de lo pequeño se basa en la sumatoria de proyectos diferenciados y especializados (Ábalos y Herreros, 1997).

En Barrio Güemes lo pequeño fomenta un proyecto abierto que promueve la transformación sin perder la identidad y continuidad del contexto físico local.

E-P 18

PERSONALIZACIÓN

Los muebles, los objetos, tienen la capacidad de convertir un espacio equis en nuestro espacio; las cosas son una extensión de sus ocupantes. La personalización hace referencia a los objetos que conviven en un espacio para hacerlo habitable y al mismo tiempo otorgarle un carácter especial y único. Al cambiar los objetos dentro del espacio éste deja de ser el mismo.

A la vez la arquitectura de escala reducida se asemeja a un objeto que puede permanecer estable en un lugar o puede cambiar de

posición y emplazamiento a la manera de una construcción “huésped”, alojada transitoriamente en un lugar.

E-P 19

MUTABILIDAD

El espacio nunca se malgasta por lo tanto muta a través del tiempo. Contrariamente a la tabula rasa, la mutabilidad brinda la posibilidad de conservar rasgos y particularidades del espacio original sin serlo, ya que a través del tiempo ha cambiado en un proceso evolutivo. Las construcciones antiguas de barrio Güemes se vuelven interesantes al conservar parte de la historia en un tejido actualmente activo que vincula pasado y presente.

E-P 20

MULTISENSORIALIDAD

El espacio es percibido desde todos los sentidos corporales; los sonidos, las texturas, los colores, los olores, la temperatura, la presencia de la naturaleza; contribuyen a enriquecer la urbanidad del lugar.

En el Barrio Güemes, el arroyo “ La Cañada” se vive como una singularidad que incorpora agua y verde al tejido a la vez que brinda un micro clima confortable. La existencia de un tejido poroso y discontinuo, propicia la presencia de árboles y zonas verdes entre las construcciones, los nuevos usos han abierto los patios de las antiguas viviendas evidenciando la presencia de árboles. Los jardines verticales y cubiertas verdes reivindican la incorporación de elementos naturales a la arquitectura como medio para lograr temperaturas más confortables.

Paisaje natural y paisaje artificial se funden entre espacios intermedios que incorporan el cielo, el sol, la sombra como parte del ambiente.

La música en vivo, los sonidos de la gente en la feria, los olores y colores estimulan las sensaciones del paseante.

20+1

RE- HABITAR

Habitar de nuevo o de modo diferente es el concepto que engloba a todos los demás resumiendo la lógica urbana de Barrio Güemes.

Re-habitar un espacio es descubrir nuevas capacidades en lo que ya está hecho y se presenta disponible para ser usado. Este concepto supone reconsiderar el punto de vista sobre lo viejo, habitualmente contemplado de forma negativa, para rescatarlo y poder potenciar su utilidad. No se trata de intervenciones plásticas en lo construido sino de un cambio que proviene de la alteración de su uso, representando una valoración de la novedad al margen de la forma (Monteys, 2012).

Re-habitar es un concepto multi-escalar que se aplica tanto al espacio construido como al espacio entre los edificios; permitiendo revitalizar la ciudad . Se trata de habitar estructuras, así como descubrir espacios de muy escasas superficies para ser colonizados por diferentes usos, una ventana que se transforma en barra de bar, una esquina en escenario para ofrecer un concierto, una vereda como lugar para practicar actividad física, una calle devenida en una feria, un salón de fiesta o un taller al aire libre.

6.4 Conclusiones

Este capítulo resume en 20+1 conceptos las maneras de habitar que nos propone barrio Güemes. Los conceptos aquí expuestos están asociados al espacio físico, al espacio social y al espacio perceptual, intentando abordar de manera íntegra la calidad espacial vinculada a las prácticas de los habitantes. Buscamos que estos conceptos puedan contribuir para orientar proyectos urbano-arquitectónicos inspirados en la lógica de las inserciones urbanas, sin por ello condicionar unívocamente y de forma predeterminada la actividad proyectual; sino buscando proyectos significativos que puedan activar el potencial de los recursos espaciales existentes en el lugar.

Perseguimos un proceso proyectual que va desde lo micro a lo macro, de la arquitectura al tejido urbano, permitiendo definir una estructura de ciudad abierta y dinámica, cuyo principal hallazgo se resume en el concepto de RE- HABITAR, proponiendo nuevas maneras de habitar lo que ya existe.

CONCEPTOS					
ESPACIO FÍSICO		ESPACIO SOCIAL		ESPACIO PERCEPTUAL	
E-F 01	ADECUACIÓN TIPOLOGICA	E-S 09	DENSIDADES	E-P 15	PROYECTO ABIERTO
E-F 02	ESPACIOS INTERMEDIOS	E-S 10	CONVIVENCIA DE USOS	E-P 16	HIPERSIGNIFICACIÓN
E-F 03	VALOR DEL VACÍO	E-S 11	DIVERSIDAD SOCIAL	E-P 17	MINIATURIZACIÓN
E-F 04	LÍMITES BLANDOS	E-S 12	APROVECHAMIENTO	E-P 18	PERSONALIZACIÓN
E-F 05	CIRCUITOS PEATONALES	E-S 13	EFFECTO DOMINÓ	E-P 19	MUTABILIDAD
E-F 06	ESTRATIFICACIÓN	E-S 14	REVERSIBILIDAD	E-P 20	MULTISENSORIALIDAD
E-F 07	MULTIFORMA				
E-F 08	TECNOLOGÍA APROPIADA				
20 + 1 RE- HABITAR					

Fig.111. Cuadro síntesis que reúne los 20+1 conceptos para Barrio Güemes.
Fuente: Elaboración propia.

PARTE 3

APLICACIÓN PROYECTUAL

7

ESTIMULAR LA PRÁCTICA PROYECTUAL

El objetivo de este capítulo es plantear posibles transferencias de lo investigado hasta aquí a la práctica proyectual.

Güemes es un barrio manifiestamente complejo, mutante, y con múltiples fragmentos que vinculados por el espacio colectivo conforman un tejido vivo y en constante transformación. Como recurso de transferencia al proyecto proponemos trabajar con imaginarios urbanos como disparadores que impulsen la renovación involucrando diferentes actores sociales. Estos imaginarios se basan en los conceptos expuestos en el capítulo 6, teniendo el objetivo de abordar la regeneración integral de Barrio Güemes desde las lógicas urbanas propias del lugar, imaginando un desarrollo urbano sostenible, que incorpora actuaciones en red de diferentes escalas, consolidando un proyecto urbano abierto, que pueda ser una referencia para otros barrios y otras ciudades que buscan formas inclusivas en su desarrollo urbano.

Los imaginarios urbanos también hacen referencia a los antecedentes proyectuales presentados en el capítulo 2. La visión global, representada en distintas ciudades del mundo, nos aporta conocimiento y experiencias de las cuales aprender introduciendo dinámicas renovadoras capaces de superar algunas limitaciones del contexto, mientras que lo local permite una mirada cercana, vinculada a las prácticas de los habitantes y conectada con sus iniciativas e impulsos más genuinos pudiendo constatar el enorme potencial creativo y comprometido del ciudadano.

Proponemos integrar al proceso que van tejiendo las inserciones urbanas existentes, una serie de acciones a la manera de ensayos proyectuales, que den soporte a la vida urbana mejorando la ciudad mediante el desarrollo de proyectos de pequeña y mediana escala, que recuperen al equipamiento público, la calle y la permeabilidad de la manzana, para ofrecer nuevos espacios, que puedan funcionar como vectores de cambio que acompañen la renovación urbana que se viene dando y sean referenciales en el sector y la ciudad. Pensamos que los imaginarios presentados promueven un modo

de hacer local, que incorpora la historia del barrio, lo existente como recurso, la diversidad y la creatividad en pos de lograr más y mejores espacios para el encuentro ciudadano, en un tejido vivo a través del tiempo.

Desde la hipótesis planteada en esta tesis guiarán la indagación proyectual los interrogantes surgidos a partir de la conceptualización del Barrio Güemes: ¿pueden las prácticas del barrio generar oportunidades para que surjan estrategias urbanas que consideren un proyecto abierto?, ¿se puede fomentar en la ciudad nuevas formas de habitar lo colectivo?, ¿podemos pensar en una transformación integral partiendo de pequeñas acciones en el tejido?, ¿podemos referirnos a las inserciones urbanas como modeladoras de valores culturales alternativos, que impulsan nuevas maneras de encontrarse en la ciudad?

7.1 Aportes para los diferentes actores urbanos

Las prácticas urbanas actuales proponen nuevas formas de generación y producción del proyecto, donde el rol tradicional del arquitecto – urbanista al cual se le hace un encargo va dejando lugar a equipos interdisciplinarios, apostando a la toma de decisiones producto de la interacción entre especialistas y no especialistas, abriendo el debate y la participación.

Esta tesis permite generar aportes y abrir nuevos debates para el sector de estudio y la ciudad, pudiendo impulsar propuestas llevadas a cabo por diferentes actores urbanos, desplegando una red de acciones que permita aprovechar el potencial latente del lugar. Es necesaria la transversalidad de las acciones para generar un ámbito de diálogo integrado por el gobierno, la comunidad, los profesionales y la academia. Por lo tanto esta tesis genera aportes que podrían:

Orientar políticas de estado fomentando el desarrollo sostenible de la ciudad.

Los gobiernos locales deberían llevar adelante la gestión de acciones y programas que impulsen la rehabilitación de los tradicionales tejidos barriales, entendida como un proceso que implica adecuar las estrategias de intervención a las diferentes velocidades de transformación admitidas por el hábitat, incluyendo los recursos de la gente del lugar.

Podrían formarse agrupaciones socio-técnicas como articulaciones conformadas por la conjunción de recursos existentes con aspiraciones latentes. La conveniencia de producir relaciones entre actores inconexos genera que surjan nuevas posibilidades productivas. En los últimos años el gobierno local se ha preocupado más por hacer convenios con privados; fomentando por un lado la extensión de la ciudad en el surgimiento de barrios cerrados, y por el otro proyectos de escala que “aterrian” sin ninguna consideración hacia el contexto físico y social.

Fomentar el surgimiento de Colectivos Sociales vinculados al uso y el diseño del espacio público.

Los vecinos de barrio Güemes participan activamente en diferentes propuestas de integración social, principalmente vinculadas con la actividad cultural.

El teatro “La Luna” es un referente en el sector ya que viene generando a lo largo de más de 30 años (desde su fundación en 1986) eventos de participación vecinal que visibilizan el potencial simbólico y arquitectónico del barrio. Junto a otras agrupaciones culturales conforman una red que lleva a cabo tanto actividades que suceden puertas adentro como otras que hacen uso del espacio público; proponiendo programas variados como “ la Calle es nuestra” un ciclo de formación en artes del que participan niños de la zona; el concurso “Güemes Es-Cultura” que seleccionó mediante un jurado integrado por artistas y el voto de la comunidad las esculturas que integran la muestra permanente instalada en las

calle Pasaje Escuti y Fructuoso Rivera. Ciclos de cine y video al aire libre durante las noches del verano; organización de una biblioteca circulante y la recuperación barrial de la Fiesta de San Juan fomentando la apropiación de la calle.



Fig.112. Fiesta popular de San Juan en Barrio Güemes.

Fuente: Redacción La Tinta, *Barrio Güemes de fiesta*, 25/11/2016. Recuperado de <http://www.latinta.com.ar>

Este tipo de acciones podrían desencadenar proyectos vinculados al urbanismo táctico, apuntado a generar herramientas de diseño que se enfoquen en las necesidades de los vecinos.

Antecedentes a tener en cuenta son Open City¹ y Toco Madera XL², experiencias basadas en la construcción de dispositivos urbanos

¹ Open City -o Ciudad Abierta- es una experiencia de transformación urbana e innovación social llevada a cabo en el barrio de San Vicente de la Ciudad de Córdoba. Un grupo de arquitectos, diseñadores y artistas reunieron a vecinos y estudiantes de una escuela técnica buscando nuevas posibilidades para el espacio y el equipamiento de uso público, con el objetivo de transformar una pequeña parte de la ciudad que los rodea.

INSERCIONES URBANAS. Escenarios del espacio colectivo.

colocados temporalmente en el espacio público que funcionaron como una especie de crítica proactiva ya que sirvieron para visualizar problemas cotidianos en el uso del espacio a la vez que dieron una solución que luego el estado podría mejorar. Sería interesante, a partir de la organización entre instituciones y la sociedad civil, poder desarrollar inserciones urbanas de pequeña escala, realizables desde su factibilidad, amables con los habitantes y atrayentes en lo social, que estimulen el sentido de opinión y trabajo comunitario. Para esto es necesaria la capacitación de los habitantes en el conocimiento preciso de su hábitat, así como de los mecanismos de gestión y diálogo que les permitiría mejorar su funcionamiento como comunidad.



Fig.113. Open City, parada de colectivo que incluye asiento y rampa.

Fuente. Redacción CBarq., *No solo embellecer, sino resolver*, 1//12/ 15. Recuperado de: <http://www.cbarq.com.ar>

² Se trató de un workshop organizado por cátedras de FAUD-UNC, auspiciado por la Cámara de la madera de Córdoba (CAMMEC) y con el apoyo de la agencia de Desarrollo Económico de la ciudad de Córdoba (ADEC).

Maestría en Arquitectura-Mención en Proyecto. FADU-UNL

Estimular la actividad proyectual del profesional independiente. La arquitectura es una disciplina que reinterpreta contextos físicos y sociales a través de concebir proyectos y obras que traducen las potencialidades del lugar.

En barrio Güemes y sus alrededores han surgido en los últimos años obras de arquitectura que hacen una lectura interesante del tejido descubriendo sus singularidades. Aprovechando espacios vacantes entre las construcciones, surgen “inserciones urbanas” de calidad arquitectónica que ponen en práctica los conceptos desarrollados transformándose en antecedentes para futuros proyectos.

El proyecto de viviendas-atteliers “Corazón de manzana” autoría de Pablo Dellatorre, reúne a artistas, arquitectos, diseñadores, publicistas, actores y fotógrafos habitando espacios construidos en el interior de la manzana a los que se accede desde la calle a través de una servidumbre de paso que brinda un edificio construido con anterioridad. Patios, circulaciones, balcones, terrazas van configurando ambientes en los que los límites entre interior y exterior se vuelven ambiguos.



Fig.114. Obra “Corazón de manzana”

Fuente: Gonzalo Viramonte. Reproducido en Cuaderno latinoamericano de arquitectura 30-60 nº 45, 2016.

Otro ejemplo interesante, es el restaurante construido en un terreno de 2.40 m de ancho por 32 m de largo, que funcionaba como servidumbre de paso hacia una parcela interior. El arquitecto Ernesto Bedmar propone habitar este lugar; sus proporciones singulares sumadas a la presencia de luz natural cenital y la integración de un muro de ladrillo visto que data de 1870, exaltan la idea de “hueco” hacia el interior de la manzana, el espacio se percibe más como una calle que como un recinto interior.

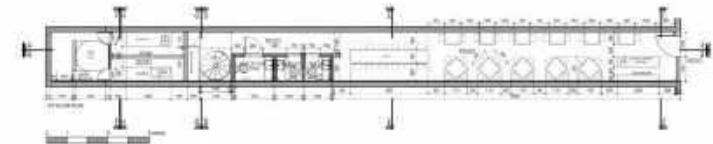


Fig.115. Restaurante El Papagayo.

Fuente: Gonzalo Viramonte. Reproducido en Revista Summa + nº150, 2016, p 93-95.

Una obra que pone en práctica la disolución de la medianera, es el bar proyectado por el estudio de Abdenur arquitectos. Proponen utilizar el espacio aéreo de la construcción vecina. La planta baja ocupa una sola parcela, se aprovecha un patio lateral como paso y lugar de permanencia, este espacio a la vez es el fuelle entre los dos lotes vecinos. En la planta el espacio se expande ocupando la parcela vecina; ambas terrazas quedan vinculadas por un puente-escalera, generando espacios estratificados de uso.

Vincular la investigación y la actividad académica con problemáticas urbanas locales.

La formación académica en disciplinas vinculadas a la ciudad, instaure cada vez con más énfasis un pensar e idear proyectos vinculados a las prácticas sociales de nuestro medio, asumiendo un rol activo que contribuya al mejoramiento sustantivo de la calidad de vida.

Dar a conocer los proyectos de grado y posgrado que se desarrollan en las universidades contribuye a incorporar interesantes puntos de vista.

Esta investigación presenta la posibilidades de continuidad en la práctica académica, pudiendo tomarse como punto de partida para desplegar búsquedas en los talleres de proyecto, workshops, reuniones científicas, investigaciones, etc.

La actividad académica debe enseñar a trabajar colectiva y proactivamente, discutiendo problemas reales, generando opinión sobre temas de actualidad y teniendo un pensamiento innovador que contribuya a procesos transformadores de la realidad social.

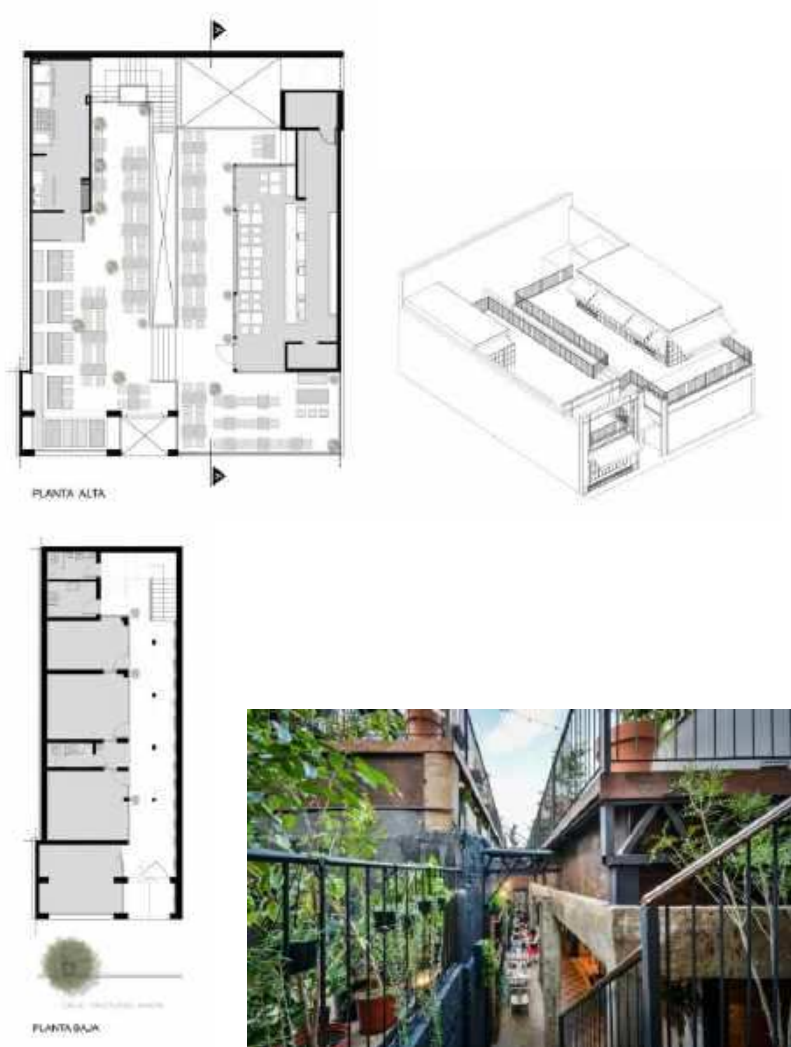


Fig.116. Restaurante Casa Chabacana.

Fuente: Archivo de autores. Recuperado de <https://www.plataformaarquitectura.cl>

7.2 Imaginarios urbanos para Barrio Güemes.

Pensamos, a partir de lo investigado, que el soporte físico del barrio habilita la flexibilidad de usos a la vez que determina las posibilidades de acción. El tejido existente o la infraestructura tienen la capacidad para el desarrollo de la vida comunitaria y colectiva que implica lo urbano, pudiendo habilitar el surgimiento de lugares de apropiación colectiva.

Orientados por los 20+1 conceptos extraídos de las lógicas espaciales del barrio, proponemos imaginarios urbanos a través de los cuales buscamos representar, significar y dar sentido a las prácticas del barrio en una mezcla de lo real y lo deseado.

Tal como ha señalado Armando Silva, las ciudades deben ser pensadas y analizadas, como proyecciones e imaginarios basados en la vivencias de las personas que la habitan. (Silva, 2006)

Con el objetivo de conformar posibles escenarios de transformación hemos imaginado tres ejes de acciones, que permitan visualizar lo invisible, en el sentido de potenciar situaciones espaciales y sociales latentes.

EJE DE ACCIÓN 1: RE- HABITAR EL EQUIPAMIENTO URBANO

Imaginamos potenciar el uso de los equipamientos del barrio incorporando nuevos programas a los mismos. El corazón de manzana perteneciente al club Martín Güemes; el espacio aéreo del edificio administrativo provincial, el patio pasante de la Sede de los Jóvenes y los intersticios del Asilo para la tercera edad, se recuperan a través de la incorporación de usos colectivos que fomentan la apertura y conexión con la calle. Estos equipamientos albergarían programas vinculados principalmente al deporte (canchas, piscina, gimnasio, salones de baile, etc.), a las artes escénicas (salas- aulas- talleres) y a hospedajes (hostel o albergues). Introducimos de esta manera un primer motor de cambio potenciando una actividad que ya existe en el sector dándole un mayor impulso, rescatando a estos equipamientos

INSERCIONES URBANAS. Escenarios del espacio colectivo.

como parte de la historia del barrio, reactivándolos para satisfacer nuevas demandas, transformándolos en escenarios urbanos que vinculan, convocan y reúnen.



Fig.117. Equipamientos del barrio que podrían re-habitar incorporando nuevos programas.

Fuente: elaboración propia.

EJE DE ACCIÓN 2: RE- HABITAR EL ANTIGUO CAUCE DE LA CAÑADA

Imaginamos re naturalizar el antiguo cauce de la Cañada recuperando los remanentes urbanos que hoy existen vinculados a la huella natural del arroyo. Los lotes baldíos o parcialmente ocupados se presentan como la oportunidad para introducir áreas verdes consolidando una sucesión de pequeños edificios-plazas que arman un circuito en una línea zigzagueante permitiendo vincular ambos márgenes de la Cañada. Estas plataformas actúan como soporte de actividades al aire libre, tales como, mercado de flores, viveros, mercado de alimentos orgánicos, áreas de esparcimiento,

etc. El nuevo circuito superpuesto al actual cauce de la Cañada plantea plazas-puentes en los puntos de cruce. Imaginamos devolverle la habitabilidad al arroyo superponiéndole actividades de permanencia y de circulación de bicicletas, para que pueda ser apropiada como parque lineal.

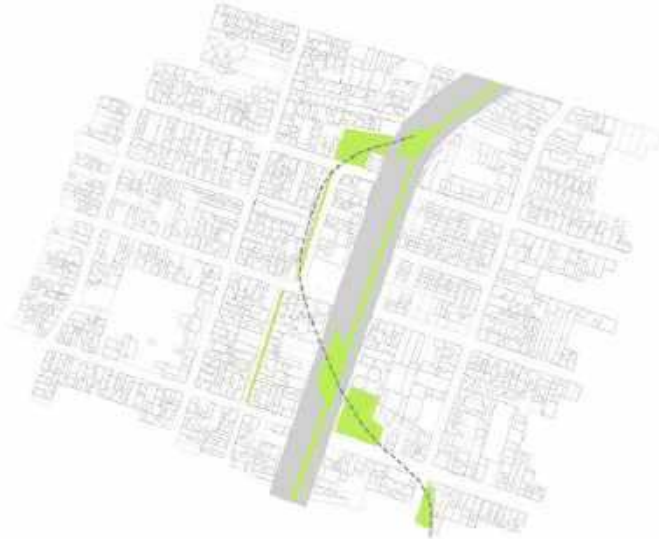


Fig.118. Re naturalización del antiguo cauce del arroyo “La Cañada” y nueva habitabilidad del cauce actual.
Fuente: elaboración propia.

EJE DE ACCIÓN 3: RE- HABITAR LA PARCELA PASANTE Y DENSIFICAR CON MIXTURA DE USOS

Imaginamos promover nuevos proyectos que activen las parcelas pasantes o de gran longitud, propiciando la permeabilidad de las manzanas a través de la activación de nuevos circuitos peatonales y la hiperdensidad programática hacia el interior de la manzana. Proponemos que los usos mixtos no solo se den en la planta baja sino estratificados en el espacio. Detectamos dos parcelas vacantes

con frente a la Cañada, donde según normativa se puede construir en altura, estas parcelas se nos presentan como la oportunidad para el apilamiento de programas diversos.

Entendemos que desde la administración pública se podrían lanzar programas que ofrezcan plusvalías para las parcelas de gran profundidad a cambio de incorporar recorridos peatonales abiertos a la ciudad, vinculación con parcelas vecinas, vinculación entre dos o más calles e incorporación de usos mixtos. Estas parcelas podrían conformar puntos de mayor densidad, mientras que el resto de las parcelas podrían renovarse manteniendo el tejido existente como lo vienen haciendo hasta ahora.



Fig.119. Parcelas pasantes y nuevos circuitos peatonales hacia el interior de las manzanas. Fuente: elaboración propia.

Presentamos a continuación ensayos proyectuales, en los que quedan materializados con mayor definición los tres ejes de acciones, cristalizando posibles imaginarios para Barrio Güemes.



Fig.120. Ensayo proyectual que cristaliza los imaginarios para Barrio Güemes.
Fuente: Elaboración propia.

Nuevas inserciones urbanas.

Pensamos en inserciones urbanas a la manera de *imaginarios* concebidos individualmente que logran conformar una red de espacios encadenados, definiendo una propuesta para el sector que pone en práctica la conceptualización realizada en el capítulo seis. Estas nuevas inserciones urbanas complementan las transformaciones que se vienen dando en el barrio en la última década, consolidando desde el accionar público y privado un proyecto urbano “abierto” para barrio Güemes. Hemos concentrado las inserciones propuestas en una lonja transversal a “La Cañada”-entre las calles Fructuoso Rivera y Achával Rodríguez-, ya que allí quedan representadas la mayoría de las situaciones espaciales que el tejido ofrece como posibilidad de transformación. El ensayo proyectual tiene el objetivo de visualizar con nitidez una transformación integral que pone su mayor interés en los escenarios del espacio colectivo.



Fig.121. Ensayo proyectual que cristaliza los imaginarios para Barrio Güemes. Zoom 1: manzana aleadaña al Paseo de las Artes + intervención en “La Cañada”
Fuente: Elaboración propia.

Zoom 1. Parcela pasante, mixturas de usos, antiguo cauce del arroyo y habitabilidad de La Cañada.

La manzana comprendida entre las calles M.T. de Alvear, Achával Rodríguez, Belgrano y Fructuoso Rivera presenta condiciones particulares de renovación. Una de sus esquinas está afectada por parcelas irregulares pertenecientes al antiguo cauce del arroyo, proponemos recuperarlas como plaza manteniendo parte de la estructura galponera que existe. Las parcelas centrales permanecen obsoletas, proponemos ocuparlas con programas de viviendas, talleres, estudios y comercio abriendo a un pasaje peatonal que conecta con el “Paseo de Las Artes” y a la vez consolida un nuevo frente para las parcelas linderas.

“La Cañada” se re-habita a través de una plaza puente que une ambas márgenes y con la incorporación de una ciclo-vía en altura que refuerza la continuidad con el área central.



Fig.122. Ensayo proyectual que cristaliza los imaginarios para Barrio Güemes. Imagen de vivencia 1: se recupera la parcela pasante y el antiguo cauce del arroyo, con espacios con calles vinculadas a plazas.
Fuente: Elaboración propia.



Situación actual. Fuente: <http://lowendguru.com>



Fig.123. Ensayo proyectual que cristaliza los imaginarios para Barrio Güemes. Imagen de vivencia 2: se re-habita la Cañada con plazas-puentes ofreciendo espacio de reunión e incorporando espacios de circulación de bicicletas.
Fuente: Elaboración propia.



Situación actual. Fuente: <http://lowendguru.com>



Fig.124. Ensayo proyectual que cristaliza los imaginarios para Barrio Güemes. Zoom 2: Frente sobre “La Cañada” + Calle elevada transversal.
Fuente: Elaboración propia.

Zoom 2. Densidad programática y estratificación del espacio colectivo.

Las parcelas vacantes sobre el corredor Av. M. T. de Alvear son la oportunidad para generar “ventanas urbanas” hacia el interior del tejido sin renunciar a la construcción en altura. Proponemos tipologías de edificios que incorporen terrazas, dobles alturas, circulaciones exteriores y que a la vez contengan una hiperdensidad programática pudiendo albergar actividades educativas, de salud, culturales, etc. Entendemos que la partición formal de manzana que hoy presenta un frente en altura y un fondo bajo, podría revisarse con la alternancia de alturas variables hacia el frente, logrando mayor permeabilidad.

Completamos la idea de estratificación del espacio colectivo con una calle elevada que permite introducir nuevas densidades a partir de considerar la posibilidad de habitar las terrazas y construir sobre el espacio aéreo de las construcciones existentes.



Fig.125. Ensayo proyectual que cristaliza los imaginarios para Barrio Güemes. Imagen de vivencia 3: se proponen espacios colectivos apilados y el aprovechamiento del espacio aéreo de las construcciones existentes, pudiendo conectar diferentes edificios.

Fuente: Elaboración propia.



Situación actual. Fuente: <http://lowendguru.com>

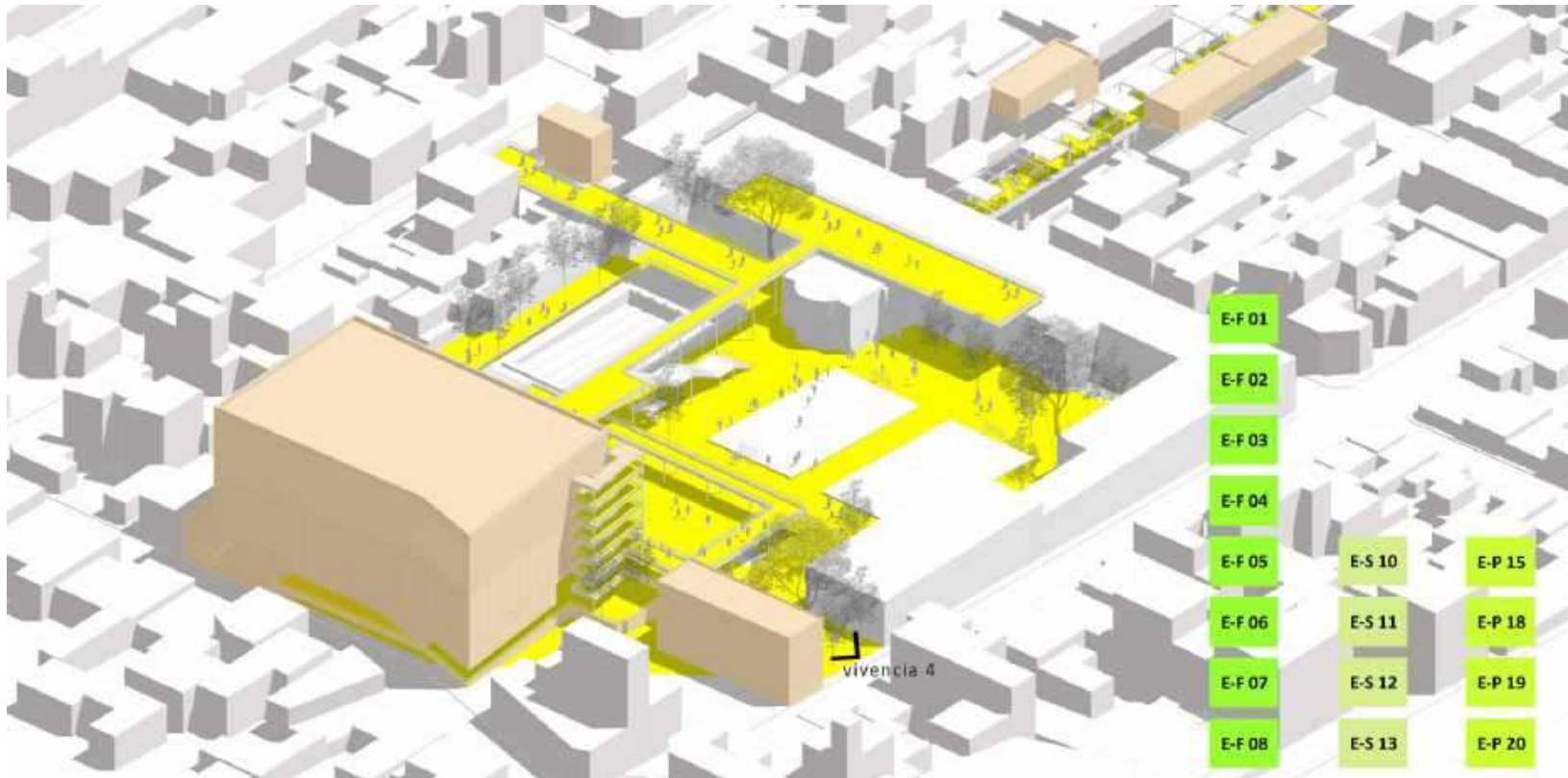


Fig.126. Ensayo proyectual que cristaliza los imaginarios para Barrio Güemes. Zoom 3: manzana Club “Martín de Güemes”
 Fuente: Elaboración propia.

Zoom 3. Re- habitar el equipamiento.

El club “Martín de Güemes” es una institución que deviene de los Baños públicos y la Biblioteca fundados en 1921, es decir una institución de casi 100 años en el barrio. Creemos que este lugar histórico podría recuperar la densidad de otros tiempos. Proponemos ampliar las instalaciones construyendo en las parcelas vacantes que dan a calle Arturo M. Bas, un edificio que albergue programas deportivos-canchas cubiertas, gimnasios, etc.- conformando un nuevo frente institucional. Pretendemos permeabilizar la manzana con la incorporación de plataformas elevadas y circuitos peatonales que conecten las diferentes partes del club y permitan el paso sin invadir las actividades de canchas y piscina que se dan en el plano cero. A la vez las instalaciones del club se ofrecerían para dar mayor impulso y actuar en sinergia con las actividades de teatro, danza, murga, artes escénicas, etc. que hoy ya existen a los alrededores.



Fig.127. Ensayo proyectual que cristaliza los imaginarios para Barrio Güemes. Imagen de vivencia 4: se propone intensificar el uso del club Martín de Güemes, construyendo un nuevo edificio de espacios deportivos apilados y permeabilizando la manzana con estratificaciones del espacio exterior.

Fuente: Elaboración propia.



Situación actual. Fuente: <http://lowendguru.com>

CONCLUSIONES FINALES

La transformación urbana que se viene dando desde los últimos diez años en el Barrio Güemes de la ciudad de Córdoba, ha consolidado un sector de ciudad con atributos urbanos muy particulares, entre los que se destacan: hacer ciudad sobre la ciudad incorporando lo existente, consolidar espacios colectivos de mixtura social y programática, actuar desde lo pequeño e individual conformando circuitos entrelazados en donde toma relevancia el vacío como medio de cohesión. Estudiar los atributos del barrio desde la postura de considerar el lugar como espacio practicado, nos permitió visibilizar situaciones en donde se despliegan acontecimientos inéditos que van redescubriendo los espacios de un tejido histórico activo. Durante el proceso de trabajo hemos valorado las inserciones urbanas que se llevan a cabo en Barrio Güemes, descubriendo la lógica de un desarrollo estructural continuado, que sin pertenecer a un plan concebido para el sector, expresa la cultura, los deseos y las ambiciones de la sociedad. Güemes constituye para nosotros el campo de evidencias de una teoría urbana nunca formulada. Lograr una aproximación a las evidencias, nos permitió valorar y re significar la complejidad de la ciudad real, en donde intereses diferentes coinciden en una sola calle beneficiándose de ciertas transacciones sociales y económicas, logrando re-cualificar el tejido de pequeña escala; consolidando un proyecto urbano contrastante al modelo que impone sustituciones de los edificios antiguos con edificios cada vez mayores y más rentables.

Las inserciones urbanas resultaron una manera eficiente para optimizar la renovación del tejido, cualificándolo como soporte del espacio colectivo que actúa cohesionando las partes, incorporando heterogeneidad programática y heterogeneidad social.

La investigación nos permitió conceptualizar la espacialidad de “Güemes” involucrando no solo aspectos físicos, sino también aspectos sociales y perceptuales, volviendo inteligible el desarrollo urbano del lugar que involucra variables transformadoras sin perder contacto con las condiciones contextuales.

Más que intentar teorizar lo urbano, nuestro interés se centró en visibilizar nuevas lógicas espaciales que puedan estimular la práctica proyectual, entendiendo que un proyecto crítico puede actuar situándose al margen de los grandes proyectos para incidir desde lo mínimo y sumamente específico.

El trabajo denota, a través de los conceptos implícitos en los “imaginarios urbanos para Barrio Güemes”, la capacidad de transformación que posee la ciudad respondiendo a demandas sociales actuales, rescatando los valores del tejido urbano y estimulando el surgimiento del espacio colectivo, creando condiciones donde lo existente y lo nuevo logran convivir de manera novedosa.

Estos resultados pueden ser valiosos para intervenir en futuros sectores de la ciudad, sentando un punto de partida para ser explorado en proyectos venideros con los que puedan activarse las virtudes del tejido tanto físico como social, por lo que podría significar una nueva manera de afrontar el diseño urbano a partir de entender las inserciones urbanas como parte de un sistema abierto y mutante.

Algunas líneas de continuidad del trabajo se podrían trazar hacia la exploración de las posibilidades económico-productivas de las inserciones urbanas, a la incorporación de atributos que respondan a la sustentabilidad ambiental o a la consecuencia de la adaptación de normativas urbanísticas actuales a los conceptos expuestos durante la investigación. También podría impulsar un plan de gestión en el cual actores estatales, el mercado y la sociedad negocien y generen acuerdos.

Sin duda uno de los grandes desafíos de la ciudad actual es concebir espacios de encuentro ciudadano que desde un enfoque contemporáneo logren conservar la identidad cultural, apostando a la pluralidad social, la densidad programática, y el intercambio.

Aceptando que el proyecto urbano-arquitectónico consiste en la alteración y en la extensión de lo que ya está ahí, la actividad proyectual puede amplificar y extender la complejidad urbana en

pos de una ciudad inclusiva, alentando un discurso sobre el espacio urbano que no se fundamente sólo en la novedad sino en la posibilidad.

BIBLIOGRAFÍA

Ábalos, I., Herreros, J., (1997). *Áreas de impunidad /Areas of impunity*. Barcelona, España, Actar.

Allen, S., (2009). Del objeto al campo: condiciones de campo en la arquitectura y el urbanismo. En, Abalos, I., *Naturaleza y artificio el ideal pintoresco en la arquitectura y el paisajismo contemporáneos*, Barcelona, España, Editorial Gustavo Gili, p.149-170.

Alvarez, I., (07 de noviembre de 2018). De villa miseria a complejo de usos mixtos de alta gama. En, *Arq Clarin*. Recuperado de <https://www.clarin.com/arq/>

Arango, S., (2011). El lugar de lo público. En, *Mosaico Colombia: De Bogotá a Medellín, un país que renace*, Arquitectura Viva (138) p. 26-31.

Artega Arredondo, I., Guzman Guzman, C. (2009). Bogotá Colombia. En, Borthagaray, A., *¡Ganar la calle! Compartir sin dividir*, Buenos Aires, Argentina, Platt Grupo Impresor.

Ascher, F., (2004). *Los Nuevos Principios del Urbanismo*, Madrid, España, Alianza.

Ascher, F., (2009). Las dos formas de compartir la calle. En, Borthagaray, A., *¡Ganar la calle! Compartir sin dividir*, Buenos Aires, Argentina, Platt grupo impresiones, p. 18-21.

Augé, M., (1993). *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, España, Gedisa.

Ballesteros, José A., (2001), Intermedios Lugares. En, Gausa, M et al., *Diccionario metápolis de arquitectura avanzada*, Barcelona, España, Actar.

Beroš, A.; Kostrenčić, A.; Šilje, R., (10 de mayo de 2008). Made in Tokyo. En, *Oris Magazine* (53), p 12-30. Recuperado de <http://www.oris.hr/>

Bischoff, E., (1986). *Historia de los barrios de Córdoba. Sus leyendas, instituciones y gentes*, Córdoba, Argentina, B. editoriales s.r.l.

Boeri, S., (2001). Apuntes para un programa de investigación. En Koolhaas, R., et al. *Mutaciones*, Barcelona, España, Actar / Arc en rêve centre d'architecture, p 356-377.

Bohigas, O., (2004). *Contra la incontinencia urbana, Reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*, Barcelona, España, Electa.

Boixadós, MC. , (2000). *Las tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895: élite urbanizadora, infraestructura, poblamiento*, Córdoba, Argentina, Ferreyra editor.

Borja, J., (2003). *La ciudad Conquistada.*, Madrid, España. Alianza Editorial.

Borja, J.; Muxi, Z., (2003). *Espacio Público: Ciudad y Ciudadanía.*, Barcelona, España, Electa.

- Crawford, M., (2001). Desdibujando las fronteras espacio público y vida privada. En, *Paisajes urbanos*, Quaderns (228), p.14-22.
- Da Silva Mello, MA.; Vogel, A., (2007). Cuando la calle se transforma en casa: algunas consideraciones sobre habito et diligo en el medio urbano. En, *Cuadernos de Antropología Social* (25), Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina p. 29-49.
- De Certeau, M., (2000). *La invención de lo cotidiano*, México DF, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.
- Delgado, M., (1999). *El animal público*, Barcelona, España, Anagrama.
- Foglia, M.E., Goytia, N., (1989). *Procesos de modernización en Córdoba*, Córdoba, Argentina, Editorial U.N.C. Faud.
- Gallego Fernandez, P., (2013). La casa en “Campo de arroz”. Un ideograma de interacción en el hábitat japonés contemporáneo. En, *Habitát y habitar* (9) Universidad de Sevilla, España, p. 68-84.
- García Vázquez, C., (2016). *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*, Barcelona España, Gustavo Gili.
- Garcia Vázquez, C., (2004), *Ciudad hojaldre*, Barcelona, España, Gustavo Gili.
- Gaussa, M.; Guallart, V.; Muller, W.; Morales, J.; Porras, F.; Soriano, F., (2001) *Diccionario metápolis de arquitectura avanzada. Ciudad y tecnología en la sociedad de la información*, Barcelona, España, Actar.
- Gehl, J., (2004). *La Humanización del espacio urbano: La vida social entre los edificios*, Barcelona, España, Reverté.
- Holl, S., (2011), *Cuestiones de percepción fenomenología en la arquitectura*, Barcelona, España, editorial Gustavo Gill.
- Ingels, B., (2004), *Grandes almacenes*. En, Ferré, A., et al, *Verb Connection*, Barcelona, España, Actar.
- Kajima, M., et al, (2004), *Made in Tokyo*. En, Ferré, A., et al, *Verb Connection*, Barcelona, España, Actar.
- Kitayama, K., Tsukamoto, Y., Nishizawa, R., (2010), *Tokyo Metabolizing*, Tokyo, Japan, Toto.
- Koolhaas, R., y Bruce, M, (1995). *S, M, L, XL*, Nueva York, E.E.U.U, Monacelli Press.
- Koolhaas, R., (2004), *Delirio de nueva york*, Barcelona, España, Gustavo Gili.
- Kural, R., (2006). The metro. En, *Quaderns d'arquitectura i urbanisme* (252), p. 74-79.
- La Varra, G., (2001). Post-it city: los otros espacios públicos de la ciudad europea. En Koolhaas, R., et al. *Mutaciones*, Barcelona, España, Actar / Arc en rêve centre d'architecture, p 426-431.
- Lerner, J., (2005). *Acupuntura urbana*, Barcelona, España, IACC.
- Mercé, C., (05 de abril de 2016). Cómo es el barrio cordobés de las galerías sin techo. En, *Arq Clarin*. Recuperado de <https://www.clarin.com/arq/>
- Mesa, M., (2011), *Campos de Exploración. Las nuevas generaciones colombianas*. En, *Mosaico Colombia: De Bogotá a Medellín, un país que renace*, Arquitectura Viva (138) pp. 32-35.

Monteys, X., et al, (2012), *Rehabitar en nueve episodios*, Barcelona, España, editorial Lampreave.

Monteys, X., (2018). *La calle y la casa*, Barcelona, España, editorial Gustavo Gili.

Pandolfi, G., (12 de mayo de 2014), Güemes: un barrio que no para de crecer. En, *La voz del Interior*. Recuperado de <https://www.lavoz.com.ar>

Rettaroli, J. et al. , (1997). *Los barrios pueblos de la ciudad de Córdoba*, Córdoba, Argentina, Ediciones Eudecor.

Rogers, R., (1997). *Ciudades para un pequeño planeta*, Barcelona, España, Gustavo Gili.

Silva, A., (2002). *Imaginario urbano*, Bogotá, Colombia, Tercer mundo edición.

Simpson, D., (2016), Atlas de las Copenhagues. En, *Super Urbano* Revista Plot (Edición Especial 7) p. 146-160.

Solà-Morales Rubio, M., (12 de mayo de 1992). Espacios Públicos Espacios Colectivo. En, *La Vanguardia*, Barcelona, España. Recuperado de <http://www.cafedelasciudades.com.ar/>

Tsukamoto, Y., (2004), El proyecto Pet Architecture (arquitectura mascota), Barcelona, España, Ferré, A., et al, *Verb Connection*, Actar.

Tsukamoto, Y., (2014). Critical metabolism. En, *Quaderns d'arquitectura i urbanisme* (265), p. 31-34.

Villalba, L., (2016), "Made in Tokyo" 15th Year Update. En, *AV Proyectos* (75) p. 46-51.